

UN MURO PARA LA IMPUNIDAD

‘Represión y censura a la libertad de expresión en el Sáhara Occidental’



Ana López Espínola

Tutor: Carmelo Faleh Pérez

XIV Máster Universitario en Protección Internacional de Derechos Humanos

Trabajo Fin de Máster (TFM)

Alcalá de Henares, 2018

Resumen

El presente Trabajo Fin de Máster tiene como objetivo principal conocer la situación que vive el derecho a la libertad de expresión en el Sáhara Occidental, ocupada por el Reino de Marruecos. Las denuncias emitidas por Organizaciones no Gubernamentales defensoras de Derechos Humanos así como los tratados y pactos ratificados por Marruecos junto a observaciones realizadas por Organismos Internacionales serán los elementos que ayudarán a la autoría a determinar el grado de disfrute de la libertad de expresión: derecho fundamental consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Summary

This work here shown as a presentation of a Master's Degree End, has as a principal objectie to make public the situation that the right of the freedom and expression lives in the Western Sahara, wich is occupied by Moocco's Kingdom. The complaints issued by non-governmental organisations defenders of the Human Rights such as treaties and agreements ratified by Morocco alog with the observations conducted by Internationals Institutions , it will be the elements that will help to the autorship to decide the benefit's degree of the freedom of expression: basic right enshrined in the Universal Declaraton of Human Rights.

Índice

I.	Introducción.....	1
II.	Objetivos e hipótesis.....	2
III.	Metodología.....	3
IV.	La historia del Sáhara Occidental, origen y evolución de la última colonia de África.....	6
V.	El ejercicio de la libertad de expresión y el derecho a la información.....	14
	1. Indicios de la batalla actual por la información: Organizaciones Internacionales no gubernamentales.....	16
	2. Carrera de Marruecos en la conquista de la opinión internacional o el lobby de la información.....	24
VI.	Alcance de la libertad de expresión en el Derecho Internacional.....	31
	1. Instrumentos jurídicos internacionales aplicables a Marruecos desde el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.....	32
	2. La protección de la libertad de expresión en el Sáhara Occidental desde la óptica del Derecho Internacional Humanitario.....	42
VII.	La supervisión de Órganos Internacionales sobre la represión de la libertad de expresión en los territorios ocupados.....	48
VIII.	Conclusiones.....	66
XIV.	Bibliografía.....	71

Índice de Abreviaturas

- **ALM:** Ejército de Liberación Marroquí
- **AI:** Amnistía Internacional
- **BOE:** Boletín Oficial del Estado
- **CS:** Consejo de Seguridad
- **CAT:** Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes
- **CED:** Convención Internacional para la Protección de todas las Personas contra Desapariciones Forzadas
- **CEDR:** Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial
- **CDH:** Comité de Derechos Humanos
- **CMI:** Compañías Móviles de Intervención
- **DDHH:** Derechos Humanos
- **DIH:** Derecho Internacional Humanitario
- **ELPS:** Ejército de Liberación del Pueblo Saharaui
- **GT:** Grupo de Trabajo
- **MINURSO:** Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental
- **NU:** Naciones Unidas
- **ONU:** Organización de las Naciones Unidas
- **OG:** Observaciones Generales
- **ONG:** Organizaciones no Gubernamentales
- **OHCHR:** Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas
- **OEA:** Organización de los Estados Americanos
- **OSCE:** Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
- **PIDCP:** Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos
- **RASD:** República Árabe Saharaui Democrática
- **REPDLOE:** Relator Especial sobre la Libertad de Expresión y Opinión
- **RAM:** Real Air Marruecos
- **RSF:** Reporteros sin Fronteras
- **TIJ:** Tribunal Internacional de Justicia
- **UA:** Unión Africana
- **UNESCO:** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

I. Introducción

Entre infinitas y cálidas olas de arena y la cadencia del transcurrir, como el minuterero de un reloj que va marcando el curso de la vida, la historia del Sáhara Occidental se vio truncada hace ya cuarenta y tres años. Casi cuatro generaciones han visto frustradas sus expectativas vitales desde que Marruecos, influido por el poder que confiere el capitalismo, construyese la idea irrendentista del *Gran Magreb*, obligando al pueblo saharauí a embarcarse en una lucha de resistencia.

El futuro del Sáhara Occidental vio cómo su destino cambiaba en 1975. La retirada de España del territorio y la posterior ocupación abanderada por el Reino de Marruecos, acabaron con el anhelo del pueblo saharauí de ver reconocido su derecho a la libre autodeterminación. Tras la *Marcha Verde*, comenzó una guerra de liberación contra Marruecos que se cobró la vida de soldados y civiles durante dieciséis años. La tendencia de esta pugna, inicialmente desfavorable para Marruecos, comenzó a cambiar de forma paulatina con el levantamiento de un muro de arena con una extensión de 2.720 kilómetros, dividiendo el Sáhara Occidental en dos.

El alto al fuego entre las partes se produjo mediante un Plan de Paz auspiciado por la Organización de Naciones Unidas (ONU). Con el fin de llevar a cabo un referéndum para la autodeterminación del territorio saharauí, al que se comprometieron ambas partes, Naciones Unidas envió a la zona una fuerza de paz llamada Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental (MINURSO) que ha sido renovada en abril de 2018 por el Consejo de Seguridad de la ONU.

El conflicto obligó a gran parte de la población saharauí, sometida a hostigamientos y persecuciones, a asentarse en la Hamada argelina en condiciones infrahumanas, mientras que el resto, resignados a abandonar su tierra, permanecieron en un territorio hasta ahora doblegado por la potencia ocupante. Desde entonces, los saharauís han sido víctimas de hostigamientos y discriminación, pero también han visto y ven cómo sus derechos son violados con el transcurso de los años. Miles de voces se unen cada año en un reclamo por el reconocimiento no sólo del derecho a la libre autodeterminación, sino también de sus derechos civiles y políticos.

El Sáhara Occidental ha sido el escenario de graves violaciones del derecho a la libertad de expresión. Manifestaciones pacíficas reprimidas, activistas perseguidos y retenidos, periodistas sometidos a vigilancia y amenazados; encarcelamiento de manifestantes y periodistas, denuncias de torturas bajo custodia no investigadas, sentencias condenatorias contra periodistas y activistas por delitos imprecisos, obstáculos abstractos para el registro de asociaciones y expulsión de periodistas extranjeros. Esta es la realidad con la que el pueblo saharaui convive cada día y la finalidad última de este proyecto que, mediante indicadores y fuentes de calidad, pretende mostrar las violaciones cometidas contra el derecho a la libertad de expresión, reconocido por el Reino de Marruecos, que han tenido lugar durante los últimos años en el Sáhara Occidental.

II. Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este proyecto fin de Máster se basa en conocer el grado existente de libertad de expresión en el Sáhara Occidental, entendiendo esta libertad como un derecho fundamental y como uno de los pilares esenciales para el desarrollo crítico de una sociedad. En segunda instancia, y como elementos complementarios, la finalidad de este trabajo girará en torno a dos cuestiones fundamentales. Por un lado, resulta esencial para conocer la censura y represión a la libertad de expresión, estudiar las limitaciones interpuestas por Marruecos para ejercer este derecho recogido en la Declaración Universal de Derechos Humanos y averiguar hasta qué punto son acordes con los instrumentos de Derecho Internacional reconocidos por el reino magrebí. Mientras que por otro lado, determinaremos si los niveles de censuras y restricciones establecidos vulneran, a su vez, otros derechos humanos.

Asimismo, se pretende mostrar, en la medida de lo posible debido a la complejidad y amplitud del conflicto, cómo se desató, surgió y tomó dimensión internacional un conflicto para el que actualmente no se ha encontrado solución alguna. Del mismo modo, es esencial conocer qué uso hace Marruecos del derecho a la libertad de expresión en favor de sus intereses y propio beneplácito.

Por otro lado y desde la perspectiva de las hipótesis, predecimos que si bien las dos partes en conflicto harán uso de la libertad de expresión para propio beneficio, los recursos de Marruecos, unidos al apoyo internacional a causa de los intereses depositados en la zona y el poder que ejerce sobre el territorio que hasta hoy sigue ocupando, favorecen su interferencia e influencias en el mundo de las comunicaciones. Igualmente, resulta evidente que el poder que le confiere ser potencia ocupante le facilita restringir la libertad de expresión, estableciendo una red de censuras y limitaciones que intenta evitar que se abran interrogantes sobre la marroquinidad del territorio ocupado.

III. Metodología

Tal como se ha mencionado en líneas anteriores, la principal finalidad de este proyecto reside en conocer las garantías y los límites interpuestos por el Reino de Marruecos al derecho de libertad de expresión en el Sáhara Occidental. Para ello, y mediante un estudio, cuyas pautas serán expuestas en el apartado que nos ocupa, podremos conocer no solo la intencionalidad que reside tras las censuras a la libertad de expresión, sino también el proceder de la potencia ocupante cuando esas barreras son sobrepasadas y la forma en que vela por salvaguardar un derecho fundamental; reconocido ante la comunidad internacional y en su propia legislación.

Para ello, el principal objeto de análisis han sido las denuncias emitidas por organizaciones no gubernamentales (ONG) defensoras de los derechos humanos a nivel internacional (limitando el período de estudio desde comienzos de 2010 hasta 2018) así como los informes de supervisión de distintos órganos establecidos en virtud de tratados internacionales de derechos humanos suscritos por Marruecos y de algunos órganos del sistema extraconvencional.

El 2010 fue un año decisivo en el Sáhara Occidental, ya que durante esta época se levantó el campamento de Gdeim Izik, una de las mayores protestas que ha tenido lugar en el Sáhara y que además, es considerado por personalidades como el filósofo Noam Chomsky, la semilla de la Primavera Árabe. Este período de análisis, de ocho años, nos dará una amplia visión de cómo ha evolucionado el terreno en materia de libertades y derechos humanos tras un levantamiento de tales características, protagonizado, a su vez, por un pueblo que vive sometido a la ocupación, mientras espera que se haga efectivo el reconocido derecho de autodeterminación.

Tras establecer un contexto histórico que sitúa al lector en lo acontecido en la excolonia española, se ha procedido a estudiar las denuncias emitidas por organizaciones no gubernamentales en el marco de la libertad de expresión. Las tres entidades seleccionadas son: Amnistía Internacional (AI), Human Rights Watch (HRW) y Reporteros sin Fronteras (RSF). El criterio de selección, basado en el ámbito geográfico, normativo y en la categoría¹ de estas tres organizaciones, está sujeto, al mismo tiempo, a las características intrínsecas y al prestigio internacional de las mismas.

Desde el ámbito geográfico en el que desarrollan su labor, las tres entidades tienen una proyección internacional, es decir, observan el respeto de los Derechos Humanos a nivel mundial. Por su lado, la categoría de estas tres organizaciones se ajusta a los principios de defensa, denuncia y promoción de los derechos humanos, al mismo tiempo que dan importancia a la ejecución de investigaciones en materias de derechos humanos. Aunque las tres organizaciones parecen compartir valores de forma homogénea, las diferencias, buscadas de forma intencionada, llegan con el ámbito normativo. Mientras que Amnistía Internacional y Human Rights Watch están enmarcadas en un espacio más general de observancia de los derechos humanos, Reporteros sin Fronteras tiene una proyección específica y especializada en la libertad de expresión y en el ejercicio de la profesión periodística. Esto nos permite obtener una visión más amplia de la vulneración de los derechos humanos de la zona en conflicto, pues la violación del derecho a la libertad de expresión supone en muchas ocasiones la vulneración de otros derechos fundamentales.

Para la investigación en cuestión, no sólo hemos limitado el tiempo, el ámbito geográfico y las organizaciones no gubernamentales, sino que también han sido acotadas las denuncias en sí mismas.

De este modo, las informaciones han sido clasificadas en dos fichas de análisis que han sido elaboradas previamente siguiendo unos parámetros (Anexo I). En la primera ficha, se encuentran aquellas denuncias emitidas sobre vulneraciones cometidas contra afectados directos del conflicto, parámetro que hemos enunciado como ámbito

¹ JM. VIVANCO, “Las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos”, *Estudios Básicos de Derechos Humanos*, 1994. En: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a12054.pdf>

interno. Clasificadas por organización y fecha en que acontecieron las violaciones a la libertad de expresión, han sido distribuidas en torno a dos parcelas: represión en territorio bajo control marroquí y represión en los campamentos saharauis liderados por el Frente Polisario. Esta distinción permite obtener una visión más específica sobre el grado de represión que se produce en ambos bandos y establecer una comparación no solo de la censura y la represión, sino también del uso que se hace de la libertad de expresión como arma propagandística.

La segunda ficha, por su lado, contempla bajo estos mismos parámetros, los límites interpuestos a personas y más concretamente a profesionales de la comunicación, principales abanderados de la libertad de expresión, ajenos al conflicto, es decir, a extranjeros. Si bien es cierto que este proyecto tiene como objeto de estudio el territorio ocupado, resulta imprescindible establecer un marco comparativo de estas características, ya que no sólo nos servirá como modelo comparativo de las partes en conflicto, sino que también nos mostrarán cuales son las consecuencias de imponer una ocupación contraria al Derecho Internacional.

En una segunda instancia, una vez analizadas las denuncias recogidas, procederemos a realizar un estudio exhaustivo que permitirá determinar en qué medida cumple Marruecos con los pactos y tratados ratificados en materia de libertad de expresión a nivel internacional. Posteriormente, serán recogidas las observaciones y recomendaciones realizadas por diferentes órganos internacionales de protección de los derechos humanos que forman parte del sistema universal (Naciones Unidas) de protección de los derechos humanos, como es el caso, entre otros, del Comité contra la Tortura, el Comité de Derechos Humanos, el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura, el Relator Especial sobre la Libertad de Expresión y Opinión o el Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria. Este apartado nos permitirá visionar cómo vulnerar un derecho fundamental conlleva a la transgresión de otros derechos igualmente importantes.

Para el desarrollo de este último capítulo, la autoría del proyecto ha entablado comunicaciones directas con afectados y víctimas de las violaciones. En un intento de conseguir la mayor objetividad posible, también han sido contactadas por vía telefónica y correo electrónico la Embajada de Marruecos en Madrid y el *Conseil National des Droits de l'Homme*. De la primera entidad, la autoría ha recibido la negativa de

concertar una entrevista para tratar la cuestión de la libertad de expresión en el Sáhara Occidental, mientras que de la segunda no se ha obtenido respuesta alguna.

IV. La historia del Sáhara Occidental, origen y evolución de la última colonia de África

El 15 de Octubre de 1884, la Sociedad de Africanistas y Colonistas de España envió una expedición a costas saharianas a cuyo frente se encontraba el aragonés Emilio Bonelli, gran impulsor de la empresa saharauí. En noviembre del mismo año, el alférez estableció tres edificios situados en Río de Oro, Angra de Cintra y Cabo Blanco. Tras pactar con la tribu Ulad Bu Sba la cesión de este último territorio, tomó posesión efectiva. Un mes después y gracias a su implicación, el Gobierno de España declaró el protectorado sobre la costa del Atlántico situada entre Cabo Blanco al sur y Bojador al norte, mediante Real Decreto del 26 de diciembre de 1884². Esta atribución de derechos –legítima según los acuerdos que se derivaron de la Conferencia de Berlín de 1885³– fue comunicada al resto de potencias coloniales mediante circular.

Asimismo habría que destacar dos expediciones más. En primer lugar, la del Cónsul Álvarez Pérez que, mediante un tratado firmado en 1886, puso bajo protección española la zona ubicada entre el río Draa y Cabo Bojador, al norte del Sáhara en Saquia al Hamra. Mientras que la segunda fue protagonizada por el Capitán Julio Cervera y Baviera, el Dr. Francisco Quiroga Rodríguez junto al Cónsul Felipe Rizzo y Ramírez que consiguieron, al este del Sáhara español, las salinas de Iyil y el Adrar-Temar (actual Mauritania).

Aun así, la ocupación española del Sáhara Occidental tardó muchos años más en hacerse efectiva, debido a los continuos ataques propiciados por tribus saharauis a establecimientos españoles y a la presencia de Francia en territorios colindantes. En esta línea, Javier Morillas manifestó que la ocupación también se habría demorado debido a

² C. RUIZ, *El Sahara Occidental y España: historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*, Ed. DYKINSON, Madrid 1995, pp. 29-31.

³ La potencia que en adelante tome posesión de un territorio en las costas del continente africano, situado fuera de sus posesiones actuales o que no habiéndolas tenido antes las adquiriera más adelante, así como la potencia que asuma un protectorado, remitirá adjunta al Acta respectiva una notificación dirigida a las demás potencias signatarias de la actual [...] C. RUIZ, *op.cit.*, pp. 32-33.

que los responsables políticos “tenían importantes intereses económicos” que podían poner en peligro si la ocupación se hacía efectiva⁴.

El establecimiento definitivo de fronteras, no era sinónimo de dominio efectivo pues había múltiples lugares que no habían sido ocupados físicamente por España. Mediante la firma del tratado en 1900, la potencia francófona reconoció a España libertad de acción, alegando que se encontraba fuera de territorio marroquí; razón por la que tres años después, el Ministerio de Estado solicitó al Ministerio de Guerra el nombramiento de un capitán “con ciertas cualidades” en reemplazamiento del comisario regio de Río de Oro.

Las fronteras de la región de Saquia al Hamra quedarían definidas finalmente en 1904 mediante la firma de un Tratado hispano-francés, donde la potencia francófona concedió a España libertad de acción en la zona alegando que se encontraba fuera de territorio marroquí. En 1916, se produce la ocupación permanente de Cabo Juby, donde se estableció lo que más tarde fue reconocido como protectorado norte y posteriormente, al sur del Sáhara, La Güera o La Agüera.

Todas estas ocupaciones se produjeron en zonas costeras, sin tener efecto alguno en el interior. La ocupación del mismo, tal como expresa Carlos Ruíz, sería solicitada por dos instancias muy diferentes y opuestas: Francia y los propios saharauis. Es así como en 1934, mediante vía pacífica, se produce la ocupación real de Tarfaya, Ifni, Daora y Smara⁵. Además, en este mismo año es descubierto el Aaiún⁶ al mismo tiempo que son creados tres nuevos puestos fronterizos: Bir Gandús, Tichla y Zug. Tan solo dos años después, en 1936, se consigue penetrar y obtener el mando del interior sahariano, aunque sería entre 1958-1959 cuando se procede a “colonizar esa parte de nuestra posesión”⁷, pasando a ser una provincia española.

Como contrapartida, emerge un nuevo contexto internacional marcado por el fin de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría. La inestabilidad política

⁴J. MORILLAS, “Sáhara Occidental: desarrollo y subdesarrollo”, *Prensa y Ediciones Iberoamericanas* (1990), pp. 133-134.

⁵ La ciudad de Smara, situada en el interior del territorio, tenía desde el punto de vista político un alto valor simbólico, pues fue fundada por Ma el Ainín, autoproclamado *Sultán Azul* que predicó la guerra santa contra los cristianos.

⁶ El Aaiún, traducida como los ojos o la fuente, fue descubierta junto a sus grandes recursos naturales y económicos en 1934 por Antonio de Oro.

⁷ C. RUIZ, *op.cit.*, p.34.

y social –tal como señala el británico Eric Hobsbawn⁸- se trasladó rápidamente al continente africano. Comienzan, así, los movimientos de descolonización y liberación nacional.

Desde 1945, comienzan a establecerse en las sociedades colonizadas ideas socialistas, nacionalistas y un sentimiento revolucionario, antiimperialista y anticolonialista que generaron el ambiente propicio para acabar con el colonialismo. El primer paso hacia la autodeterminación y por ende, hacia la independencia, llegó – gracias al respaldo de la ONU- de la mano de Libia. Posteriormente, le siguieron Eritrea (1952), Sudan (1956), Marruecos (1956), Túnez (1956), Ghana (1957), Guinea (1958), entre otros. Esta sistemática tuvo como resultado –concretamente en África- que en menos de tres décadas las independencias se multiplicasen por cincuenta.

En este contexto, Marruecos inicia las negociaciones de independencia con España y Francia en 1956, tal como se menciona en líneas anteriores. A priori, el Gobierno marroquí no mostró interés alguno por los territorios vecinos pertenecientes al Sáhara Occidental, aunque lo haría de forma inmediata en junio del mismo año. Bajo la idea irrendentista del *Gran Magreb*⁹ y las presiones procedentes de Rabat, España acabó abandonando el Protectorado norte, aunque mantuvo su presencia en la región de Tarfaya.

En noviembre de 1957, se produjo el primer enfrentamiento entre el Ejército de Liberación Marroquí (ALM) y el Ejército Español; consecuencia directa de no haber cumplido con las pretensiones marroquíes. La situación bélica se definiría políticamente en 1958 con el Acuerdo de Sintra, mediante el cual se determinó la devolución por parte de España a Marruecos del Protectorado sur. Como consecuencia directa, se produjeron dos hechos relevantes: el desmantelamiento definitivo del ALM y la provincialización española de Ifni y el Sáhara.

Tras años de multitudinarios intentos, Marruecos tan solo vería cumplidos sus anhelos en 1975. Fue posible debido a la confluencia de tres factores¹⁰: la crisis final del

⁸ E. HOBSBAWN, *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, Barcelona 2000, pp. 220-225.

⁹ El *Gran Magreb* o *Gran Marruecos* fue una iniciativa producto del nacionalismo marroquí liderado por Allal El Fassi. Mediante este proyecto se pretendía tras la independencia del país anexionarse gran parte del occidente de Argelia, toda Mauritania y las posesiones españolas en el Norte de África, en especial el Sáhara Occidental, así como el noroccidente de Mali, llegando hasta el río Senegal. Esta empresa fue asumida más tarde por Hassan II en los años sesenta como expresión de un Estado irrendentista.

¹⁰ C. RUIZ, *op.cit.*, pp. 75-82.

franquismo, el apoyo de Estados Unidos y Francia a Marruecos y la disputa geopolítica en un intento de evitar que la región se aliara con el bando socialista; como ya había ocurrido con Argelia, Libia, Angola y Madagascar entre otros. Marruecos, respaldado por Occidente y sus intereses capitalistas, lleva a cabo la *Marcha Verde* justificando la invasión del territorio saharauí mediante un discurso de tintes nacionalistas que apela a la defensa de su supuesta integridad territorial.

Las pretensiones marroquíes sufrieron una gran derrota jurídica tras el dictamen del Tribunal Internacional de Justicia (TIJ). El TIJ desautorizó, como explica el profesor Carlos Ruiz Miguel, de forma sustancial las posturas de Marruecos y Mauritania¹¹ y afirma expresamente que:

“las conclusiones del Tribunal acerca de la naturaleza de los vínculos jurídicos entre el territorio (del Sahara occidental) y respectivamente el reino de Marruecos y el conjunto mauritano difieren sensiblemente de las opiniones emitidas a este respecto por Marruecos y por Mauritania. En opinión del Tribunal, estos vínculos no implicaban ni soberanía territorial, ni co-soberanía, ni inclusión territorial en una entidad jurídica”.¹²

Sin embargo, la ilegalidad jurídica y su consecuente desautorización no fueron impedimento ni barrera para Hassan II. Su reacción ante dicho dictamen fue inmediata: el mismo día de la publicación del dictamen del TIJ, anunció la convocatoria de la llamada *Marcha Verde*¹³ de índole pacífica en la que se habían organizado a 350.000 personas para reintegrar el territorio de Marruecos. Los voluntarios se dirigieron desde el centro de operaciones de Hassan II, Agadir, en dirección al sur, atravesando Tiznit, Gulimín, Tan-Tan y Tarfaya (antigua Villa Bens) llegando hasta la frontera entre Marruecos y el Sáhara.

El 3 de noviembre de 1975, los gobiernos de España y Marruecos firman un “acuerdo tácito” que permitía a Marruecos inmiscuirse de forma parcial en el territorio saharauí. El 5 de noviembre se da a conocer que el ejército español no se apostaría en la frontera internacional para la defensa del Sáhara, sino que lo haría más kilómetros al interior, apelando a la expresión “frontera logística”. Una vez que la *Marcha Verde* llegó a terreno español, se hizo el alto y la moral de los participantes ni siquiera fue hostigada. Aun así, Marruecos anuló el acuerdo al que había llegado con España por la filtración a la prensa. Consecuentemente, la marcha se reanudó y Rabat comenzó a exigir conversaciones bilaterales para la entrega plena del territorio.

¹¹ Mauritania reclamaba del Sáhara Occidental parte del sur, situada en la Saquia al Hamra.

¹² Dictamen del TIJ, de 16 de octubre de 1975, nº158.

¹³ Planificada, organizada y ejecutada con la ayuda de Estados Unidos.

Diego Aguirre expresa que la marcha fue detenida el 9 de noviembre del mismo año, cuando esta se encontraba en territorio español y Hassan tenía seguridad de que el Sahara sería suyo, ordenando el retorno de la marcha¹⁴.

El 14 de noviembre de 1975, se firma el Acuerdo Tripartito de Madrid¹⁵ entre España, Marruecos y Mauritania. El texto de dicho acuerdo fue difundido mediante una rueda de prensa en diciembre pero no fue llevado a las Cortes ni publicado en el Boletín Oficial del Estado (BOE). De este modo, el Gobierno Español traspasaba el poder y responsabilidades que tenía como potencia administradora a Marruecos y Mauritania, sin tener en cuenta las resoluciones de Naciones Unidas (NU) ni las promesas de autodeterminación. A pesar de su naturaleza ilegítima, España se compromete a abandonar el Sáhara antes del 28 de febrero de 1976¹⁶.

A finales de 1975 y ya en 1976, desde la entrega inmediata del Sáhara, el brazo armado del pueblo saharauí, el Frente Polisario¹⁷, se enfrenta a Marruecos y Mauritania en la llamada guerra de liberación.

Los primeros ataques fueron dirigidos por el Ejército de Liberación del Pueblo Saharaui (ELPS), rama armada del Frente Polisario, contra Mauritania por ser el eslabón más débil. Se produjeron múltiples contraataques pero la presión militar era demasiado alta para un país como el mauritano que, finalmente, firmaría un acuerdo de paz con el Polisario el 5 de agosto de 1979¹⁸.

Lo que a primera vista parecía un triunfo saharauí, se convirtió en una gran ocasión para las aspiraciones de un Marruecos que pretendía hacerse con toda la extensión del territorio, ocupando militarmente Río de Oro.

¹⁴ JR. DIEGO, “La lucha del Frente Polisario (1973-1975)”, *Historia 16*, nº151 (1988), pp.115-117.

¹⁵ Declaración de Principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sahara Occidental, 1975.

¹⁶ C. RUIZ, *op.cit.*, pp. 109-118

¹⁷ A finales de los años sesenta y principio de los setenta, surgen distintos movimientos nacionalistas saharauis que reiteraban la idea de la autodeterminación del Sáhara. Aun así, estos perdieron credibilidad o fueron absorbidos por el Frente Polisario o Frente Popular de Liberación de Saquia al Hamra y Río de Oro. De índole revolucionaria y nacionalista, fue fundado el 10 de mayo de 1973 para conseguir la independencia del Sáhara Occidental. Tras la salida de España y con el comienzo de la ocupación, el Frente Polisario declara constituida y soberana la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) el 27 de febrero de 1976 en el pueblo de Bir Lehlú, al norte de Ain Ben Till. JR. DIEGO, “La lucha del Frente Polisario (1973-1975)”, *Historia 16*, nº151 (1988), p. 118.

¹⁸ JR. DIEGO, *op.cit.*, pp.200-202.

La guerra de liberación contra Marruecos, que va a durar 16 años, de 1976 a 1991, pasará por múltiples etapas triunfando en todas ellas una constante vulneración de derechos humanos. Durante los primeros años, tras el abandono español, la población saharauí –dirigida por el Polisario- se ve obligada a desplazarse hasta los territorios libres de la ocupación, es decir, hasta el interior del país. La aviación marroquí, sin embargo, procedió a “bombardear con napalm y fósforo blanco los campamentos de refugiados iniciando una política de genocidio”, en palabras del profesor Ruiz. A los bombardeos, que se multiplicaron en diversos puntos, le acompañaron acciones terrestres que bloquearon cualquier suministro de víveres, envenenando inclusive los pozos¹⁹.

El Polisario, ante esta situación, se ve obligado a evacuar a su población hasta el “único lugar seguro para ellos, a saber, Argelia”. En Argelia se asentaron en la Hamada o “altiplanicie de Tinduf”, en condiciones infrahumanas y de lo más inhóspitas. A pesar de los hostigamientos, durante la primera fase de la guerra imperó el dominio saharauí. El Polisario asestó duros golpes a la prepotencia de Hassán, inclusive en el sur de Marruecos, debido al buen conocimiento del terreno, su resistencia al clima y un material militar cada vez más sofisticado²⁰.

Sin embargo, la tendencia de la guerra –inicialmente desfavorable para Marruecos- comenzó a cambiar paulatinamente con el levantamiento de muros de arena de 2.720 kilómetros que divide el Sáhara Occidental en dos. Esta estrategia permitía al frente marroquí fragmentar el pueblo saharauí, aislando a una parte de la población de la influencia del Polisario, y controlar, por ende, más de la mitad del espacio. En este sentido, los muros fueron muy efectivos no solo para controlar el territorio, menguar las incursiones del Polisario a Marruecos y las zonas ocupadas, sino también para crear una guerra de desgaste²¹.

Tras 16 años de confrontaciones y hostigamientos, en 1991 se establece un Plan de Paz²² auspiciado por la Organización de Naciones Unidas, produciéndose el alto al fuego entre las partes. Con el objetivo de realizar un referéndum de autodeterminación,

¹⁹ C. RUIZ, *op.cit.*, p. 135

²⁰ El suministro armamentístico al Polisario fue realizado durante esta época por Rusia y China.

²¹ C. RUIZ, *op.cit.*, pp. 138-142

²² El Plan de Paz contemplaba, entre otras cosas, la reducción del ejército marroquí a 65.000 efectivos y de las tropas militares de la MINURSO que se verían disminuidas a 1695 soldados, según se establece en la Resolución 658 de junio 27 de 1990 y en la Resolución 690, de abril 29 de 1991, del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas.

al que se comprometieron ambas partes, Naciones Unidas envió a la zona de conflicto una fuerza de paz llamada Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO).

La llegada de un nuevo siglo, el XXI, trajo consigo un nuevo periodo para las negociaciones, al mismo tiempo que la MINURSO lograba presentar un censo definitivo para ejecutar el referéndum.

Con la muerte de Hassan II y la subida al trono de Mohammed VI en 2003, James Baker –enviado especial de Naciones Unidas– presentó un “Plan de paz para la libre determinación del pueblo saharaui” que contó con el apoyo unánime del Consejo de Seguridad (CS) y que fue aceptado por el Frente Polisario. Sin embargo, Marruecos, un año más tarde, hizo público su desacuerdo con cualquier fórmula que significase la independencia del Sáhara Occidental, incumpliendo lo pactado en 1991.

Si bien el cese al fuego se ha cumplido en términos generales tras 26 años de la firma del Acuerdo, no ha ocurrido lo mismo con el referéndum, elemento medular y esencial para las aspiraciones de autodeterminación del pueblo saharaui. Miguel Guindo ha expresado que el bloqueo de Marruecos, apoyado por grandes potencias como Estados Unidos y Francia, ha creado una especie de parálisis política donde Marruecos no progresa en su propuesta de autonomía, ni el Polisario consigue la celebración del referéndum, ni la MINURSO tiene el poder ni la capacidad de velar por el cumplimiento de los derechos humanos (DDHH)²³.

La última resolución emitida por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas data del 27 abril de 2018. En esta se prorrogan las funciones de la MINURSO, a la vez que se reconoce que la consolidación del status quo no es aceptable. Más allá de exhortar a las partes a cumplir lo pactado, respetar el alto el fuego y continuar el proceso de negociaciones, no incluye ninguna novedad pues, como expresó, en 2017, Juan Soroeta²⁴, la MINURSO no asume un compromiso firme para la resolución de la controversia como tampoco diferencia entre los autores de violaciones del Derecho

²³J.A. FORERO, “El conflicto en el Sahara Occidental: geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharaui. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *Contra Relatos desde el Sur* (2017), nº15, 51–74, 2017, p.60.

²⁴JA. FORERO, *op.cit.*, p. 61.

Internacional y la víctima de dicha violación, retrasando así la libre determinación de los saharauis.

Finalmente, hay que señalar que las negociaciones de las últimas décadas se han desarrollado en un marco cuanto menos pacífico. Desde los inicios del alto al fuego, se han desarrollado múltiples movilizaciones y revueltas del pueblo saharaui contra el gobierno marroquí como consecuencia directa de su incumplimiento de lo pactado, por un lado, y por la represión de Marruecos ejercida en las zonas ocupadas, por otro. Entre ellas, destacan los siguientes acontecimientos.

En primer lugar, la condena de un tribunal militar a ocho jóvenes saharauis que se habían manifestado el 11 de mayo de 1995 de forma pacífica a favor de la independencia en el Aiún. El segundo hecho relevante se produjo el 10 de octubre de 2010 cuando se congregaron entre 10.000 y 30.000 personas en el campamento Gdeim Izik durante un mes reclamando mejoras en las condiciones económicas y laborales de ciudades saharauis bajo dominación marroquí. Más tarde, los reclamos derivaron hacia tintes nacionalistas que mostraban el rechazo del pueblo saharaui hacia Marruecos. La respuesta, de las autoridades de Marruecos, fue una enérgica represión que para autores como Noam Chomsky²⁵, significó el inicio de la primavera árabe.

Igualmente, en tercer lugar, hay que añadir que a la represión física, pues estos tan solo son dos hechos significativos de los acontecidos, le acompaña una represión de carácter psicológico como la vigilancia continuada, prohibición de visitar a parientes y expresar ideales contrarios al Gobierno y la monarquía marroquí. El mismo embajador norteamericano y vicepresidente de la MINURSO, Frank Rudy, llegó a confirmar que “en el Sáhara ocupado existía un clima de persecución contra los saharauis comparable al de Sudáfrica durante el apartheid”²⁶.

Este contexto nos lleva a concluir que la violación de derechos humanos no fue un capítulo exclusivo del periodo bélico, sino que dichas vulneraciones se han prolongado en el tiempo, considerado periodo de paz, hasta nuestros días.

²⁵ N. CHOMSKY, *Democracy Now*, 2017. En: <https://www.youtube.com/watch?v=JTjOt0Pz0BQ>

²⁶ J.A. FORERO, *op.cit*, p. 63.

V. El ejercicio de la libertad de expresión y el derecho a la información

Detenciones, condenas, represalias y agresiones físicas. Esta es la realidad a la que los periodistas saharauis se enfrentan diariamente al ejercer su profesión en los territorios del Sáhara Occidental ocupados por Marruecos. En enero de 2017, *Equipe Média*²⁷ publicó un informe donde denunciaba la compleja situación que los profesionales de la comunicación sufren en el ejercicio de su derecho a la libertad de expresión. El deber de informar con rigor y veracidad que todo periodista tiene, tal como aparece enunciado en los principios del Código Ético de la Profesión Periodística de la UNESCO²⁸, se ve truncado en el caso del Sáhara Occidental; sometido a maniobras de desgaste como la ocultación, la censura y la propaganda que acompañan a todo conflicto no resuelto.

La manipulación y el control ejercidos por el Reino de Marruecos sobre la difusión de información ha desvirtuado la realidad, creando un entorno donde reinan el miedo, la desconfianza y la desinformación. Debido a la intervención en el flujo de la comunicación mediática -mediante la supresión y ocultación de determinados aspectos relevantes para la opinión pública, así como la deformación de la información para camuflar la realidad- el conflicto de la última colonia de África nos hace hablar de propaganda y por ende, de guerra psicológica.

No obstante, el empleo de la mentira como arma de guerra es un fenómeno tan antiguo como lo es la propia guerra. El senador estadounidense Hiram Warrem Johnson ya afirmó en 1917 que “la primera baja cuando empieza la guerra es la verdad”²⁹; en 1758, Samuel Johnson –en esta misma línea- escribió en ‘The Idler’ que “entre las calamidades de la guerra habría que incluir la disminución del amor a la verdad, a través de falsedades dictadas por el interés y estimuladas por la credulidad”³⁰. Esta idea,

²⁷ *Equipe Média* fue creada en 2009 por un grupo de periodistas saharauis partidarios de la autodeterminación del territorio saharauí ocupado por las autoridades marroquíes.

²⁸ Código Internacional de Ética Periodística de la UNESCO, de 20 de noviembre de 1983. En: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/images/wmn/code%20of%20Ethics%20Collegio%20de%20periodistas.pdf>

²⁹ Traducido de: “*The first casualty when war comes, is truth*”. En: A. PIZARROSO, *Nuevas guerras, vieja propaganda*, Ed. Cátedra, Madrid 2005, p. 63

³⁰ Traducido de: “*Among the calamities of war may be jointly numbered the diminution of the love of truth, by the false hoods wich interest dictates and credulity encourages*”. En: A. PIZARROSO, *op.cit.*, p.63.

repetida en el transcurso de los años en incontables ocasiones, ya fue enunciada por Esquilo: “En la guerra, la verdad es la primera víctima”.

Desde el punto de vista de la comunicación de masas, la lucha del pueblo saharaui por recuperar unos territorios que entienden de su pertenencia, al amparo del principio de libre determinación de los pueblos que el Derecho Internacional Público reconoce, ha sido relegada a la categoría de “guerra larvada”, un término que en las redacciones periodísticas es sinónimo de conflicto de escasa relevancia informativa, frente al interés público que suscitan los llamados conflictos de alta intensidad que cosechan vidas todos los días³¹. En 1991, tanto Marruecos como el Frente Polisario aceptaron el alto el fuego propuesto por la ONU con el fin de hallar una solución pacífica al enfrentamiento. El silencio de las armas y el posterior fracaso de la MINURSO en organizar y hacer efectivo el referéndum que debería zanjar el problema, ha generado un conflicto latente donde triunfa la ocupación ilegal pero también olvidada del Sáhara Occidental.

El *status quo* que esta situación ha desarrollado, el cansancio propio de todo contencioso prolongado y la opresión ejercida sobre la población saharaui que vive en las zonas ocupadas por Rabat han favorecido la escasez, cada vez mayor, de noticias sobre la cuestión saharaui en los medios españoles e internacionales. La inactividad informativa contrasta, como afirma la periodista e investigadora Ana Camacho, con “la feroz batalla por la información que en silencio se sigue librando entre el Frente Polisario y Marruecos, exponiendo a los periodistas recién llegados al tema a un insidioso campo de minas que amenaza continuamente con hacer saltar por los aires el cumplimiento de su sagrada misión con el derecho a la información de los ciudadanos”.

El riesgo se extiende desde el territorio del Sáhara Occidental hasta los campamentos de refugiados, situados en el árido y desértico Tinduf, sin olvidar la retaguardia política que comprende toda región que resulte relevante para el desarrollo

³¹ A. CAMACHO, “El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza 2016, pp.61-62.

de estrategias diplomáticas; siendo estas últimas de gran relevancia para sumar aliados a favor de las respectivas pretensiones que buscan una solución al conflicto.

1. Indicios de la batalla actual por la información: Organizaciones Internacionales

Las organizaciones internacionales, que velan por garantizar los derechos humanos y el ejercicio independiente de la profesión periodística, han mostrado, en los últimos años, mediante la publicación de informes, los indicios de esta guerra donde la principal arma son las palabras. Aunque el desgaste y la opresión, a simple vista, puedan haberse realizado en ambos bandos, los documentos y dossier publicados corroboran y hacen visible la política de acoso que la prensa vive no solo en los territorios ocupados del Sáhara Occidental, sino también en el propio Marruecos.

El derecho a buscar, recibir y compartir ideas e información sin injerencias ilegítimas es esencial para la educación de la sociedad, el desarrollo personal y el disfrute del resto de derechos que los seres humanos tenemos. Los gobiernos, habitualmente, afirman defender la libertad de expresión, pero la realidad difiere de lo corroborado. En esta línea, el Reino de Marruecos firmó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP)³² el 19 de enero de 1977, siendo ratificado tres años más tarde, concretamente el 3 de mayo de 1979. No obstante, Marruecos ocupa actualmente el puesto 135 de 180 en la Clasificación Mundial sobre la Libertad de Prensa en el Mundo publicada por Reporteros sin Fronteras en 2018³³.

Las autoridades marroquíes acusan asiduamente al Frente Polisario de ahogar la libertad de expresión e información mediante una férrea censura ejercida en los campamentos. Sin embargo y a pesar de lo ratificado por Rabat, los informes publicados por organizaciones internacionales que abogan por la defensa

³² Artículo 19:

1. Nadie podrá ser molestado a causa de sus opiniones.

2. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección.

³³ Marruecos ha descendido dos puestos con respecto a 2017. La puntuación con agresiones (27.10) se contraponen con la puntuación sin agresiones (43.10). Clasificación Mundial sobre Libertad de Prensa en el Mundo, Reporteros sin Fronteras 2018. En: <https://www.rsf-es.org/grandes-citas/clasificacion-por-paises/>

de la libertad de prensa pero también de los derechos humanos, han registrado durante los últimos nueve años dos casos de censura en los campamentos de refugiados liderados por el Polisario, que se contraponen con los ocho acontecidos en los territorios gobernados por Marruecos, dentro del periodo analizado.

En 2014, Reporteros sin Fronteras denunció la detención del periodista y activista saharauí Mahmoud Al-Lhaisan, corresponsal de 'RASD TV'³⁴ en el Aaiún. Este, desaparecido durante 48 horas y encarcelado ocho meses, fue acusado oficialmente de "pertenencia a banda armada", "obstrucción de vía pública", "asalto a funcionarios en el desempeño de sus funciones" y "causar daños a la propiedad pública". La detención podría ser calificada como arbitraria no solo por la forma en que se desarrolló la operación policial, sino también por la causa: Al-Lhaisan cubrió, el 30 de junio de 2014, las manifestaciones pacíficas de El Aaiún en la que se lanzaron consignas políticas a favor de la independencia del Sahara Occidental antes de ser dispersada violentamente por la policía. En este sentido, RSF expresó lo siguiente:

"Reporteros Sin Fronteras recuerda que la detención de un periodista a causa de sus actividades profesionales es una violación de los compromisos internacionales de Marruecos de respetar la libertad de información. Además, las autoridades marroquíes también deben investigar las denuncias del abogado de Mahmoud Al-Lhaisan de malos tratos durante la detención"³⁵.

El 20 de mayo de ese mismo año, Amnistía Internacional publicaba en su página web un artículo titulado 'Se debe dejar de usar el "terrorismo" como pretexto para encarcelar periodistas'³⁶. La organización, defensora de derechos humanos a nivel internacional, destacaba el uso que las autoridades marroquíes hacían de la legislación antiterrorista para enjuiciar y encarcelar a profesionales de la comunicación; práctica que viola arduamente la libertad de expresión y la independencia editorial. Las declaraciones se produjeron tras el proceso abierto a dos periodistas marroquíes, Ali Anouzla y Mustapha El Hasnaoui, acusados de

³⁴ Canal de televisión estatal de la República Árabe Saharaui Democrática. Transmite en formato satelital y terrestre desde Rabuni, sede de la RASD, en los campos de refugiados saharauis en Tinduf, Argelia.

³⁵ REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos/Sáhara Occidental: Detenido el periodista saharauí Mahmoud Al-Lhaisan*, 2014. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-sahara-occidental-detenido-el-periodista-saharauí-mahmoud-al-lhaisan/>

³⁶ AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Se debe dejar de usar el "terrorismo" como pretexto para encarcelar a periodistas*, 2014. En: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/se-debe-dejar-de-usar-el-terrorismo-como-pretexto-para-encarcelar-a-periodistas/>

ejercer y enaltecer el terrorismo. “Aplicar la legislación antiterrorista como pretexto para castigar a periodistas a causa de su actividad informativa supone un serio revés a la libertad de expresión en Marruecos”, afirmó Philip Luther, director del Programa de Amnistía Internacional para Oriente Medio y el Norte de África.

Aunque Amnistía Internacional ha reclamado al gobierno marroquí que acabe con los hostigamientos a aquellos profesionales que ponen en tela de juicio la autodeterminación de los ‘supuestos’ territorios que componen el Reino, la monarquía o que, en su defecto, realizan algún tipo de crítica a las autoridades, la práctica se ha perpetrado hasta la actualidad. Por esta razón, los actos ilícitos ejecutados durante el año 2014, ya expuestos, no distan de los acontecidos durante los años venideros.

Esta misma organización, de gran prestigio, denunció en 2015 el hostigamiento al destacado periodista Ali Lmbaret quien, el 24 de junio, emprendió una huelga de hambre, ante la sede de la ONU en Ginebra, como señal de protesta por la negativa de la administración marroquí de Tetuán a darle una prueba de residencia, fundamental para inscribir su nuevo semanario satírico. En enero de 2004, Lmrabet fue excarcelado por indulto real aunque un año después, el tribunal condenó al periodista a 10 años de inhabilitación, siguiendo el artículo 87 del Código Penal, por difamación. Este habría calificado “a los saharauis que viven en los campamentos de Argelia de "refugiados" en lugar de "cautivos" del Frente Polisario”³⁷.

Reporteros sin Fronteras registró en este mismo año, junto al ya citado, numerosos casos de periodistas víctimas del acoso y la represión por lo que las autoridades consideran difamación o por criticar las políticas gubernamentales y tratar temas tabúes como es el caso del Sáhara Occidental. RSF insistió, asimismo, en que todo periodista marroquí o saharauí que “se atreva a criticar al Islam, la monarquía o el Sáhara Occidental, se enfrentan a posibles multas o largas penas de cárcel”.

³⁷ AMINISTÍA INTERNACIONAL, *Marruecos: Hostigamiento a Ali Lmrabet, destacado periodista*, 2015. En: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/marruecos-hostigamiento-a-ali-lmrabet-destacado-periodista/>

En 2016, llegaba desde este territorio un pequeño halo de luz y esperanza para la libertad de expresión. Ali Anouzla, periodista marroquí y director de ‘Lakome2’, acusado en diciembre de 2015 de “socavar la integridad territorial del Reino” como resultado de un error de traducción, fue absuelto. Durante una entrevista para el diario alemán ‘Bild’, el periodista marroquí mencionó el Sáhara; posteriormente, el periódico alemán transcribió sus palabras como “Sáhara Occidental ocupado”.

Estas actuaciones contrastan con otras que confirman las vagas intenciones del Gobierno de Marruecos a realizar cambios en su forma de proceder. En septiembre del mismo año, Said Amidan y Brahim Laajail, periodistas ciudadanos y colaboradores de ‘Equipe Média’, fueron detenidos al sur de Gleimim (ciudad marroquí) acusados de “atacar a un funcionario público”. La verdadera razón, cree RSF, reside en que habían estado acompañando a activistas españoles “para investigar la situación humanitaria en el Sáhara Occidental”. Un mes antes, la reportera de ‘RASD-TV’, Nazha El Khaledi, fue detenida mientras cubría una manifestación de mujeres saharauis en un pueblo cercano al Aaiún.

Como se puede observar, la censura marroquí no solo se impone en el territorio saharauí dominado por Marruecos. Aunque la situación de los periodistas saharauis que intentan sobreponerse al “cerco de silencio” impuesto por la política marroquí es más arriesgada, cuantiosos periodistas marroquíes también han sufrido los castigos que el Gobierno del Reino de Marruecos impone contra cualquier información, afirmación o palabra que cuestione la tesis gubernamental que defiende la marroquinidad del Sáhara Occidental. Los testimonios son considerados por las autoridades como crímenes que van en contra de la seguridad del Estado y por ende, penados con condenas que comprenden duras penas de cárcel y en el mejor de los casos, el pago de elevadas multas.

La organización Human Rights Watch exigió a Marruecos, en mayo de 2017, la eliminación de las penas de cárcel que sancionan la libertad de expresión y afectan a la libre circulación de información. En el informe publicado, *‘The Red Lines Stay Red: Morocco’s Reforms of its Speech Laws’* se compara cómo se han creado nuevas leyes para la libertad de expresión, presentadas como innovadoras por el Gobierno, que sin embargo son limitadas por un Código Penal que continúa penalizando los delitos de expresión no violentos. “Las restricciones bajo el código penal del país socavan las

características positivas de las nuevas leyes”, señaló Human Rights Watch. El Código Penal revisado mantiene la prisión como pena por expresiones que “dañen” a la monarquía, la persona del rey, el Islam y la “integridad territorial” de Marruecos: las *líneas rojas* que limitan la discusión crítica de algunas de las cuestiones clave del reino³⁸.

El Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas especializado en la interpretación del PIDCP al que Marruecos se adhirió, manifestaba –según aclara la organización Human Rights Watch- que:

“En el debate público sobre figuras políticas y de las instituciones públicas a efectos del Pacto es sumamente importante que la expresión pueda tener lugar sin inhibiciones (...) Los Estados partes no deben prohibir la crítica de instituciones como el ejército o la administración”³⁹.

También, se puede atisbar cómo la represión y persecución no es un castigo que se haya desarrollado como algo novedoso, sino que por el contrario se sucede desde que el Frente Polisario y el Reino de Marruecos pactaran el alto el fuego. Este muro de silencio que el Gobierno marroquí pretende mantener y que ha provocado, en parte, el desinterés de los medios de comunicación internacionales, ha obligado a la población saharauí a fabricar su propia información que es divulgada, primordialmente, mediante redes sociales y publicaciones digitales.

Del mismo modo, aquellos periodistas del ámbito internacional que, en su defecto, se han interesado por la realidad que afecta a los miles de personas que habitan este territorio también se han visto afectados por la censura. En 2010, Reporteros sin Fronteras condenó hasta en dos ocasiones, ambas en el mes de noviembre, las prohibiciones impuestas a los periodistas extranjeros que intentaban conocer la verdad del Sáhara Occidental.

El 8 de noviembre de 2010, el ejército marroquí irrumpió en el campamento saharauí Agdaym Izik, cerca del Aaiún, en el que se alojaban 12.000 saharauis y que fue construido el 10 de octubre de 2010 a modo de protesta. Estos reclamaban sus derechos

³⁸ HUMAN RIGHTS WATCH, *The Red Lines Stay Red: Morocco's Reforms of its Speech Laws*, 2017. En: <https://www.hrw.org/report/2017/05/04/red-lines-stay-red/moroccos-reforms-its-speech-laws>

³⁹ HUMAN RIGHTS WATCH, *Marruecos debe eliminar las penas de cárcel que sancionan la expresión pacífica*, 2017. En: <https://www.hrw.org/es/news/2017/05/04/marruecos-debe-eliminar-las-penas-de-carcel-que-sancionan-la-expresion-pacifica>

a acceder a determinados beneficios sociales. Posteriormente, la compañía aérea estatal Real Air Marruecos (RAM) impedía la entrada a la ciudad de El Aaiún a los corresponsales extranjeros que llegaron al aeropuerto de Casablanca. Tal como comunicó Reporteros sin Fronteras, “la intervención policiaca en el campamento de saharauis dejó varias decenas de muertos y un centenar de heridos. Según la prefectura de El Aaiún, la infraestructura del campo habría sido destruida completamente. Desde hace varios días se prohíbe acceder al sitio a todo observador extranjero⁴⁰. La prensa internacional, interesada en el tema del Sáhara Occidental, es el blanco directo de las autoridades marroquíes”.

La represión ejercida en esta ocasión por las autoridades de Marruecos tuvo como víctimas a periodistas de distintos medios de información. En primer lugar, siete periodistas españoles entre los que se encontraban Eduardo Marín, de ‘Cadena Ser Radio’, y Antonio Parreño, de ‘Televisión Española (TVE)’, fueron agredidos por militantes pro-marroquíes cuando pretendían cubrir un juicio contra siete activistas independentistas saharauis.

En segundo lugar, se impidió desembarcar al entonces eurodiputado Willy Meyer y a tres periodistas del periódico ‘Canarias 7’ en Casablanca: “las autoridades aeroportuarias les dieron a entender que no podían entrar en territorio marroquí”. Finalmente, a once corresponsales de medios españoles como ‘El Mundo’, ‘Agencia EFE’, ‘TV3’, ‘Cadena Ser’ o ‘TVE’ se les impidió el ejercicio de su profesión recurriendo a distintas tácticas de hostigamiento para evitar que llegase a la opinión pública no solo el desenlace de la mencionada “invasión militar” sino también la trágica muerte del adolescente Nayem El Gareh⁴¹.

⁴⁰ Aunque el Derecho Internacional Humanitario (DIH) recoge el derecho a la asistencia humanitaria, en ocasiones el Estado territorial que posee el poder bloquea la entrada al territorio de Organizaciones no Gubernamentales, impidiendo el libre acceso de ayuda humanitaria. Normalmente, sucede para evitar la presencia de testigos y observadores externos.

⁴¹ Nayem El Gareh fue asesinado por los disparos de las fuerzas armadas marroquíes cuando atravesaban una barrera de control cercana al gran campamento de Agdaym Izik.

Consecuentemente, los corresponsales extranjeros pusieron de manifiesto que “cubrir la región sur de Marruecos (el Sáhara) se vuelve cada vez más difícil debido a las diversas restricciones oficiales y oficiosas”⁴².

Sin intención de motivar cambio alguno, seis años después, en 2016, Reporteros sin Fronteras volvía a registrar casos de violaciones de los derechos de periodistas extranjeros que cubrían acontecimientos en el Sáhara Occidental. En esta línea, la periodista francesa Camille Lavoix fue expulsada de la ciudad de Dajla desde donde informaba para la revista ‘M Magazine’ (publicada por ‘Le Monde’)⁴³. Durante su detención, fueron suspendidas sus cuentas de correo electrónico así como sus tarjetas SIM. Pero esta expulsión no ha sido la única. La periodista Ana Camacho registró en este mismo año, las expulsiones del periodista italiano Basilio Maritano Saille, del holandés Rik Goverde o la del reportero español Nicolás Castellano.

La política y el *modus operandi* de las autoridades y fuerzas del Estado, indican que el único objetivo de Marruecos es mantener su versión oficial y tesis gubernamental sobre la situación del territorio ocupado, creando todo un entramado oficial y extraoficial que impida el paso de testigos independientes y ajenos a la causa del Sáhara Occidental. Por consiguiente, los periodistas extranjeros que consiguen acceder al territorio están supeditados a un exhaustivo control y al hostigamiento mediante las fuerzas de ocupación marroquíes. Algunos de ellos, incluso han sido señalados cómplices de los “terroristas”⁴⁴ por informar sobre las vulneraciones de derechos humanos a las que la población saharaui se enfrenta en su día a día. La política del miedo y el encubrimiento es la única vía para mantener oculta la verdad y conservar sus aliados políticos en Occidente.

Esta situación contrasta con el procedimiento seguido en los campamentos saharauis dirigidos por el Frente Polisario. Los informes de estas mismas

⁴² REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Los periodistas extranjeros, personas no gratas en el Sahara Occidental*, 2010. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-los-periodistas-extranjeros-personas-no-gratas-en-el-sahara-occidental/>

⁴³ REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos: RSF pide a Marruecos que acabe con todas las restricciones a la información en el Sáhara Occidental*, 2016. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-rsf-pide-a-marruecos-que-acabe-con-todas-las-restricciones-a-la-informacion-en-el-sahara-occidental/>

⁴⁴ Término con el que las autoridades del Reino de Marruecos identifican a todo aquél que se posiciona en contra de la anexión del Sáhara Occidental a Marruecos.

organizaciones –que defienden la libertad de prensa y expresión- tan solo han registrado dos casos de censuras y represalias en los campamentos de Tinduf.

El primero de ellos, se produjo en 2010. En esta ocasión, las fuerzas de seguridad del Frente Polisario arrestaron a Mostapha Selma Sidi Mouloud tras la visita que este, agente de policía, realizó a la región del Sáhara bajo control marroquí donde declaró, públicamente, su apoyo a la propuesta marroquí de “resolver el conflicto sobre el territorio disputado concediéndole la autonomía bajo su soberanía”. Desde la organización Human Rights Watch se señaló que "Selma alabó públicamente la solución de Marruecos para el conflicto y dijo regresaría a Tinduf para defenderla, a lo cual tiene derecho", agregando además que "si el Frente Polisario quiere demostrar que no está persiguiendo a Selma por sus opiniones, debe ponerlo en libertad inmediatamente o garantizar que reciba un juicio justo y transparente bajo cargos creíbles"⁴⁵.

El segundo caso, está vinculado directamente con el desarrollo de la profesión periodística. Salek Saloh, periodista, fue detenido durante veinticuatro horas en 2013 por la divulgación de un conjunto de artículos publicados en la revista Futuro Sahara – de carácter independiente- en los que el informador acusaba a la dirección del Polisario de “aplicar criterios tribalistas en el reparto de cargos públicos con los que algunos de los beneficiados se enriquecían ilícitamente”⁴⁶. Aun así, hay que destacar el informe emitido por Human Rights Watch durante este mismo año y que recoge el caso en cuestión. En este, se afirma que detenciones de estas características no son habituales en este lado del conflicto; declaración que fue confirmada por el propio Saleh quien señaló que las autoridades de los campamentos no suelen interferir en el trabajo periodístico⁴⁷.

Estas dos excepciones, junto a las declaraciones del propio Saleh y la ausencia de denuncias por parte de reporteros y corresponsales que han visitado los campamentos de refugiados sobre posibles impedimentos en el ejercicio de su profesión ejecutados por

⁴⁵ HUMAN RIGHTS WATCH, *Sahara Occidental: El Polisario arresta a un disidente atípico*, 2010. En: <https://www.hrw.org/es/news/2010/09/23/sahara-occidental-el-polisario-arresta-un-disidente-atipico>

⁴⁶ A. CAMACHO, “El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza 2016, p. 63.

⁴⁷ HUMAN RIGHTS WATCH, *Off the Radar. Human Rights in the Tindouf Refugee Camps*, 2014. En: <https://www.hrw.org/report/2014/10/18/radar/human-rights-tindouf-refugee-camps>

las autoridades del Frente Polisario, contrasta con los continuos y arduos ataques realizados por las autoridades de Marruecos, denunciadas por estas mismas organizaciones. La actuación sistemática de las autoridades marroquíes contra los periodistas de Marruecos y del Sáhara Occidental, sospechosos de no aprobar la política de anexión del Gobierno, ha sido denunciada en los informes anuales publicados en 2017 por estas tres organizaciones: Human Rights Watch, Reporteros sin Fronteras y Amnistía Internacional.

2. Carrera de Marruecos en la conquista de la opinión internacional o el lobby de la información

Durante los últimos ocho años, la batalla por el control de la información ha ido más allá de la represión y la censura. En este sentido, Marruecos ha volcado todos sus esfuerzos por controlar el relato informativo en el ámbito internacional, creando un entramado dedicado a la conquista de opiniones de políticos y medios de comunicación favorables a la tesis marroquí en países extranjeros. Esta afirmación afloró tímidamente en la prensa española, francesa, británica y estadounidense.

El 3 de octubre de 2013 se unió a la comunidad de Twitter el usuario Chris Coleman (@chris_coleman24), cuya actividad pretendía ser una nueva versión de Wikileaks pero centrada en la divulgación de la supuesta correspondencia de los diplomáticos de Marruecos. Entre los documentos propagados, destacan las siguientes cuestiones sobre la dinastía alauita o majzen⁴⁸: la financiación del lobby pro-marroquí en Estados Unidos y Francia, datos sobre la personalidad que actúa como intermediario del lobby o las prácticas centradas en el tráfico de influencias del entonces ministro de Asuntos Exteriores; entre otros.

Entre las pretensiones de esta nueva edición de Wikileaks, destaca la finalidad última de apoyar documentalmente la denuncia de los métodos de soborno a periodistas y analistas de Francia y EEUU para que escriban en los medios de comunicación y de masas, favoreciendo la postura con la que el régimen marroquí pretende poner punto y

⁴⁸ Palabra árabe que designaba antiguamente al Estado marroquí y actualmente a su oligarquía o gobierno en la sombra.

final al conflicto del Sahara Occidental: la concesión de la autonomía al pueblo saharauí bajo la soberanía del Reino de Marruecos⁴⁹.

El misterioso tuitero, que se ha mantenido en el anonimato hasta el momento, divulgó la supuesta correspondencia entre el director de 'L'Observateur du Maroc' y hombre de negocios, Ahmed Charai, y Mourad El Ghoui, director del gabinete de comunicación del servicio secreto exterior marroquí o Dirección General de Estudios y Documentación (DGED). En alguna de las publicaciones, Coleman señala a Charai como responsable de haber levantado un entramado empresarial y periodístico, financiado a su vez por los servicios secretos del rey de Marruecos, Mohamed VI.

El escándalo ha salpicado especialmente a la prensa francesa. Uno de los mensajes divulgados por Chris Coleman muestra cómo el empresario Charai intercambiaba correos y acuerdos con medios franceses como el diario 'Libération', los semanarios 'Le Point' o 'L'Express' y la cadena de televisión 'TF1'⁵⁰. Las colaboraciones de periodistas de estos medios en 'L'Observateur' alcanzaban retribuciones de 6.000 euros por artículo e incluso anticipos de 38.000 euros en mano. A cambio, estos satisfacerían al magnate anunciando en sus producciones periodísticas que "los terroristas de Al Qaeda que habían secuestrado a dos franceses en Mali venían de los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf" o "que el Movimiento Autónómico de Cabilia, en Argelia, va ganando peso"⁵¹.

A pesar de la revolución que debería haber causado la información aireada por el desconocido twittero entre medios de comunicación y los supuestos implicados, tan solo la prensa argelina, publicaciones afines al Frente Polisario -como es el caso del blog

⁴⁹ A. CAMACHO, "El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla", en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza 2016, p.66.

⁵⁰ A. CAMACHO, "El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla", en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza, 2016, pp.66-67.

⁵¹ I.CEMBRERO, *Wikileaks en Marruecos: un culebrón con periodistas extranjeros a sueldo*, El Mundo, 2014. En: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/orilla-sur/2014/10/22/wikileaks-en-marruecos-un-culebron-con.html>

‘Desde el Atlántico’ del catedrático Carlos Ruíz Miguel- y algunas publicaciones digitales, han recogido dichas revelaciones. Si en Marruecos ha reinado la usencia del debate, en Francia apenas se han producido reacciones. Los perfiles de los periodistas franceses cuyos nombres aparecen en los documentos divulgados por Chris Coleman no son desconocidos, ya que tres de ellos son expertos reconocidos en el Magreb y Oriente Medio, y el cuarto posee un alto cargo en la televisión anteriormente mencionada.

En esta línea, únicamente dos periodistas francesas salpicadas por todo el revuelo que los documentos generaron, debido a su implicación en el entramado que aboga por la defensa de la marroquinidad del Sáhara Occidental, han mostrado su postura en un artículo, publicado por la revista ‘Le Point’, titulado “Argelia-Marruecos: Somos rehenes de una maquinaria difamadora”⁵². Las acusadas basaron su defensa alegando la escasa credibilidad de los tuits y las informaciones que “mezclan lo verdadero con lo falso” y que además se realizaron bajo un absoluto anonimato, a diferencia de los documentos filtrados por Wikileaks. Compañeros de profesión y medios franceses, en las escasas publicaciones al respecto, han respaldado la postura de las periodistas, cuestionando la autenticidad de los documentos⁵³.

La prudencia con la que se ha tratado el caso desde Francia, contrasta con el revuelo motivado por otro episodio ligado a la estrategia de persuasión puesta en marcha desde Marruecos. Así se produjo la detención de dos periodistas franceses, Eric Laurent y Catherine Graciet –autores de ‘Le Roi Predateur’ (El Rey Predador)- acusados de haber intentado sobornar a Mohamed VI para que a cambio de no publicar un libro que contenía información dañina y crítica sobre el Reino de Marruecos y su intento de tergiversar los hechos que envuelven el conflicto del Sáhara, le ingresasen una cuantía que alcanzaba los tres millones de euros. “La policía francesa sorprendió a ambos en 2015 a la salida de la reunión con un emisario del rey de Marruecos en la que acababan de sellar un trato por el que habían recibido cada uno unos 40.000 euros en efectivo en concepto de anticipo”, explica la periodista Ana Camacho.

⁵² Traducido de: Algérie-Maroc : "Nous sommes otages d'une machine à salir"

⁵³ J.GARÇONS y M.DUTEIL, Algérie-Maroc: “Nous sommes otages d’une machine à salir”, Le Point, 2014. http://www.lepoint.fr/monde/algerie-maroc-nous-sommes-otages-d-une-machine-a-salir-30-12-2014-1893116_24.php

Los documentos también han salpicado a la diplomacia, que ha quedado al descubierto tras la publicación de sus correspondencias. “Cables filtrados: Marruecos presionó a la ONU para hacer la vista gorda ante el Sahara Occidental en la operación ‘House of Cards’”, se titulaba el artículo publicado por ‘The Guardian’ en el que se confirma que el gobierno marroquí interceptó comunicaciones de Naciones Unidas y empleó tácticas poco éticas para que la situación de vulneración de derechos humanos en el Sáhara Occidental se volviese invisible ante Naciones Unidas. El informe, realizado por la ONU y filtrado por Coleman, muestra la correspondencia entre el gobierno del Reino de Marruecos y el embajador permanente que ha tenido el país en Ginebra y, posteriormente, en Nueva York: Omar Hilale.

La correspondencia interceptada muestra que se realizaron importantes donaciones a la Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos (OHCHR). Omar Hilale, protagonista de los cables, aceptó como propio un correo emitido desde Ginebra en 2011 cuyo contenido puso, asimismo, en entredicho a la comisionada de OHCHR, Navi Pillay. El embajador reclamaba a las autoridades marroquíes el ingreso inmediato 250.000 dólares, a modo de donación, para el organismo dirigido por Pillay. "Quisiera recordar la prioridad de transferir los 250.000 dólares restantes con respecto a la contribución de Marruecos al presupuesto de la OACDH para 2011, y la Alta Comisionada ha expresado en dos ocasiones su deseo de recibirla... Esta transferencia ayudará a hacer que la Sra. Pillay esté más atenta a nuestras pretensiones sobre la contribución de su oficina en el próximo informe del Secretario General sobre el Sáhara", ha recogido ‘The Guardian’⁵⁴.

Las correspondencias han dejado, igualmente, al descubierto las negociaciones de Ahmed Charai para conseguir think-tanks y periodistas estadounidenses que muestren una postura favorable a la marroquinidad del Sáhara. En septiembre de 2011, el influyente empresario marroquí –encargado de hacer efectivos los pagos y transferencias- fue detenido en el aeropuerto de Dallas (Washington) por ingresar con grandes cantidades de dinero que no habían sido declaradas previamente. No obstante,

⁵⁴ J.SANDLER y K.PURVIS, *Leaked cables: Morocco lobbied UN to turn blind eye to Western Sahara in 'House of Cards' operation*, 2015. En: <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/jun/17/leaked-cables-morocco-united-nations-western-sahara-house-of-cards>

los tuits de Coleman también señalan a periodistas como Richard Minitier, vinculado al ‘American Media Institute’, y Joseph Braude. En el recibo aportado como prueba por @chris_coleman24, se indica que Minitier habría recibido una transferencia de 60.000 dólares por transmitir a la sociedad norteamericana falsas informaciones sobre el Sáhara Occidental; documentos que fueron desmentidos por el propio Charai y Minitier⁵⁵.

A pesar de la escasa repercusión en los medios, el director de ‘L’Observateur du Maroc’, Ahmed Charai, en un intento de evitar la difusión de los documentos publicados por Coleman, interpuso una demanda a Ignacio Cembrero, periodista español. Según publicó Reporteros sin Fronteras, el periodista había aludido en un artículo publicado para el diario en el que desarrolla su profesión, ‘El Mundo’, las actividades protagonizadas por el empresario marroquí. La justicia española desestimó la demanda al considerar que “los hechos son de indudable interés para la opinión pública nacional española, incluso internacional”⁵⁶.

Los tuits no han puesto en entredicho a ningún periodista español. No obstante, ‘El Mundo’ recogió en 2015 que la mujer de Aristegui, exdiputado popular y embajador de España en la India, habría ayudado al servicio secreto marroquí. Nadia Jalfi, mujer del político y cineasta, envió a través de su correo de yahoo a una de las direcciones de Mourad El Ghoul la siguiente declaración: “El diplomático y cineasta español «nos propone plasmar en imágenes, de manera pertinente, la soberanía histórica de Marruecos sobre el Sáhara. Asegura poseer documentos inéditos sobre el asunto. No hace falta explicar el provecho que podríamos sacar de un proyecto de esta naturaleza»”⁵⁷.

La actividad profesional de Nadia Jalfi se centraba en dar a conocer todos los aspectos positivos que podía ofrecer Marruecos a la comunidad internacional,

⁵⁵ J. CASQUEIRO, *El Twitterleaks que intriga a Marruecos*, El País, 2014. En: https://elpais.com/internacional/2014/12/05/actualidad/1417807926_270862.html

⁵⁶ REPORTEROS SIN FRONTERAS, *El juez rechaza la demanda del empresario marroquí Ahmed Charai contra el periodista Ignacio Cembrero y El Mundo*, 2015. En: <https://www.rsfs-es.org/news/espana-juez-rechaza-demanda-empresario-marroqui-ahmed-charai-contra-periodista-ignacio-cembrero-y-el-mundo/>

⁵⁷ I. CEMBRERO, *La mujer de Aristegui ayudó al servicio secreto marroquí*, El Mundo, 2015. En: <http://www.elmundo.es/espana/2015/02/02/54ce7a3522601d1f128b457d.html>

ofreciendo a emisoras de radios españolas programas en directo desde Rabat; invitaciones que coordinaba con El Ghouf. Otras invitaciones estuvieron dirigidas a directivos de periódicos españoles y consistieron en un viaje relámpago a Rabat para mantener una larga conversación informal con Yassine Mansouri, director de la DGED.

La correspondencia publicada por el twittero anónimo también señala las notificaciones que el director del gabinete de comunicación hizo a Jalfi, explicando que la ‘Fox News’ estadounidense había colgado finalmente en su web un artículo “sobre los nexos entre el Polisario y Al Qaeda en el Magreb Islámico” y le exige que lo divulgue entre sus contactos. “En Europa, si los poderes públicos quieren hacer *lobby* en el extranjero para mejorar su imagen sobre un determinado asunto no recurren a un servicio secreto. Pero en Marruecos es diferente; en cuanto se toca el Sáhara los servicios están omnipresentes”, expresó un ex agente secreto español para ‘El Mundo’.

Existen innumerables hipótesis que afirman que existen múltiples casos similares a los ya expuestos, pero se han mantenido en la sombra, en un esperpéntico silencio, pues en una guerra es la mejor forma de mantener oculta la verdad. El silencio forma parte de una clara estrategia bélica y aunque se supone que en una guerra los contendientes comparten el mismo interés por dar a conocer su verdad, los casos expuestos demuestran que la presión ejercida por Marruecos sobre la labor informativa va más allá. Marruecos ha trabajado arduamente en crear todo un entramado periodístico basado en comprar opiniones e influir en la opinión pública mundial, así como en políticos, diplomáticos y embajadores. Una batalla informativa, pero también diplomática, puesta en marcha por el anexionismo alauita que ha dejado huella en Estados Unidos y la Unión Europea.

Entre 2007 y 2014, Marruecos contrató a nueve empresas para lograr apoyos políticos y la publicación de reportajes de prensa que expusieran los logros y avances obtenidos por el rey Mohamed VI en el desarrollo del Sáhara Occidental ocupado. En 2013, Marruecos llegó a gastar cuatro millones de euros convirtiéndose en uno de los diez países del mundo que más invierten en el lobbismo de Washington; el segundo de los países árabes, solo por detrás de los Emiratos Árabes⁵⁸.

⁵⁸ A. CAMACHO, “El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA

Aquellos que cuestionan la imagen cultivada por el régimen alauita y el relato periodístico y oficial sobre la cuestión del Sahara Occidental a favor de los intereses de la monarquía de Mohamed VI, se ven sometidos a la censura y duras penas. Sin embargo, llama la atención cómo en plena revolución tecnológica, Marruecos pretende que la comunidad internacional respalde su interpretación tergiversada del dictamen emitido por La Haya cuando ni siquiera la España de 1975 que pactó la *Marcha Verde* y la entrega a su suerte del Sáhara Occidental, lo respaldó. Una versión de los hechos que ni siquiera sus dos grandes aliados, Estados Unidos y Francia, comparten.

Los ingentes esfuerzos de la monarquía alauita por mantener latente su tergiversación de los hechos y la historia, no solo impide la evolución económica y social del país, sino también el desenlace de un conflicto olvidado que se ha cobrado miles de vidas y vulnera no solo los derechos que como seres humanos tiene la población saharaui refugiada en la hamada argelina, sino también de aquellos que desde el Sahara Occidental ocupado se ven sometidos a duras represalias por anhelar y expresar la necesidad de un referéndum que debió haberse celebrado hace ya 27 años.

VI. Alcance de la libertad de expresión en el Derecho Internacional

La situación de los derechos humanos en el Sáhara Occidental vive arduamente limitada por su condición de territorio no autónomo, sometido durante cuarenta y tres años a la dominación colonial ejercida por la potencia ocupante. El derecho a la libertad de información –piedra angular de cualquier sistema democrático- también se ha visto profundamente afectado en las últimas décadas, convirtiéndose en un arma propagandística.

La libertad de información es un elemento reconocido como derecho fundamental, ya que fue integrado en el derecho a la libertad de expresión reconocida, a su vez, en la Resolución número 59 de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobada en 1946. Asimismo, fue recogida en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. El Artículo 19 de la misma dispone que:

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”⁵⁹.

En este contexto, donde los principales protagonistas son los derechos humanos, el Reino de Marruecos se comprometió a la promoción y defensa de los mismos tras su admisión en Naciones Unidas el 12 de noviembre de 1956. Con motivo del 51 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el rey Mohammed VI expresó abiertamente que “el respeto de los derechos humanos y las convenciones internacionales de derechos humanos que consolidan estos derechos no es un lujo o un modo en el que se hacen sacrificios, sino una necesidad dictada por las exigencias de la edificación y el desarrollo”⁶⁰.

Sin embargo, la realidad expuesta en el capítulo anterior es otra. Las autoridades marroquíes utilizan las leyes de prensa y las leyes contra el terrorismo para silenciar a los medios independientes, los tribunales suspenden medios digitales mientras que los editores y responsables de los medios son sometidos a múltiples represalias por aquellas informaciones que son consideradas falsas y difamadoras.

⁵⁹ Declaración Universal de Derechos Humanos, 10 de diciembre de 1948.

⁶⁰ *Mirada sobre los derechos humanos en Marruecos*, Embajada del Reino de Marruecos en Madrid. En: <http://www.embajada-marruecos.es/derechos-humanos-en-marruecos/>

1. Instrumentos jurídicos internacionales aplicables a Marruecos desde el Derecho Internacional de los Derechos Humanos

Desde que adoptara los principios recogidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos, Marruecos ha ratificado diversos tratados, convenios y pactos de carácter internacional. Entre ellos, se encuentran la Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (CAT); la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas (CED); Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (CEDR); o el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP). En total, Marruecos ha adoptado y ratificado trece acuerdos internacionales relacionados con la defensa y promoción de los derechos humanos.

Desde el ámbito nacional, a mediados de 2011, fue aprobada y promulgada la nueva Constitución del Reino de Marruecos mediante decisión número 815. Los Artículos 25, 27 y 165 garantizan, a priori, las libertades de pensamiento, opinión y expresión, pero también conciben la importancia de una libertad de prensa sin censuras previas, entendiendo la necesidad de la independencia de esta última. Estas libertades deberán aplicarse a todos los territorios marroquíes, inclusive el territorio saharauí ocupado por la potencia del Magreb. Conforme establece, además, en su preámbulo la constitución marroquí de 2011, el Reino de Marruecos se compromete a:

“Otorgar a las convenciones internacionales, debidamente ratificadas por él, en el marco de las disposiciones de la Constitución y de las leyes del Reino, en el respeto de su identidad nacional inamovible, y desde la publicación de estas convenciones, la primacía sobre el Derecho interno del país, y armonizar en consecuencia las disposiciones pertinentes de su legislación nacional”⁶¹.

A simple vista, estas modificaciones relativas a la libertad de expresión coinciden con lo establecido y ratificado por Marruecos el 3 de mayo de 1979 en el PIDCP. El Artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos establece lo siguiente en su párrafo segundo:

“Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección”⁶².

El Comité de Derechos Humanos (CDH) ha adoptado distintas Observaciones Generales (OG) con la finalidad última de interpretar el PIDCP y en particular, las

⁶¹ Constitución del Reino de Marruecos, 30 de julio de 2011.

⁶² Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de 16 de diciembre de 1966.

libertades expresión y opinión. En el periodo de sesiones número 19 de 1983, el Comité promulgó la OG número 10 ligada al artículo que nos ocupa. Dicha observación ha sido sustituida más recientemente por la número 34.

Garantizar el derecho a la libertad de expresión es esencial para el disfrute de otros derechos. Muchos Estados, como es el caso de Marruecos, garantizan en sus Constituciones y mediante legislación estas libertades. Ahora bien, si comparamos el marco nacional e internacional legislativo del reino magrebí con la práctica, analizada en el capítulo anterior, vemos que existen múltiples restricciones que afectan al ejercicio de este derecho; es decir, no hay un equilibrio entre el reconocido principio de libertad de expresión y esas limitaciones o restricciones.

Sobre las limitaciones a la libertad de expresión, el párrafo 3 del Artículo 19 establece que cabe la posibilidad de realizar reservas⁶³. Aun así, este margen no debe ser entendido por el Estado parte como sinónimo de limitaciones para el propio beneficio, ya que ponen en peligro al derecho en sí mismo. Partiendo de esta base, el Comité en su Observación General número 10 recalca que solo existen dos condiciones bajo las que se pueden realizar las restricciones. Deberán “ser fijadas por ley” y únicamente podrán imponerse por las dos razones establecidas en los apartados del tercer párrafo: “asegurar el respeto a los derechos o a la reputación de los demás”, y en segundo lugar, para proteger “la seguridad de la nación, el orden público o la salud o moral públicas”⁶⁴.

En este sentido, el Reino de Marruecos no formuló reservas ni observaciones al ratificar el PIDCP el 3 de mayo de 1979⁶⁵ y recoge, como se ha mencionado en líneas anteriores, el derecho a la libertad de expresión en su legislación. Sin embargo, la censura viene dada en forma de ley por otro lado; supresión que es argumentada por el Reino como una necesidad para mantener la seguridad de la nación y el orden público.

El 26 de julio de 2016, el Parlamento de Marruecos adoptó un nuevo Código de Prensa y Publicaciones, más progresista que su versión anterior, donde se eliminan determinadas penas de prisión. No obstante, continúan existiendo sanciones para

⁶³ El párrafo 3 del Artículo 19 señala de forma expresa que el ejercicio del derecho a la libertad de expresión entraña responsabilidades y deberes; razón por la que prevé dos tipos de restricciones exclusivamente relacionadas con el respeto de los derechos o la reputación de otras personas, la protección de la seguridad nacional y el orden público, o de la salud y la moral públicas.

⁶⁴ Párr. 4 de la Observación General número 10 (Artículo 19. *Libertad de opinión y expresión*) adoptada por el Comité de Derechos Humanos en su 19º periodo de sesiones (1983).

⁶⁵ United Nations Treaty Collection, International Covenant on Civil and Political Rights.

infracciones de carácter no violento: multas y suspensiones de publicaciones o sitios web por orden judicial. Por su lado, el Código Penal conserva la pena de prisión para delitos de expresión no violentos que atentan contra las denominadas *líneas rojas* del país, es decir, todo acto que cuestione el Islam, la monarquía y la integridad territorial del Reino de Marruecos⁶⁶.

La Observación General número 34, que actualmente sustituye a la 10, indica que cualquier tipo de restricción debe estar prevista en la ley, ya que limitar de cualquier forma la libertad de expresión constituye una grave vulneración de los derechos humanos, siendo incompatible con el Pacto que una restricción esté fundamentada en “el derecho tradicional, religioso u otras normas consuetudinarias”. Las prohibiciones por demostrar falta de respeto por una religión o cualquier sistema de creencias son incompatibles con el Pacto; más aún cuando existen penas de prisión por ello.

Las sanciones de índole económica y penal que impone Marruecos por cuestionar el Islam no son admisibles, como tampoco lo son las prohibiciones que se utilicen para impedir o sancionar las críticas contra dirigentes religiosos o los comentarios que puedan surgir en torno a este dogma. La excepción a esta aclaración la encontramos, exclusivamente, en el párrafo dos del Artículo 20, donde se establece que “toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia estará prohibida por la ley”⁶⁷. Los artículos 19 y 20 están estrechamente vinculados y se complementan, por lo que limitar la libertad de expresión en base a lo determinado en el Artículo 20 se debe hacer siempre de conformidad con el párrafo tres del Artículo 19.

Del mismo modo, Marruecos impide la publicación de informaciones de cualquier medio de comunicación que atente verbalmente contra la monarquía o el gobierno, y la difamación constituye un delito que puede ser penado con multas y encarcelamientos. En este sentido, cabe destacar que el Artículo 46 de la Constitución marroquí contempla la inviolabilidad del rey⁶⁸.

⁶⁶ HUMAN RIGHTS WATCH, *Informe por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos: Marruecos y el Sahara Occidental*, 2016. En: <https://www.hrw.org/es/world-report/country-chapters/298322>

⁶⁷ Observación General número 34 (Artículo 19. *Libertad de opinión y expresión*), adoptada en el 102º periodo de sesiones del Comité de Derechos Humanos, el 29 de julio de 2011.

⁶⁸ Artículo 46: La persona del rey es inviolable y se le debe respeto. Constitución del Reino de Marruecos, 30 de julio de 2011.

En base a esto, el CDH ha establecido que el insulto a personalidades públicas no es motivo suficiente para imponer sanciones, pues toda figura pública “puede ser objeto legítimo de críticas y oposición política”. La blasfemia, la supresión de informaciones consideradas de interés público que no perjudican a la seguridad nacional, impedir el acceso a informaciones o procesar a periodistas, investigadores y defensores de derechos humanos, entre otros, por difundir informaciones no concordantes con los principios que el Estado quiere para su pueblo, son contrarias al Pacto. Las acciones puestas en marcha por el Reino de Marruecos, a pesar de no haber realizado reserva alguna, constituyen la forma más común de restringir la libertad de prensa y atenta de forma directa con su compromiso internacional de garantizar la libertad de expresión.

Cabe destacar que las libertades de expresión y de prensa -recogidas en la Constitución y reconocidas internacionalmente- son derechos aplicables a la parte ocupada del Sáhara Occidental, siempre que las publicaciones, declaraciones y comentarios no instiguen ni cuestionen la soberanía marroquí. Toda opinión o línea editorial que no sea favorable a la tesis gubernamental sufre arduas represalias y desagravios.

Los criterios para aplicar regímenes de licencias a medios de comunicación deben ser razonables, objetivos, transparentes y no discriminatorios; deben enmarcarse en una esfera legislativa y administrativa garantizada por el Estado parte. Si los medios de comunicación públicos no deben ser utilizados para vulnerar la libertad de expresión o hacer apología sobre un tema determinado, los medios privados no deben quedar en una situación que genere desventaja respecto de los públicos.

Estas aclaraciones, emitidas por el Comité de Derechos Humanos, determinan que llevar a cabo acciones de esta índole es incompatible con el Pacto, al igual que lo es sancionar a un medio o a un profesional de la actividad periodística por realizar críticas al gobierno o al sistema político al que este se adhiere. Tampoco es compatible con el Pacto limitar la libertad de periodistas y de todo aquél que quiera ejercer “la libertad de expresión para viajar fuera del Estado parte, limitar el ingreso al Estado parte a los periodistas extranjeros que procedan de determinados países o limitar la libertad de

circulación de periodistas e investigadores de derechos humanos dentro del Estado parte”⁶⁹.

Estos principios, con los que Marruecos se ha comprometido, se ven incumplidos cuando las autoridades marroquíes detienen a periodistas que cuestionan la autoridad del Reino sobre los territorios del Sáhara y cuando se les deniega el acceso al territorio ocupado. También cuando se retiran acreditaciones de periodistas y profesionales de la comunicación, se suspenden sus publicaciones o se les expulsa como fue el caso del periodista Luis de la Vega –entre otros ya mencionados- en 2010⁷⁰.

La calculada represión a la libertad de expresión, en torno a la cuestión del Sahara Occidental, va desde condenas hasta prohibiciones y censuras de publicaciones que cuestionan la integridad territorial como aquellos mapas que no incluyen el Sahara Occidental dentro de su territorio. Esta manipulación, unida a la apología que hace del conflicto en medios nacionales así como en otros afines, ponen en entre dicho el cumplimiento del Artículo 20 de PIDCP, mencionado anteriormente, pues puede suponer una fórmula de incitación a la discriminación del pueblo saharaui, generando situaciones de hostilidad y violencia⁷¹.

Este, estrechamente vinculado con el Artículo 19, establece que:

1. Toda propaganda en favor de la guerra estará prohibida por la ley.
2. Toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia estará prohibida por la ley⁷².

Estas prohibiciones, necesarias para evitar incitaciones de discriminación, hostilidad o violencia, son, en primera instancia, compatibles con el derecho a la libertad de expresión cuyo ejercicio implica una serie de deberes y responsabilidades. Según el Comité de Derechos Humanos “el párrafo 2 está dirigido contra toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia, tanto si tal propaganda o apología tiene fines internos al Estado

⁶⁹ Observación General número 34 del Comité de Derechos Humanos, 102º periodo de sesiones, 29 de julio de 2011.

⁷⁰ Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), 2013. En: <https://cear.es/wp-content/uploads/2013/08/MARRUECOS.-2013.-Informe-general.pdf>.

⁷¹ Los estudiantes saharauis en Universidades marroquíes sufren con frecuencia discriminación y ataques protagonizados por estudiantes marroquíes, fruto del adoctrinamiento de las autoridades marroquíes. Recientemente, el 5 de mayo de 2018, un joven estudiante y activista saharauí fue asesinado por estudiantes bereberes. En: Ahmed Ettanji, comunicación personal, 19 de mayo de 2018.

⁷² Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de 16 de diciembre de 1966.

de que se trate como si tiene fines externos a ese Estado”. Del mismo modo, hay que añadir que el párrafo uno no prohíbe la apología del derecho soberano a la defensa nacional como tampoco el encomio del derecho de los pueblos a la libre determinación e independencia conforme a la Carta de Naciones Unidas⁷³.

En este sentido, Marruecos se encuentra en pleno derecho a defender y hacer pública su teoría argumentada bajo los principios del derecho, pero no tiene potestad para censurar publicaciones, opiniones y afirmaciones de medios y colectivos que defiendan la independencia del Sáhara Occidental o el ejercicio del derecho a la libre determinación que el Derecho Internacional reconoce al pueblo saharauí. También irían en contra del Artículo 20, todas aquellas informaciones de carácter propagandístico donde se muestran hostilidades y condicionamientos al enemigo, en este caso a la República Árabe Saharaui Democrática liderada por el Frente Polisario, amenazando con actividades violentas con el fin de defender los intereses internos y externos del país. Las restricciones, la censura y la represión contra informaciones ajenas o contrarias a las del majzén, deducimos, es una estrategia para mantener a salvaguarda la idílica idea del *Gran Marruecos*.

Sobre las restricciones, el Comité señaló en su Observación General número 27 que toda medida restrictiva debe ajustarse al principio de proporcionalidad, que debe ser respetado no solo mediante la ley que establece las restricciones, sino también por las autoridades administrativas y judiciales que la apliquen. “El principio de proporcionalidad también debe tener en cuenta la forma de expresión de que se trate así como los medios por los que se difunda” ya que el Pacto atribuye una gran importancia a la expresión sin inhibiciones en todas las esferas, pero en especial en el ámbito público y político⁷⁴.

Aquellos periodistas que cruzan firmemente las *líneas rojas* establecidas por Marruecos son condenados y se enfrentan a largas penas de cárcel, mientras que otros sufren el hostigamiento y la persecución diaria. Carencia de juicios justos, inexistencia de pruebas de la verdad, prohibiciones y restricciones de tipo penales; impedimentos

⁷³ Párr.2 de la Observación General número 11 (Artículo 20) del Comité de Derechos Humanos, 19º periodo de sesiones de 1983.

⁷⁴ Párr. 15 de la Observación General número 27 (Artículo 12. *La libertad de circulación*) del Comité de Derechos Humanos, 67º periodo de sesiones, 1999.

para conceder licencias a medios y registros para periodistas, así como una evidente ausencia de un periodismo crítico y de medios independientes, con voz y opinión propia, nos hacen llegar a una inevitable conclusión. Y es que a pesar de no haber hecho públicas las reservas y amparándose en el párrafo tres del Artículo analizado, Marruecos impide el derecho a la libertad de expresión; anteponiendo de este modo sus intereses y entramado político al compromiso realizado ante la comunidad internacional, incumpliendo así el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

La libertad de opinión y de expresión son elementos esenciales para el desarrollo de la persona, pero también para el de una sociedad libre y democrática. Libertad de expresión comporta la existencia de un entramado comunicativo independiente y capaz de comentar y cuestionar el ámbito público sin limitaciones.

Aunque el PIDCP es el tratado que recoge, por excelencia, el derecho a la libertad de expresión, no es el único que hace alusión a la relevancia de esta. En esta línea, encontramos la CEDR. Esta, ratificada por Marruecos el 18 de diciembre de 1970, recoge en su artículo 5 el derecho a la libertad de expresión y opinión, así como el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y religión, y el derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas; estrechamente vinculados⁷⁵.

La producción reiterada de noticias falsas así como la existencia de un entramado, para la mayoría desconocido, de influencias y limitaciones a la libertad de expresión genera un riesgo muy grave: la anulación del pensamiento crítico. Vinculado a este tema, el Relator Especial sobre la Libertad de Expresión y Opinión de la Organización de las Naciones Unidas (REPDLOE), la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos adoptaron una Declaración conjunta sobre Libertad de Expresión, Desinformación y Propaganda.

Este nuevo y reciente documento sobre DDH, reitera la obligación que tienen los Estados para crear un entorno que favorezca la libertad de expresión, incluyendo la promoción, protección y el apoyo hacia la diversidad de medios de comunicación. Estos organismos repudian, del mismo modo, las maniobras de control puestas en marcha por múltiples gobiernos con el objetivo de suprimir el disenso y controlar la opinión

⁷⁵ Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, 21 de diciembre de 1965.

pública⁷⁶. Las injerencias realizadas por Marruecos en el funcionamiento de medios públicos y privados, las negaciones para conceder acreditaciones a periodistas, las acciones penales contra periodistas por motivos políticos y la existencia de leyes que estipulan restricciones sobre los contenidos informativos van en contra de lo que estas organizaciones internacionales y el derecho internacional por sí mismo entienden como libertad de expresión.

Los relatores especiales establecen en este documento conjunto que los Estados tienen la obligación de crear un entorno propicio para que se desarrolle la libertad de expresión, promoviendo así las comunicaciones libres, independientes y la diversidad de medios; estas son las herramientas claves para combatir la desinformación y la propaganda. Por su lado, los medios de comunicación y los periodistas “deberían, según corresponda, apoyar sistemas efectivos de autorregulación, a nivel de sectores de medios específicos (como órganos profesionales) o en el plano de los medios individuales (ombudsmen o editores públicos), que incluyen estándares para propiciar la veracidad de las noticias, entre otras cosas, contemplando el derecho de rectificación y/o réplica en el caso de hechos incorrectos en los medios”.⁷⁷

Sin embargo, cuando priman los intereses estatales y existen intimidaciones hacia medios y periodistas, como es el caso que nos ocupa, la autonomía del periodismo como cuarto poder disminuye, empañando la línea entre desinformación e información independiente y veraz.

Aunque los derechos humanos tengan un carácter universal, la existencia de sistemas regionales de protección son esenciales. Estos tienen la capacidad de favorecer y promover la garantía de estos derechos a nivel territorial, complementando y perfeccionando las estructuras de garantía nacionales⁷⁸. Desde esta perspectiva, los sistemas regionales de defensa ofrecen ventajas indudables al abordar cuestiones donde imperan factores culturales, económicos y sociales de un ámbito determinado. Con este

⁷⁶ Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y Noticias Falsas (“Fake News”), Desinformación y Propaganda, Viena, 3 de marzo de 2017. En: <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?artID=1056&IID=2>

⁷⁷ Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y Noticias Falsas (“Fake News”), Desinformación y Propaganda, Viena, 3 de marzo de 2017, párr. 5 (a)

⁷⁸ S. DAYAL, “Universal and Regional Approaches to Human Rights the Light of Changing Context and Perspectives”, *New perspectives and conception of international law-an afroeurpean dialogue* nº6, 95-111, p.99.

fin nace en mayo de 1963 la Organización de la Unión Africana que ahora recibe el nombre de Unión Africana (UA). En 1984, Marruecos abandonó la organización y fue readmitido recientemente, en 2017, durante la 28ª cumbre de jefes de Estado⁷⁹.

Sin embargo, la vuelta del Reino magrebí a esta organización regional no se traduce en un pleno compromiso con la defensa y promoción de los derechos de los pueblos, ya que hasta la fecha no ha ratificado, y ni siquiera firmado, la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. Esta, conocida también como ‘Carta de Banjul’ o ‘Carta de las Libertades’, fue concebida como un complemento de la Declaración Universal de Derechos Humanos, pero teniendo en cuenta las especificidades africanas tanto en la materia como en su filosofía⁸⁰.

La Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, al igual que lo hacen otros instrumentos internacionales, recoge en su Artículo 9 el derecho expreso que todo individuo tiene no solo a recibir información, sino también a expresar públicamente sus opiniones. Este artículo es apoyado por los Artículos 10 y 11 donde se resaltan el derecho de asociación y el derecho de reunión, elementos esenciales para la construcción de la libertad de expresión y por supuesto, de una democracia⁸¹.

En su compromiso con este derecho universalmente reconocido, en octubre de 2012, la Comisión Africana de Derechos Humanos adoptó una Declaración de Principios sobre el derecho a la libertad de expresión en África⁸². Esta declaración hace una amplia definición de la libertad de expresión e información considerada como un

⁷⁹El rey Mohamed VI formalizó su deseo de volver a la Unión Africana, después de que Marruecos abandonara la Organización panafricana, de la que fue cofundador en noviembre de 1984, protestando contra la admisión de la "República árabe Saharaui Democrática" (RASD) proclamada por el Frente Polisario. El retorno del reino alauí, apoyado por 39 de los 54 estados miembros, se traduce en una estrategia política para desvirtuar el apoyo que la RASD recibe de la única organización internacional de la que es parte y donde es reconocido. F. PEREGIL, *Marruecos regresa a la Unión Africana tras décadas de autoexilio*, El País, 2017. En: https://elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151_431351.html

⁸⁰ La Carta, que entró en vigor el 21 de octubre de 1986, tiene dos características esenciales. En primer lugar, la relevancia que da tanto a los derechos individuales, económicos, sociales y culturales, como a los derechos denominados de solidaridad o de tercera generación, sin olvidar el derecho de los pueblos. En segundo lugar, consagró los deberes de los individuos aunque no es una exclusividad pues también se encuentran recogidos en otros instrumentos internacionales como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Para conocer más sobre la Carta: R. BERMEJO, “Los Derechos Humanos en África”, *Anuario español de Derecho Internacional* (2012) nº 28, 7-58., pp.18-20.

⁸¹ Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, 21 de octubre de 1986.

⁸² Resolution on the Adoption of the Declaration of Principles on Freedom of Expression in Africa, from 17th to 23rd October 2002. En: <http://www.achpr.org/sessions/32nd/resolutions/62/>

derecho inalienable⁸³ al mismo tiempo que establece los criterios bajo los que se pueden realizar restricciones que no distan de las que se hallan en el PIDCP. Respecto a la profesión periodística, recalca la necesidad de un periodismo sin intrusiones ni restricciones indebidas.

Llama especialmente la atención la alusión que hace a la protección de los periodistas, pues según esta declaración existe una obligación legal por parte de los Estados de prevenir los ataques, investigarlos, castigar a los infractores y proporcionar una reparación adecuada. Una medida interesante es la alusión implícita que hace al Derecho Internacional Humanitario, que establece que en tiempos de conflicto los Estados deben respetar a los profesionales de la comunicación, concediéndoles el status de no-combatiente, es decir, como persona civil que no puede ser objeto de ataques y debe ser protegida frente a los efectos del conflicto⁸⁴.

Aunque esta última idea, presenta una novedad respecto a los tratados internacionales que recogen el derecho a la libertad de expresión ya analizados, la esencia, en cuanto a restricciones y censuras se refiere, es prácticamente la misma, pues no debemos olvidar que la Carta fue elaborada de acuerdo a los principios establecidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Si bien es cierto que el Reino de Marruecos no cumple con estos principios, también hay que esclarecer que a pesar de formar parte de la Unión Africana desde 2017, en ningún momento ha mostrado intención alguna de ratificar la Carta; siendo esta el instrumento jurídico principal del sistema africano de Derechos Humanos. Por tanto, su entrada en la Unión Africana podría traducirse como una estrategia política, económica y diplomática para satisfacer sus intereses y extender su tesis gubernamental sobre el Sáhara Occidental, más que un compromiso para el desarrollo de los derechos humanos en el continente africano.

⁸³ I The Guarantee of Freedom of Expression. *“Freedom of expression and information, including the right to seek, receive and impart information and ideas, either orally, in writing or in print, in the form of art, or through any other form of communication, including across frontiers, is a fundamental and inalienable human right and an indispensable component of democracy”*. The Guarantee of Freedom of Expression.

⁸⁴ N. SAURA, “La protección de la libertad de expresión en el sistema de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos”, *Cuadernos de Derecho Constitucional* (2015), 59-71, pp.61-68.

2. La protección de la libertad de expresión en el Sáhara Occidental desde la óptica del Derecho Internacional Humanitario

‘Cinco ataques contra periodistas saharauis en menos de un mes’, ‘Mohamed Salem Mayara y Mohamed Jomayaaí encarcelados en abril de 2018 tras hacer públicas las protestas saharauis en Smara’, ‘Laaroussi Ndour de 26 años fue detenido en la noche del 2 de mayo de 2018 en la calle Smara en El Aaiún, capital del Sáhara Occidental ocupado’: son titulares de las últimas represiones que han tenido lugar en el Sáhara Occidental ocupado. Informar sobre lo que ocurre en el Sáhara Occidental, ocupado desde 1975 por Marruecos, tiene un alto precio para periodistas saharauis. Y es que cuando existen pugnas olvidadas donde la lucha cuerpo a cuerpo reina por su ausencia pero la violencia se extiende de forma indiscriminada sobre un pueblo que reclama sus derechos, la libertad de expresión es atacada al igual que en un conflicto bélico.

El pueblo del Sáhara Occidental ha sido reconocido por Naciones Unidas en múltiples ocasiones. El derecho a la libre autodeterminación del Sáhara fue reconocido por primera vez en 1966, cuando aún dicho territorio estaba bajo el dominio del colono español. Aunque la cuestión del Sáhara había sido incluida en la Declaración para la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, órganos de las Naciones Unidas reconocieron, además, su derecho a la independencia con el fin de evitar cualquier pretensión que argumentase que la «independencia» debería alcanzarse mediante la integración del Sáhara Occidental en otro país⁸⁵.

La Asamblea General llevó ante el Tribunal Internacional de Justicia la cuestión para disipar y evitar futuros conflictos, a lo que el TIJ estableció en octubre de 1975, mediante opinión consultiva, que:

“La conclusión del Tribunal es que los materiales y la información presentada ante él no establecen ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental y el Reino de Marruecos o el complejo mauritano. Así, el Tribunal no ha encontrado vínculos jurídicos de naturaleza tal que pueda afectar a la aplicación de la resolución 1514 (XV) en la descolonización del Sáhara Occidental y, en particular, al principio de autodeterminación mediante la expresión libre y genuina de la voluntad de las poblaciones del Territorio”⁸⁶.

⁸⁵C. RUIZ, “El principio y derecho de autodeterminación y el pueblo del Sahara Occidental”, *Anuario español de Derecho Internacional* (2015) nº31, 267-296, pp.290-293.

⁸⁶ Opinión consultiva del Tribunal de Justicia del 16 de octubre de 1975. En: <http://www.icj-cij.org/files/case-related/61/061-19751016-ADV-01-00-EN.pdf>

Tras la denominada *Marcha Verde*, las Fuerzas Armadas Reales ocuparon velozmente las ciudades del norte del Sáhara Occidental y las resoluciones emitidas por Naciones Unidas que exigían el cese de la ocupación fueron obviadas por el Reino magrebí que tenía como único objetivo cumplir con la idílica idea de un *Gran Marruecos*. Comenzaba así una cruenta persecución y un arduo hostigamiento contra el pueblo saharauí, que se vio obligado a huir de forma masiva desde los territorios ocupados hasta zonas limítrofes, alcanzando una cifra de 120.000 refugiados. La intención de exterminio y el terror infundido, unido a las torturas, desapariciones forzadas y los delitos de asesinatos instrumentados por las fuerzas armadas y policiales así como por funcionarios del gobierno marroquí, han hecho que esta ocupación sea calificada como un crimen internacional de genocidio⁸⁷.

Aunque las atrocidades cometidas contra el pueblo saharauí durante los primeros años de la ocupación, desaparecieron con la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental instaurada por el Consejo de Seguridad en 1991, este territorio sigue anclado a un conflicto en el que un pueblo lucha en pos de su derecho a la libre determinación e independencia reconocidos por Naciones Unidas⁸⁸. No hay que obviar el hecho de que Marruecos no quiere negociar de buena fe el cumplimiento de sus obligaciones legales, pues solo está dispuesto a solucionar el conflicto bajo una condición: la concesión de la autonomía pero bajo su soberanía; medida que denegaría al Sáhara su derecho a elegir libremente su condición política⁸⁹. Por ende, la situación del Sáhara Occidental es la de un conflicto internacional causado por la vulneración de tratados de Derechos Humanos⁹⁰; vulneraciones que, a pesar de la presencia de la MINURSO, se han perpetrado hasta nuestros días.

A la luz de este contexto, en el que el pueblo saharauí lleva cuatro décadas inmerso en un conflicto por la lucha de unos derechos que han sido reconocidos internacionalmente, resulta imprescindible analizar la libertad de expresión desde el

⁸⁷ N. GARCÍA, M. OLLÉ, S. RUIZ, “Comentario al auto de procesamiento del Juzgado Central de Instrucción nº 5 de la Audiencia Nacional, en el marco de la causa incoada por el genocidio contra el pueblo saharauí”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza, 2016.

⁸⁸ La Asamblea General reconoció la legitimidad de la lucha que libra el pueblo del Sahara Occidental para lograr el ejercicio de ese derecho.

⁸⁹ C.RUIZ, op. cit...p.294.

⁹⁰ A. MEZA, “Los efectos de los conflictos armados en los tratados, y la distinción entre conflictos armados internacionales y conflictos armados sin carácter internacional”, *Instituto de Investigaciones Gino Germani* (2011), 1-22, pp. 1-3.

marco que engloba el Derecho Internacional Humanitario (DIH). No en vano, son internacionales aquellos conflictos en los que , conforme a lo dispuesto en el art. 1.4 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (1977), “los pueblos luchan contra la dominación colonial y la ocupación extranjera y contra los regímenes racistas, en el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas”.

La libertad de expresión, concepto que nace con el surgimiento de la ONU, ha sufrido indefinidos ataques en las últimas décadas. Con el objetivo de garantizar su protección, diferentes organismos, como el Consejo de Seguridad⁹¹ y la Asamblea General⁹², han adoptado resoluciones para luchar contra aquellos que atentan, mediante la violencia, contra este derecho. Sin embargo, a pesar de estas resoluciones, entendidas como un gran avance jurídico, “no se ha registrado un progreso notable en la lucha contra la impunidad de la que gozan los autores de los crímenes cometidos contra periodistas”⁹³.

“Hay una necesidad imperiosa de que los diversos organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas elaboren un enfoque estratégico único y armonizado de la cuestión de la seguridad de los periodistas y la impunidad de los autores de los crímenes de los que aquellos son víctimas”, declaraba la UNESCO en su Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la seguridad de los periodistas y la cuestión de la impunidad⁹⁴. Estos abusos están más relacionados con una falta de vigilancia y respeto por parte de los Estados a cumplir con las obligaciones contraídas que con una laguna jurídica.

En este sentido, Marruecos no solo incumple sus obligaciones internacionales relacionadas con los convenios y tratados a los que se adhirió para fomentar el respeto

⁹¹ Resolución 1738 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 23 de diciembre de 2006.

⁹² Resolución 70/162 de la Asamblea General de Naciones Unidas, 17 de diciembre de 2015.

⁹³ REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Declaración sobre la seguridad de los periodistas y de los medios de comunicación en situación de conflicto armado*, Reporteros sin Fronteras, septiembre de 2014. En: https://rsf.org/sites/default/files/securite_des_journalistes_recommandations_esp.pdf

⁹⁴ Plan de acción de las Naciones Unidas sobre la seguridad de los periodistas y la cuestión de la impunidad de la UNESCO, 2012.

de los derechos humanos, sino que también vulnera la protección que se da a los profesionales de la comunicación –principales abanderados del derecho a la libertad de expresión- desde el Derecho Internacional Humanitario.

El Derecho Internacional Humanitario, parte del *ius in bello*⁹⁵, aspira a limitar los efectos que se derivan de un conflicto armado y tiene la obligación de proteger determinados derechos humanos. La comunidad internacional acepta en la actualidad, de forma generalizada, que el derecho de los derechos humanos complementa y refuerza la protección que confiere el DIH⁹⁶. La diferencia entre ambos radica en su aplicación, pues el derecho internacional de los derechos humanos autoriza a los Estados a suspender determinados derechos humanos cuando se encuentran en situación de emergencia, mientras que el DIH no puede suspenderse salvo bajo las excepciones recogidas en el Artículo 5 del IV Convenio de Ginebra⁹⁷.

Aun así, ningún Estado tiene potestad para suspender determinados derechos que han de ser respetados bajo cualquier circunstancia: el derecho a la vida, la prohibición de la tortura y los castigos o tratos inhumanos, la prohibición de la esclavitud y la servidumbre, el principio de legalidad y la prohibición de la aplicación retroactiva de las normas jurídicas, y la libertad de pensamiento, de conciencia y de culto; son algunos de esos derechos⁹⁸. Estas libertades directamente ligadas con el derecho a la libertad de expresión y el ejercicio periodístico han sufrido múltiples y virulentos ataques perpetrados por el majzén contra manifestantes, periodistas y profesionales de los

⁹⁵ *Ius in bello* (derecho sobre el modo en que puede usarse la fuerza), tiene que ser diferenciado y separado del *ius ad bellum* (derecho sobre la legitimidad del uso de la fuerza). El uso de la fuerza está prohibido por la Carta de Naciones Unidas.

⁹⁶ NACIONES UNIDAS, *Protección jurídica internacional de los Derechos Humanos durante los conflictos armados*, 2011. En: http://www.ohchr.org/Documents/Publications/HR_in_armed_conflict_SP.pdf

⁹⁷ Tan solo existen dos situaciones bajo las que un Estado puede realizar derogaciones. En primer lugar, cuando en el territorio de una Parte en conflicto tiene serias razones para considerar que una persona protegida por el Convenio resulta sospechosa de llevar a cabo actividades perjudiciales para la seguridad del Estado o si se demuestra que se dedica, de hecho, a dichas actividades, tal persona no podrá ampararse en los derechos y privilegios conferidos por el presente Convenio. En segundo lugar, Si, en un territorio ocupado, una persona protegida por el Convenio es capturada por espía o sabotadora, o porque se sospecha fundadamente que se dedica a actividades perjudiciales para la seguridad de la Potencia ocupante, dicha persona podrá quedar privada de los derechos de comunicación previstos en el presente Convenio, en los casos en que la seguridad militar lo requiera indispensablemente. IV. Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 1949.

⁹⁸ CICR, *El derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos*, 2010. En: <https://www.icrc.org/spa/war-and-law/ihl-other-legal-regimes/ihl-human-rights/overview-ihl-and-human-rights.htm>

medios de comunicación. También deben resaltarse los incidentes que afectan al ejercicio de la libertad de expresión; incidentes que son consecuencia directa de amenazas, detenciones, encarcelamientos y falta de investigación y procesamiento por parte de las autoridades.

Estas prácticas se contraponen a lo recogido y ratificado por Marruecos en 2011 con el Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales. Este, que vela por la protección y seguridad de los periodistas en situaciones de conflictos, establece en su Artículo 79 que aquellos periodistas que realicen misiones profesionales peligrosas en zonas de conflicto serán considerados personas civiles y serán protegidos como tales de conformidad con los Convenios y el Protocolo “a condición de que se abstengan de todo acto que afecte a su estatuto de persona civil y sin perjuicio del derecho que asiste a los corresponsales de guerra acreditados ante las fuerzas armadas a gozar del estatuto que les reconoce el artículo 4, A.4) del III Convenio”.

Conforme a esta última disposición, merecen ser considerados como prisioneros de guerra las personas que caigan en poder del enemigo y que, entre otros casos, “sigan a las fuerzas armadas sin formar realmente parte integrante de ellas, tales como los corresponsales de guerra”⁹⁹. La afirmación del carácter ilícito de los ataques dirigidos a periodistas y medios informativos deriva, por tanto, de la protección que ofrece el DIH tanto a civiles como a bienes de la misma índole considerando, como consecuencia, que los medios de comunicación inclusive los de propaganda, no pueden ser considerados objetivos militares ni partes en un conflicto¹⁰⁰.

Aunque a simple vista este Protocolo puede resultar ajeno al caso que nos ocupa, no debemos olvidar que la ocupación del Sáhara Occidental es un conflicto internacional no resuelto. En este sentido, Marruecos tiene la obligación de proteger a los periodistas en el ejercicio de su profesión; considerada, en estas circunstancias, de índole peligrosa, inclusive si fueran corresponsales de guerra según hemos expuesto. Si bien en tiempos de crisis y conflictos es complejo garantizar el libre ejercicio de la

⁹⁹ Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales, 1977.

¹⁰⁰ A. BALGUY-GALLOIS, “Protección de los periodistas y de los medios de información en situaciones de conflicto armado”, *Revista Internacional de la Cruz Roja* (2004). En: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/review/5zmkbs.htm>

libertad de expresión o el derecho a la información, el periodista tiene libertad para buscar información y comunicarla a la sociedad, siendo obligación del Estado garantizar su seguridad, ya que bajo situaciones de las características ya mencionadas se mantienen enteramente en vigor los derechos relativos a “la prohibición de arrestos arbitrarios, a un proceso regular, así como a adecuadas condiciones de detención”¹⁰¹.

Concluimos, por tanto, que si bien Marruecos no puede ser acusado de atacar los principios que rigen el Derecho Internacional Humanitario, sí incumple con los acuerdos internacionales bajo los cuales se compromete a proteger la actividad periodística y a aquellos que la ejercen en su derecho a la libertad de expresión, pues el Reino magrebí ha protagonizado, no sólo durante los años de confrontaciones bélicas, sino también en las décadas posteriores, en las que ha habido tensiones y múltiples crisis, detenciones arbitrarias, juicios improcedentes, desapariciones forzadas y tratos crueles hacia aquellos periodistas, especialmente saharauis, que no casaban con su postura de potencia ocupante.

¹⁰¹P. GASSER, “La protección de los periodistas en misión profesional peligrosa”, *Revista Internacional de la Cruz Roja* (1983). En: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdm8f.htm>

VII. La supervisión de Órganos internacionales sobre la represión de la libertad de expresión en los territorios ocupados

Asegurar que los periodistas puedan desarrollar de forma efectiva su profesión no solo consiste en prevenir agresiones en su contra y procesar a los responsables, sino también crear un entorno en el que puedan prosperar medios libres, independientes y pluralistas donde los profesionales de la comunicación no corran peligro de prisión. Sin embargo, dicho entorno reina por su ausencia en muchos países que, como Marruecos, han ratificado pactos y convenciones en pos del ejercicio a la libertad de expresión.

El Relator Especial para la promoción y protección del derecho a la libertad de expresión y opinión ha mostrado durante los últimos años su preocupación por la existencia de leyes penales contra periodistas y miembros de los medios de comunicación. Estas prácticas tienen como objetivo reprimir información considerada inconveniente y disuadir a los periodistas de dar a conocer cuestiones similares, paralizando así el flujo de informaciones consideradas de interés público. Cargos como la traición, la subversión o actuar contra los intereses nacionales; y acusaciones por terrorismo y difamación por difundir noticias falsas o injurias étnicas o religiosas son imputaciones que actualmente persiguen a aquellos que ejercen el periodismo o el derecho a la libertad de expresión.

Como se puede observar, existen múltiples situaciones, además de un conflicto armado, que pueden poner en peligro la integridad física y profesional de los periodistas. En este sentido, el Relator Especial indicó que “la mayoría de los atentados contra estos tienen lugar en situaciones de otra índole. Quienes cubren manifestaciones públicas e informan sobre cuestiones como la corrupción, violaciones de derechos humanos, problemas ambientales, delincuencia organizada, tráfico de drogas, crisis o situaciones de emergencia públicas están especialmente expuestos a ser objeto de actos de violencia”¹⁰².

En el Examen Periódico Universal (EPU)¹⁰³ realizado en 2017 por el Grupo de Trabajo (GT) se llevaron a cabo una serie de observaciones a modo de recomendaciones

¹⁰² NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y expresión* (Frank La Rue), doc. A/HRC/20/17, 4 de junio de 2012, p.13 (párr. 93).

¹⁰³ El Examen Periódico Universal (EPU) es un único mecanismo del Consejo de Derechos Humanos (el Consejo) con el objeto de mejorar la situación de derechos humanos en el terreno de cada uno de los 193 Países miembros de la ONU. Bajo este mecanismo, la situación de derechos humanos de todos los Países miembros de ONU es revisada cada 5 años. El resultado de cada revisión es reflejado en un "informe

relacionadas con la situación de la libertad de expresión y opinión en Marruecos. Países como Zambia, Dinamarca, Qatar, Países Bajos y Suecia instaron al Reino de Marruecos a poner fin al enjuiciamiento de periodistas mediante la aplicación del Código Penal por ejercer y garantizar el derecho a la información de forma pacífica. De este modo, solicitaron al Estado que trabajase para mejorar la libertad de expresión, garantizando que las disposiciones del Código Penal se ajusten a las obligaciones contraídas mediante el PIDCP, absteniéndose de acudir a otras leyes distintas al Código de Prensa para enjuiciar delitos relativos a la libertad de expresión. Examinar las disposiciones del Código Penal relativas a libertad de expresión ajustándose al Artículo 19 del PIDCP es primordial para garantizar este derecho fundamental reconocido en el ámbito internacional e interno.

Irlanda, Francia y Estados Unidos de América exhortaron, por otro lado, al Reino magrebí a poner fin al enjuiciamiento y a liberar a los periodistas y personas detenidas por ejercer únicamente la libertad de expresión, reunión pacífica y asociación. Del mismo modo, se encomendó a Marruecos a “crear y mantener, en la ley y en la práctica, un entorno seguro y favorable para la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos, incluido en el Sáhara Occidental y en relación con él, mediante la revisión del Código Penal y la eliminación de las limitaciones a la libertad de expresión, examinar el sistema de registro de asociaciones y de notificación de concentraciones y aplicar las normas de forma coherente a todas las concentraciones pacíficas, independientemente de cuál sea su objeto”. Garantizar la libertad de prensa, de opinión y de expresión así como la libertad de reunión y de asociación, incluso de aquellos que deseen expresar su postura respecto a la situación del Sáhara Occidental, son medidas necesarias para facilitar la labor de los defensores de los derechos humanos¹⁰⁴.

Precisamente, es este atentado contra la libertad de expresión el que denuncian diariamente periodistas y activistas del Sáhara Occidental. “He presenciado bastantes situaciones de malos tratos. Cuando detienen a alguien las represalias son muchas. He sido detenido más de 20 veces y durante las retenciones, de 48 y 72 horas, me torturaban para castigarme y denunciar a otros compañeros. Me han pegado, me han desnudado, me han echado por encima agua helada y he tenido que dormir sobre el

final” que lista las recomendaciones que el Estado examinado tendrá que implementar antes de la próxima revisión.

¹⁰⁴ NACIONES UNIDAS, *Informe del Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal (Marruecos)*, doc. A/HRC/36/6, 13 de julio de 2017, pp.18-19 (párr. 144.112- 144.120).

suelo frío, me han puesto vendas negras en los ojos...Mi familia también ha recibido amenazas y una vez puesto en libertad me han vigilado. , explica Ahmed Ettanji, activista y presidente de Équipe Media¹⁰⁵.

La situación de Ahmed Ettanji no es un caso aislado. La impunidad ensombrece la promesa de las autoridades marroquíes de acabar con la tortura y los malos tratos de los que son víctimas manifestantes, activistas y periodistas; en especial en el Sáhara Occidental. Sobre esta situación, se ha pronunciado el Comité de Derechos Humanos en diversas ocasiones.

La persistencia de tortura y tratos crueles e inhumanos infligidos por autoridades y funcionarios públicos en Marruecos y en el territorio ocupado del Sáhara Occidental es motivo de preocupación para el Comité de Derechos Humanos. Este, en las observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Marruecos, afirmó que estos actos suelen ir dirigidos contra personas que son sospechosas de terrorismo o de amenaza contra la seguridad o integridad territorial del Estado. Resulta igualmente una amenaza la inexactitud con la que se tipifican los delitos por actos constitutivos de terrorismo y el empleo sistemático que se hace de estos cargos para arremeter contra periodistas que cumplen con el deber de informar.

Aun así, el Comité mostró especial inquietud sobre cuestiones relacionadas con los Artículos 2, 7, y 14 del PIDCP. De este modo, estableció que en la práctica, las confesiones obtenidas bajo coacción se utilizan como prueba ante los tribunales en algunas ocasiones aunque esté prohibido por la ley, mientras que los jueces y los fiscales no siempre ordenan la realización de exámenes médicos o de investigaciones en casos de denuncias de torturas o de confesiones obtenidas por la fuerza. También denunció que en ocasiones las personas que revelan torturas son objeto de intimidaciones, amenazas y procesos judiciales, así como que el número de procesos incoados y de condenas pronunciadas parece reducido en comparación con el número de denuncias efectuadas y la extensión de la práctica de la tortura y los malos tratos en el pasado¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Ahmed Ettanji, comunicación personal, 19 de mayo de 2018 (Anexo 2).

¹⁰⁶ Observaciones finales del Comité de Derechos Humanos, aprobadas el 2 de noviembre de 2016 y relativas al sexto informe periódico presentado por Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/CO/6, 1 de diciembre de 2016, p. 5 (párr. 23).

En 2006, legisladores marroquíes definieron con mayor precisión el concepto de tortura en el Código Penal, y años después, en 2011, la prohibición de la tortura quedó consagrada en el artículo 22 de la nueva Constitución del Reino de Marruecos. Tras aceptar la competencia del Comité de Naciones Unidas contra la Tortura, las autoridades marroquíes invitaron a los órganos de derechos humanos de la ONU a visitar al país¹⁰⁷. En noviembre de 2014, Marruecos se adhirió al Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, comprometiéndose así a redoblar sus esfuerzos para detectar y prevenir la tortura tanto en Marruecos como en el Sáhara Occidental. Sin embargo, estas promesas no se han traducido en cambios tangibles, pues prácticas como la tortura y los malos tratos han continuado hasta hoy día.

Nazha El Khalidi, videoactivista de Equipe Media y corresponsal de RASD TV, fue arrestada en agosto de 2016 durante una manifestación de mujeres. La joven, de 24 años, pasó la noche en comisaría. Allí fue interrogada, sufrió malos tratos y vio cómo le confiscaban sus pertenencias, entre ellas su equipo de grabación. Esta no fue la única ocasión en la que fue víctima de torturas, pues con 13 años fue retenida y obligada a pasar la noche en la prisión de seguridad de Laayoune donde fue sometida a malos tratos. “La experiencia de la detención no es algo que una persona desearía probar nunca y más si esta persona sufre ya la opresión e injusticia en su patria”, manifiesta la joven¹⁰⁸.

Al mismo tiempo, Amnistía Internacional registró 173 supuestos casos de tortura y otros malos tratos entre 2010 y 2014. Estos fueron documentados durante una serie de visitas realizadas en calidad de investigación a 17 lugares de Marruecos y el Sáhara Occidental en 2013 y 2014. La delegación de la organización entrevistó a numerosas personas que habían sido detenidas así como a familiares, activistas, defensores de los derechos humanos y abogados¹⁰⁹.

¹⁰⁷ En septiembre de 2012 visitó el país el Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes, mientras que en diciembre de 2013 lo hacía el Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria.

¹⁰⁸ Nazha el Khalidi, comunicación personal, 13 de mayo de 2018 (Anexo 2).

¹⁰⁹ AMINISTÍA INTERNACIONAL, *La sombra de la impunidad. Tortura en Marruecos y Sáhara Occidental*, 2015. En https://api.ning.com/files/pHhBdYiNnuLY1RjbFhkFXDELkhV8*Io3BK8dailfj0jUUR85X**PKzioYpDKMTexemcXM9V0kG6UgWKxj9mOPRonKfXmnVy6/529149115.spaMoroccoTortureandotherilltreatmentEX.SUMMARY.pdf

Vinculadas a estas vulneraciones de derechos humanos, se encuentra la lista de cuestiones formuladas a Marruecos en lo que respecta al sexto informe periódico del país. En esta línea, el Comité de Derechos Humanos solicitaba a la potencia magrebí información estadística sobre el número de denuncias interpuestas por torturas y malos tratos enmarcados al período que abarcaba el informe. También pedían que se indicase si estaban previstas medidas para modificar la legislación nacional y asegurar la efectividad y el cumplimiento de las garantías previstas por la ley para hacer efectiva la prohibición de la tortura y tratos crueles. Ligada a estas cuestiones, se encuentra la solicitud de información sobre las medidas adoptadas para mejorar las condiciones de detención –entre ellas sanitarias, de alimentación y atención médica- haciendo especial hincapié en el Sáhara Occidental¹¹⁰.

Los interrogantes abiertos por el Comité, obtuvieron respuesta el 20 de julio de 2016 con la recepción del documento ‘Respuestas de Marruecos a la lista de cuestiones’. En el apartado número 13, relativo a la cuestión de la prohibición de la tortura y malos tratos así como el trato a presos y detenidos, el Estado aportaba datos y cifras sobre peritajes médicos a detenidos, procesamientos por torturas, garantías judiciales de detenidos y presos y enumeraba proyectos de legislación y leyes nacionales relacionadas con la prevención por protagonizar actos de esta índole. A simple vista, Marruecos parece responder con exactitud todas las cuestiones. Sin embargo, existen dos elementos que hay que resaltar.

En primer lugar, en una explicación de más de tres páginas donde se exponen con claridad todos los supuestos hitos conseguidos por las autoridades marroquíes, reina por su ausencia alusión alguna sobre el Sáhara Occidental; a pesar de que el Comité de Derechos Humanos subrayaba su especial interés por obtener datos y explicaciones sobre lo acontecido en la región ocupada. Obviar esta cuestión, puede ser entendido como una forma de desviar el interés y no proporcionar datos, relegando las consecutivas vulneraciones que tienen lugar en el Sáhara Occidental a otro plano. En segundo lugar, llama la atención la siguiente afirmación: “Las autoridades marroquíes rechazan categóricamente la apreciación de que existe una práctica “sistemática” de actos de tortura y malos tratos en el momento del arresto y durante la detención de los

¹¹⁰ NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6, 9 de mayo de 2016, pp. 3-5 (párr. 13, 14, 15).

sospechosos de terrorismo o de atentar contra la seguridad del Estado. Las autoridades rechazan la apreciación de que la tortura y los malos tratos persisten y se utilizan para obtener confesiones”¹¹¹.

Este aserto entra en contradicción con la realidad denunciada no solo por activistas y manifestantes, sino también por el propio Comité, el cual pide explicaciones y realiza una serie de recomendaciones. También se han pronunciado las organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos, ya que las mejoras en las leyes y las salvaguardias contra la tortura no se han hecho realidad debido a las carencias en su aplicación.

En prisión preventiva se vulneran habitualmente las salvaguardias fundamentales, como la notificación a la familia de la persona en el momento de la detención, el derecho a asistencia letrada, el derecho a permanecer en silencio durante los interrogatorios y el derecho a no ser obligado a auto-inculparse. Por su parte, los agentes de la policía judicial parecen dar prioridad a obtener "confesiones" de culpabilidad cueste lo que cueste. El motivo de ello parece ser la importancia de las confesiones como prueba en caso de faltas e infracciones en el procedimiento penal de Marruecos. Los métodos de tortura y otros malos tratos que recogen los testimonios son muy variados, y abarcan desde el uso de amenazas y presión psicológica hasta la violencia sexual¹¹².

Un claro ejemplo de estas prácticas lo encontramos en el juicio realizado contra activistas saharauis de Gdeim Izik. Los observadores internacionales que presenciaron el juicio contra los activistas detenidos durante el desmantelamiento del campamento de Gdeim Izik en 2010, han denunciado el uso de pruebas obtenidas bajo torturas. “Condenamos el uso de pruebas obtenidas mediante torturas y alertamos que el juicio contra el grupo de Gdeim Izik es por razones de persecución política, y no de aplicación de la justicia” aseguraron los observadores, quienes añadieron que “los acusados fueron

¹¹¹ NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos. Adición. Respuestas de Marruecos a la lista de cuestiones*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6/Add.1, 10 de agosto de 2016, pp.11-12 (párr.47).

¹¹² AMINISTÍA INTERNACIONAL, *La sombra de la impunidad. Tortura en Marruecos y Sáhara Occidental*, 2015, pp. 2-3.

obligados a firmar completamente exhaustos, asustados y bajo tortura y hasta obligados a poner sus huellas dactilares en las declaraciones”¹¹³.

En 2010, entre 10.000 y 20.000 saharauis se instalaron en una zona desértica, a 15 kilómetros de la ciudad del Aaiún, para reivindicar el acceso al trabajo y una vivienda digna. Posteriormente, la protesta se convirtió en un reclamo del derecho a la autodeterminación. Daba comienzo en el campamento de Gdeim Izik, la mayor protesta que se había registrado en el Sáhara desde que España se había retirado del territorio. Un mes después, se produjo el asalto al campamento en el que, tras un aviso formulado por megafonía de los helicópteros que sobrevolaban la zona, la Gendarmería empleó cañones de agua, gases lacrimógenos, porras y disparó balas de goma contra los acampados. A su vez, camiones del ejército entraron en el campamento aplastando jaimas que posteriormente comenzaron a arder¹¹⁴.

El Comité contra la Tortura (CAT) ha pedido a Marruecos explicaciones en diversas ocasiones sobre lo acontecido en el proceso de evacuación del campamento. En las observaciones finales del 20 de junio de 2011, el CAT ponía en conocimiento de Marruecos su inquietud por los acontecimientos vinculados a la desarticulación del campamento de Gdeim Izik cuyo resultado fue la muerte de civiles y activistas saharauis y detenciones de estos últimos¹¹⁵. Asimismo, es motivo de preocupación el hecho de que los activistas saharauis sean procesados ante tribunales militares y la inexistencia de una investigación imparcial y eficaz¹¹⁶.

Estas mismas cuestiones fueron abordadas por el Comité en la lista de cuestiones relativas al cuarto informe. Además de lo establecido en el párrafo anterior, el CAT reclamaba que fuese indicado “si se ha investigado la actuación de las fuerzas de

¹¹³ Europa Press, *Observadores denuncian pruebas obtenidas bajo tortura en el juicio contra activistas saharauis de Gdeim Izik*, Europa Press, 2017. En: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-sahara-observadores-denuncian-pruebas-obtenidas-tortura-juicio-contra-activistas--saharauis-gdeim-izik-20170319154335.html>

¹¹⁵ A pesar del número de fallecidos, del que no se obtuvo una cifra exacta, 24 activistas saharauis fueron condenados en 2013 –aunque llevaban en prisión desde 2010– por un Tribunal militar y no ha sido hasta 2017 cuando han sido juzgados por un tribunal civil. En: I. CEMBRERO, *Marruecos y el Polisario se reúnen en Nueva York pese al enfrentamiento en El Aaiún*, El País, 2010.

¹¹⁶ Observaciones finales del Comité contra la Tortura, aprobadas el 1 y 2 de noviembre de 2011 y relativas al cuarto informe periódico de Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Observaciones finales del Comité contra la tortura*, Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del artículo 19 de la Convención, doc. CAT/C/MAR/CO/4, 21 de diciembre de 2011, p. 6 (párr. 13).

seguridad de Marruecos que dismantelaron el campamento cometiendo, al parecer, actos en violación de la Convención”, al mismo tiempo que pide resultados. También demandan comentarios sobre “las acusaciones de que no se informó rápidamente a los familiares de las personas detenidas de su paradero”¹¹⁷.

Sin embargo, en la lista de respuestas formuladas por el Gobierno de Marruecos en 2013 se niegan muchas de las vulneraciones cometidas. Acusaban, en primer lugar, a algunos de los activistas saharauis de aprovecharse del alcance de las libertades concedidas para mantener a los residentes del campamento contra su voluntad y llevar a cabo actos de violencia y homicidios contra las fuerzas policiales que, según las autoridades marroquíes, actuaron dentro de los límites establecidos por la ley. Además, añadió que no fueron empleadas armas ni ningún otro medio violento para garantizar que nadie fuera herido. Al mismo tiempo, justificó los juicios militares de civiles indicando que la ley establece que en casos de delitos contra el personal militar o paramilitar —entendiendo a la Gendarmería marroquí parte de los mismos— los civiles deben ser juzgados por un tribunal militar¹¹⁸.

“El proceso militar fue inadmisibles, ya que un tribunal militar no debía haber juzgado nunca a estos civiles. Además, la presión que había en la sala y el trato que se daba a los acusados nos hacía vaticinar unas condenas terribles, como finalmente se dictaron. Ahora teníamos esperanza en que habría un juicio “equitativo”, por emplear una palabra que repetía insistentemente el presidente de este Tribunal civil. Había una cierta preocupación en mantener las formas. Las formas se han mantenido hasta el final, aunque el derecho a la defensa se ha visto limitado continuamente”, estableció Rosalía Perera, directora del Observatorio de Derechos Humanos del Colegio de Abogados de Badajoz y letrada de la fundación del Consejo de la Abogacía Española¹¹⁹.

Estas declaraciones, junto a las de observadores internacionales y a la falta de una investigación imparcial así como la inexistencia de informaciones completas proporcionadas por el Estado, hacen que el Comité no descarte las denuncias de la

¹¹⁷NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Lista de cuestiones relativa al cuarto informe periódico de Marruecos*, doc. CAT/C/MAR/Q/4, 20 de junio de 2011, p.11 (párr.55).

¹¹⁸NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del artículo 19 de la Convención. Adición. Información recibida del Gobierno de Marruecos en respuesta a las observaciones finales*, doc. CAT/C/MAR/CO/4/Add.1, 9 de septiembre de 2013, pp. 9-10 (párr. 50, 51, 52, 53).

¹¹⁹F. PEREJIL, *Marruecos impone duras penas de cárcel a 19 activistas saharauis*, El País, 2017. En: https://elpais.com/internacional/2017/07/19/actualidad/1500459285_516593.html

población saharauí. Un claro ejemplo de ello, es la decisión adoptada por el Comité respecto a la comunicación 606/2014. El dictamen emitido por el Comité sobre el fondo del asunto establece que hubo violaciones de los Artículos 1 y 12 a 16 de la Convención así como una infracción del Artículo 1; todas ellos acometidas por el Estado parte. A su vez, pide una reparación con todas sus garantías para la víctima de acuerdo a lo dictado en el Artículo 14 de dicha Convención.

Ennaâma Asfari, autor de la queja, denunciaba haber sido víctima de malos tratos durante su detención en el campamento, en el interrogatorio realizado en comisaría, en la Germandería del Aaiún y durante el traslado en avión. Además, añadió que el fin último de estos actos de violencia era obtener información sobre su implicación en el campamento de Gdeim Izik y sus relaciones con el Frente Polisario. Igualmente, denunciaba que la condena, propulsada por el Tribunal Militar, se hizo empleando una confesión que niega haber hecho, mientras que las de los coacusados se habían realizado bajo tortura¹²⁰.

Como resultado de las cuantiosas denuncias relacionadas con el uso excesivo de la fuerza para reprimir manifestaciones y detener manifestantes o a personas sospechosas de haber participado en manifestaciones a favor de la libre autodeterminación de la población saharauí, el CAT requirió al Estado parte y potencia ocupante, información, en primer lugar, “sobre los procedimientos adoptados para garantizar la libertad de reunión pacífica y la protección de los manifestantes y de los defensores de los derechos humanos, en particular los que actúan en el Sáhara Occidental”, y en segundo lugar “sobre los acontecimientos acaecidos entre fines de abril e inicios de mayo de 2013 en El Aaiún, donde, según se ha informado, seis hombres, incluido un menor, fueron torturados durante su arresto”¹²¹.

El 9 de mayo de 2013, seis jóvenes saharauíes fueron detenidos tras haber participado en una manifestación a favor de la autodeterminación del Sáhara Occidental; entre los jóvenes, se encontraba un menor de 17 años. Pese a ello, fueron acusados de “violencia contra funcionarios públicos”, “participación en una concentración armada”, “colocación de objetos en la carretera para interrumpir el

¹²⁰ Decisión del Comité contra la Tortura, adoptada el 15 de noviembre de 2016, en el caso *Ennaâma Asfari c. Marruecos*, doc. CAT/C/59/D/606/2014, 18 de abril de 2017.

¹²¹ NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Lista de cuestiones previa a la presentación del quinto informe periódico*, doc. CAT/C/MAR/QPR/5, 15 de julio de 2013, p.8 (párr.40).

tráfico” y “daños a bienes públicos”. El Hussein Bah, el más joven de los detenidos, fue puesto en libertad bajo fianza para ser encarcelado nuevamente el 15 de mayo, tras haber denunciado las presuntas torturas de las que fue objeto. Los seis detenidos denunciaron ante el juez de instrucción que habían sido víctimas de malos tratos y añadieron que las “confesiones” firmadas se habían obtenido bajo actos de tortura¹²².

Activistas y manifestantes hablan reiteradamente de casos de violencia y malos tratos infligidos de forma intencionada. En una visita realizada en 2012, el Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes notificó la existencia de torturas y malos tratos durante los arrestos, en comisarías y en las prisiones. Recalcó que el uso excesivo de la fuerza se daba, principalmente, en manifestaciones que ponían en entredicho la integridad territorial; es decir, cuando las autoridades consideraban que la seguridad del Estado estaba amenazada. Entre esos actos destacan secuestros y abandonos en el desierto con fines intimidatorios. Además, añadió que, cuando se denunciaban torturas, pocas veces se procesan a los presuntos autores¹²³.

Como se puede observar, las autoridades se valieron tanto de la fuerza y la violencia como del Código Penal para enjuiciar y encarcelar a periodistas, activistas y manifestantes. Esta es la razón por la que el Comité de Derechos Humanos sugirió a Marruecos la revisión del Código Penal, pues si las reformas introducidas en el nuevo Código de Prensa eliminaban las penas privativas de libertad por delitos de prensa, las nuevas disposiciones del Código Penal prevén penas de encarcelamiento por actos percibidos como ofensas contra el islam o la monarquía o actos que ponen en tela de juicio la integridad territorial. Las informaciones sobre enjuiciamientos o amenazas de procedimientos judiciales a periodistas y defensores de derechos humanos sobre la base de estos cargos han sido motivo de preocupación ya que suponen una vulneración de los Artículos 9, 14 y 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos¹²⁴.

¹²² J. BALTA, *Denuncias saharauis y olvido internacional*, eldiario.es, 2013. En: https://www.eldiario.es/amnistiaespana/Siguen-denuncias-tortura-Sahara-Occidental_6_137596246.html

¹²³ NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes* (Juan E. Méndez). Adición: *Misión a Marruecos*, doc. A/HRC/22/53/Add.2, 30 de abril de 2013, p.14-15 (párrs.61, 62, 63, 64, 65, 66, 67).

¹²⁴ Observaciones finales del Comité de Derechos Humanos, aprobadas el 2 de noviembre de 2016 y relativas al sexto informe periódico presentado por Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/CO/6, 1 de diciembre de 2016, p. 8 (párr. 44).

A su vez, el Relator Especial observaba con preocupación la perpetración de violaciones a la libertad de opinión y expresión, condenando de forma energética todos los atentados contra periodistas como la tortura, las ejecuciones extrajudiciales, las desapariciones forzadas y la detención arbitraria o la intimidación y el acoso. De este modo, las partes en los conflictos deben respetar sus obligaciones dimanantes del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, ya que los Estados tienen la obligación imperante de garantizar el libre ejercicio del derecho a la libertad de expresión y de opinión, así como a llevar a cabo investigaciones imparciales, rápidas y eficaces. El Comité exhorta a los Estados a promover un entorno seguro y propicio para ejercer este derecho, de tal modo que los periodistas puedan realizar su trabajo de forma independiente y sin injerencias¹²⁵.

Múltiples formas de represalias, como las mencionadas en el párrafo anterior, acontecen con demasiada frecuencia ya que “los Estados y las organizaciones aplican medidas de protección solo en parte o no responsabilizan a quienes toman represalias contra los denunciantes”. Igualmente, el derecho a la información y la libertad de expresión –con independencia de lo que establezca la ley- requiere un fundamento sólido de normas sociales e institucionales “que promuevan la denuncia de faltas de conducta u otra información en interés del público”. El fortalecimiento de esas normas requiere de un compromiso a todos los niveles de organizaciones, líderes políticos y empresariales, funcionarios de la administración y tribunales ya que exige también que se asegure la rendición de cuentas en caso de que haya represalias¹²⁶.

El derecho a la libertad de opinión y de expresión es un derecho fundamental en sí mismo, a la vez que factor coadyuvante de otros derechos. Estrechamente ligados a la libertad de expresión están el derecho a la vida y a las comunicaciones privadas, la libertad de asociación y la libertad de reunión pacífica. En referencia a la primera de las libertades enunciadas, el Comité ponía en relevancia “los ataques ilegales al derecho a la vida privada en las actividades de vigilancia de las fuerzas del orden y los servicios de información, especialmente contra periodistas, defensores de los derechos humanos y personas que el Gobierno considera opositores, en particular en el Sáhara Occidental”.

¹²⁵ NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y expresión* (Frank La Rue), doc. A/HRC/20/17, 4 de junio de 2012, pp.3-4 (párr. 1, 4,5, 6).

¹²⁶ NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión* (David Kaye), doc. A/70/361, 8 de septiembre de 2015, p. 14 (párr. 27)

En segundo lugar, resulta preocupante que a pesar de la flexibilización de los procedimientos para la constitución de asociaciones, en la práctica se deniegue el derecho de registro a muchas asociaciones; en especial cuando abogan por la autodeterminación del pueblo saharauí. Asimismo, llamaba la atención del Comité el elevado número de denuncias por restricciones calificadas como “desproporcionadas e injustificadas” a defensores de derechos humanos y activistas, en particular en el Sáhara Occidental.

En tercer lugar, resulta incongruente la forma en que es limitada la libertad de asociación, no solo por los obstáculos legislativos sino también por el uso “excesivo y desproporcionado de la fuerza” que es empleada para disolver reuniones pacíficas no autorizadas. Esta forma de proceder se contradice con la distribución que el Ministerio de Justicia y Libertades hizo en 2015, donde “se precisaba que la intervención policial solo está justificada en los casos de concentración de gente armada y/o susceptible de perturbar el orden público”¹²⁷.

“En 2017, organizaciones afines al Sáhara Occidental o consideradas críticas con las autoridades fueron sometidas a restricciones como la prohibición de sus actividades o registro”¹²⁸; “el 7 de abril de 2017, las autoridades marroquíes lanzan una campaña masiva contra ciudadanos saharauis tras una serie de manifestaciones pacíficas para reivindicar el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí”¹²⁹. Marruecos, como Estado parte del Pacto, tiene la obligación taxativa de que aquellos que defienden los derechos humanos puedan actuar sin ningún tipo de influencia “indebida” del Estado parte y sin miedos a represalias o restricciones injustificadas. El CDH recomendó a Marruecos “adoptar con urgencia todas las medidas necesarias para poner fin a las violaciones de la libertad de asociación y a las prácticas que limiten este derecho más

¹²⁷ Observaciones finales del Comité de Derechos Humanos, aprobadas el 2 de noviembre de 2016 y relativas al sexto informe periódico presentado por Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/CO/6, 1 de diciembre de 2016, p. 8 (párr. 45).

¹²⁸ AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Informe 2017/2018. La situación de los derechos humanos en el mundo*, 2018. En: https://www.ara.cat/2018/02/21/INFORME_Sencer_AI2017.pdf?hash=a9fbc17f83a80404691d42638d304440a308fca1

¹²⁹ Europa Press, “Saharauis denuncia la represión de una manifestación en El Aaiún y una campaña de detenciones en Dajla”, Europa Press, 2017. En: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-saharauis-denuncia-represion-manifestacion-aiun-campana-detenciones-dajla-20170416205150.html>

allá de las restricciones estrictas autorizadas por el párrafo 2 del artículo 22 del Pacto”¹³⁰.

La legislación interna marroquí tropieza con obstáculos injustificados cuando se trata de manifestaciones y reuniones de índole pacífica. El Estado, debido a su compromiso internacional, debe garantizar que la ley sobre manifestaciones pacíficas se aplique de acuerdo a lo dispuesto en el Pacto de tal forma que el ejercicio de este derecho no sea objeto de restricciones distintas a las autorizadas por el Pacto. Propuestas de este tipo han sido formuladas en múltiples ocasiones por el Comité de Derechos Humanos de acuerdo al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, pero hasta ahora no ha mostrado intención real de hacerlo¹³¹.

La denuncia de torturas, violencia y detenciones arbitrarias; la intromisión en las comunicaciones privadas; los impedimentos para acceder al territorio ocupado a periodistas extranjeros y observadores externos de derechos humanos; los obstáculos interpuestos en la creación de asociaciones y la represión de manifestaciones pacífica en pos de la liberación del Sáhara Occidental o de reclamos de mejoras sociales, suponen, en su conjunto, no solo una vulneración de los Artículos 7, 9, 17, 21 y 22 del PIDCP, sino también del Artículo 19 pues el proceder de las autoridades marroquíes es un mecanismo de represión al mismo tiempo que una fórmula para sembrar el pánico y el miedo. El Estado parte debería revisar las disposiciones pertinentes al Código Penal para establecer una legislación acorde a lo ratificado en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Este sería el primer paso para derrocar el muro que restringe el libre ejercicio de la libertad de expresión, opinión, asociación y reunión; que consecuentemente, provoca la autocensura.

En torno a los artículos comentados y tras las observaciones finales realizadas a modo de recomendaciones, el Comité solicitó posteriormente una serie de respuestas por parte del Estado parte. De este modo, requirió alegaciones y argumentaciones, acordes con el Pacto al cual se adhirió hace ya varias décadas, sobre los impedimentos

¹³⁰ Observaciones finales del Comité de Derechos Humanos, aprobadas el 2 de noviembre de 2016 y relativas al sexto informe periódico presentado por Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/CO/6, 1 de diciembre de 2016, p. 8 (párrs. 41,42).

¹³¹ En noviembre de 2015, el Consejo Nacional de Derechos Humanos instó a Marruecos a realizar reformas respecto de las reuniones públicas.

de carácter arbitrario en los procesos de inscripción de asociaciones. También solicita respuestas sobre las informaciones relacionadas con el acoso y las limitaciones interpuestas a actores de la sociedad civil en el desarrollo de sus actividades y libertades; limitaciones que están vinculadas a detenciones arbitrarias, torturas y malos tratos que tienen lugar con mayor asiduidad en el Sáhara Occidental¹³².

A pesar de las denuncias de la población civil, las publicaciones en medios y las observaciones del Comité, las autoridades marroquíes niegan categóricamente las afirmaciones sobre restricciones en la inscripción de asociaciones. De hecho, afirman que las modalidades de creación de asociaciones están definidas dentro de un marco jurídico que tiene en cuenta las normas internacionales en la materia¹³³. Igualmente, niega la inexistencia de libertad de circulación del territorio en el que incluye a las provincias del sur, pero no hace referencia alguna al Sáhara Occidental en sí mismo, ni a los impedimentos que allí se suceden para la libre asociación y circulación.

Las campañas de desacreditación e intimidaciones que tienen como objeto principal activistas de la sociedad civil, en especial los periodistas, y los diversos enjuiciamientos selectivos son motivo de preocupación para el Comité. Este solicita a Marruecos que indique con precisión el número de periodistas condenados a pagar multas y cumplir penas de prisión por haber expresado opiniones o haber publicado artículos “calificados de insultantes para la familia real, relacionados con la situación del Sáhara Occidental o centrados en grupos considerados terroristas. Por ello, el Comité solicita alegaciones por las que el Estado parte “controla los medios de comunicación, vigila de cerca a la prensa y somete a los profesionales a un acoso político y judicial”.

“Marruecos no ejerce ningún control, ni impone limitaciones, en lo que respecta a los periodistas, que realizan su labor con toda libertad, ni los somete a represalias”, indicó Marruecos; a lo que añadió que “en los últimos años, no se ha prohibido ni confiscado ningún canal de comunicación nacional ni se ha impedido el acceso o se ha

¹³² NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6, 9 de mayo de 2016, p. 7 (párr.25).

¹³³ NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos. Adición. Respuestas de Marruecos a la lista de cuestiones*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6/Add.1, 10 de agosto de 2016, p. 19 (párr.91).

clausurado ningún sitio electrónico de información”. El Estado parte explica, en la cuestión 26, la introducción de reformas en el Código de Prensa de 2016 haciendo de esta el elemento principal de su respuesta. Así, argumentó que este proyecto refuerza el papel del poder judicial en la protección de la libertad de prensa como la única autoridad competente en materia de prohibición, bloqueos o confiscaciones de publicaciones o emisiones. Una ley que protege a los periodistas de injerencias y agresiones y que garantiza un supuesto contexto idílico para el ejercicio de la profesión periodística donde las únicas limitaciones son las que se imponen en el marco de la aplicación de la ley¹³⁴, aunque es precisamente en esta ley donde se encuentran los principales elementos de control y censuras para el ejercicio de la libertad de expresión.

En este continuado intento de mantener una imagen de un Estado donde prima el respeto de los derechos humanos y donde las referencias hacia las vulneraciones de los mismos en el Sáhara Occidental brillan por su ausencia, a pesar de la insistencia del Comité de Derechos Humanos, la situación para ejercer libremente el derecho de reunión pacífica también está supeditada a múltiples trabas administrativas y métodos de otras características. Aunque Marruecos ha indicado que las reuniones públicas son libres y su celebración únicamente están sujetas a una simple declaración, el Comité pide respuestas por las denuncias emitidas y pide al Estado que comente el procedimiento puesto en marcha para desalentar o impedir reuniones pacíficas que no cuentan con el respaldo de las autoridades marroquíes.

De la misma forma, desea conocer los criterios y las condiciones para que una manifestación pacífica sea autorizada así como exhorta al Estado a alegar las razones por las que, con frecuencia, se hace un uso excesivo de la fuerza para disipar concentraciones, incluso busca respuestas a las denuncias por detenciones arbitrarias, torturas, malos tratos y enjuiciamiento de manifestantes. En ambas cuestiones, muestra su especial interés en obtener datos y cifras sobre el procedimiento en los territorios ocupados.

Tal y como se ha observado en los casos ya expuestos, no hay referencia alguna sobre el ejercicio y represión de este derecho en el Sáhara. En esta cuestión, la respuesta

¹³⁴ NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos. Adición. Respuestas de Marruecos a la lista de cuestiones*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6/Add.1, 10 de agosto de 2016, pp. 19-20 (párrs.93, 94,95, 96).

de Marruecos es poco esclarecedora, mostrando únicamente la evolución que ha visto este derecho en los últimos años. Tan solo añade, en modo de respuesta, que “en el caso de prohibición de determinadas manifestaciones, las fuerzas del orden intervienen dentro de un estricto respeto de la ley, tras las advertencias habituales, con el único propósito de mantener el orden público y proteger otras libertades de los ciudadanos y sus bienes”¹³⁵.

Un ejemplo del escaso interés que existe entre las autoridades marroquíes para hacer que este derecho evolucione lo encontramos en la decisión 39/1996 del Grupo de Trabajo (GT) sobre la Detención Arbitraria. El GT declaró como arbitraria la detención de jóvenes saharauis por contravenir los Artículos 9 y 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos del que el Reino de Marruecos ya era parte.

Según la comunicación transmitida al GT varios jóvenes saharauis fueron detenidos el 20 de mayo de 1996 en la ciudad de Boujdor por autoridades marroquíes por repartir octavillas y enarbolar banderas de la RASD en una manifestación. Los jóvenes, presuntamente detenidos, fueron detenidos de forma inmediata con los ojos vendados a la prisión secreta de las Compañías Móviles de Intervención (CMI) en el Aaiún donde fueron interrogados y víctimas de malos tratos. El GT comprobó que las condenas interpuestas a estas personas se han dictado en juicios similares en otras ocasiones por intervenir en manifestaciones donde únicamente ejercían pacíficamente el derecho a la libertad de expresión¹³⁶.

Desde esta comunicación han pasado 22 años. El proceder de las autoridades marroquíes sobre aquellos que ejercen la libertad de expresión en medios de comunicación, manifestaciones y asociaciones no ha experimentado cambios tangibles, pues el derecho a la libertad de expresión está seriamente conculcado en todo Marruecos. Esta afirmación viene dada mediante los casos ya expuestos y los dos que se presentan a continuación.

¹³⁵ NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos. Adición. Respuestas de Marruecos a la lista de cuestiones*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6/Add.1, 10 de agosto de 2016, p. 20 (párr.97).

¹³⁶ Comunicación dirigida al Gobierno del Reino de Marruecos, Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, adoptada el 2 de agosto de 1996, decisión nº39/1996.

Mahmoud El Haissan, periodista de la cadena de televisión local saharauí, RASD TV, fue detenido el 4 de julio de 2014 sin mandato judicial e interrogado por agentes de la policía y de los servicios secretos de información marroquíes quienes le exigieron que renunciase a su actividad profesional, según un llamamiento conjunto dirigido a Marruecos por seis procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos. Durante el interrogatorio fue golpeado, humillado y obligado a firmar una confesión escrita bajo amenazas. Del mismo modo, no se respetaron las garantías judiciales durante la detención provisional ni se han investigado las quejas por tortura.

Por su lado, Ali Anouzla, periodista marroquí, fue procesado, habiendo solicitado la fiscalía cinco años de prisión y una multa por poner en entredicho la integridad territorial del Reino. Este, crítico con las ya citadas *líneas rojas* y quien definió a una revista alemana el Sáhara Occidental como «ocupado por Marruecos» en noviembre de 2015, ya había sido encarcelado anteriormente por ir contra los parámetros dictados por el majzen¹³⁷.

La respuesta y visión que pretende ofrecer Marruecos al Comité de Derechos Humanos y a la comunidad internacional, se contradicen con los datos, denuncias e informes emitidos por organizaciones internacionales, activistas, periodistas y la población saharauí. Las últimas cuatro décadas que la población saharauí ha vivido, se ha traducido en encarcelamiento de periodistas y manifestantes que pedían justicia social y derechos políticos. A pesar de las recomendaciones y observaciones del Comité de Derechos Humanos, ha persistido la impunidad de violaciones de derechos humanos y se han sucedido sentencias condenatorias contra aquellos que ejercían el derecho a la libertad de expresión bajo delitos imprecisos y demasiado generales contra la seguridad del Estado; un equivalente a condenas por criticar a las autoridades y poner en entredicho la palabra de las autoridades marroquíes.

Ahmed Ettanji, Nazha El Khalidi, Mahmoud El Haissan o Ennama Asfari son tan solo una efímera muestra de las consecuencias que tiene ejercer el derecho a la libertad de expresión en el Sáhara Occidental. Torturas durante detenciones y bajo custodias; uso excesivo de la fuerza; y duras restricciones a las libertades de expresión, reunión y

¹³⁷ C. FALEH, C. VILLÁN, “La situación de los derechos humanos en el Sáhara Occidental ocupado”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza, 2016, pp. 201-203.

asociación son algunas de las medidas tomadas por la potencia ocupante para mantener una tesis que se enfrenta al reclamo de un pueblo que, año tras año y día tras día, espera y apela su derecho a la libre autodeterminación.

VII. Conclusiones

La manipulación y el control ejercidos por el Reino de Marruecos, desde que ocupase el Sáhara Occidental hace ya 43 años, sobre el derecho a la libertad de información ha desvirtuado la realidad, creando un entorno donde priman el miedo y la desinformación. Periodistas, manifestantes y activistas ven vulnerados sus derechos cuando ejercen la libertad de expresión sobrepasando los horizontes perfectamente definidos por la potencia ocupante. Esta afirmación llega tras la investigación de denuncias e informes de organismos gubernamentales y no gubernamentales que abogan por el respeto de los derechos humanos.

La batalla por la información, propia de cualquier contencioso, entre Marruecos y el Frente Polisario se ha realizado en ambos bandos, pero el total de denuncias analizadas y los informes emitidos durante los últimos ocho años por organizaciones no gubernamentales corroboran la política de acoso que vive no sólo la prensa, sino también manifestantes y activistas que ejercen el derecho a la libertad de expresión y opinión en el Sáhara Occidental. Los nueve casos registrados en el Sáhara Occidental por organizaciones no gubernamentales, se contraponen con los dos documentados en los campamentos liderados por el Frente Polisario. Las denuncias y acusaciones emitidas por violaciones a este derecho fundamental en el territorio ocupado, han girado en torno a unos parámetros concretos: detenciones arbitrarias, malos tratos y coacción para obtener confesiones; uso de la ley antiterrorista como pretexto para encarcelar periodistas; y hostigamientos y persecuciones. Esta arbitrariedad se contrapone con los hechos que tuvieron lugar en los campamentos, al otro lado del conflicto. Los informes y afirmaciones de periodistas –inclusive de uno de los detenidos– nos hace afirmar que la arbitrariedad y la represión contra la libertad de expresión en la Hamada argelina no es una práctica común.

La represión también ha sido sufrida por periodistas extranjeros y observadores de derechos humanos que han visitado o intentado visitar el territorio. Este sistema de procedimiento es traducido por la autoría como una estrategia para evitar que las violaciones de derechos humanos infligidas en la zona tengan repercusión en la opinión pública, pues es la única forma de mantener, ante la comunidad internacional, su legitimidad. Hablar de violaciones de derechos humanos de forma sistemática abriría de nuevo los interrogantes en torno al reconocido derecho de autodeterminación del pueblo

saharaui. Mantener en silencio la cuestión del Sahara Occidental, siempre que no sea para alabar los progresos conseguidos por la potencia ocupante en el terreno, le garantiza que la lucha del pueblo saharaui se mantenga en la categoría de “guerra larvada”; sinónimo en las redacciones periodísticas de conflicto de escasa relevancia informativa. La política del miedo, el encubrimiento y las trabas interpuestas a periodistas son las únicas vías para mantener oculta la verdad y conservar sus aliados políticos en Occidente; haciendo de la cuestión del Sáhara Occidental un tema tabú.

Marruecos ha creado de forma intencionada un entorno periodístico donde prima la autocensura; resultado directo de sus ataques a la libertad de expresión. Las intimidaciones a medios y a periodistas así como los regímenes de licencias tienen como finalidad acabar con la autonomía del periodismo, eliminando así su razón de ser y empañando la línea que existe entre desinformación e información. Esto le permite anular el pensamiento crítico de la sociedad y por ende, las críticas.

Con el único objetivo de mantener su versión oficial y tesis gubernamental, el reino magrebí ha creado todo un entramado oficial y extraoficial basado en comprar opiniones e influir en la opinión pública mundial. La propaganda de su soberanía ha llevado a Marruecos a comprar periodistas y embajadores. Con el fin último de desacreditar la causa por la que lucha el Frente Polisario, en representación del pueblo saharaui, el majzén ha sacado provecho del miedo causado por el terrorismo yihadista en la sociedad internacional, para su propio beneficio vinculando, mediante distintas fórmulas, al Frente Polisario con el terrorismo de la célula Al-Qaeda. Esto haría caer las relaciones que la RASD pudiera tener con otros países, simpatizantes con su causa. Además, las millonarias inversiones realizadas por Marruecos en el lobbismo de Washington con el fin de mantener la idea del Gran Marruecos impiden el desarrollo del país.

Las últimas reformas del Código de Prensa realizadas por el Reino de Marruecos significarían un avance en materia de libertades civiles si anteriormente a esta corrección, no se hubiese modificado el Código Penal que continúa penalizando los delitos de expresión tanto con penas de cárcel como administrativas.

Carece de cohesión la reconocida libertad de expresión en su legislación interna y en el ámbito internacional, mediante la adhesión a tratados y pactos, y la forma en que es limitado el derecho a la libertad de expresión en la práctica; ejercida de forma

sistemática. Aunque el Artículo 19 de PIDCP establece la posibilidad de realizar reservas, estas deberán estar fijadas por la ley y ser necesarias para “asegurar el respeto de los derechos o la reputación de los demás” o para la protección de la seguridad nacional, el orden público o la salud o la moral públicas. Sin embargo, Marruecos no se acogió a ninguna abiertamente. Pese a ello, limita este derecho fundamental cuando se cuestionan la monarquía, el Islam y la integridad territorial del Reino; argumentando que estas restricciones son esenciales para proteger la seguridad de la nación y mantener el orden público. La falta de un reconocimiento de dichas limitaciones a nivel internacional se debe a que van, de forma concreta, en contra de los principios del PIDCP, al que se adhirió hace varias décadas, y contra el Derecho Internacional de forma general; ya que estas restricciones ni se ajustan al PIDCP ni son aceptables en virtud de las Observaciones Generales (10 y 34) y las Observaciones Finales emitidas por el Comité de Derechos Humanos.

La falta de un equilibrio entre el reconocido principio de libertad de expresión y la realidad, nos hace entender que en esas limitaciones se encuentra el propio beneficio, pues permitir el libre ejercicio de este derecho supondría, por un lado, que salieran a la luz múltiples casos de violaciones de derechos humanos en el Sáhara Occidental, y por otro, porque las presiones ejercidas mediante este derecho acabarían con la tesis gubernamental sobre el Sáhara.

Si bien Marruecos se encuentra en pleno derecho a defender y hacer pública su teoría sobre el territorio que todavía ocupa, no tiene potestad para censurar publicaciones, opiniones y afirmaciones de medios y colectivos que defiendan la independencia del Sáhara. También supone una vulneración a la libertad de expresión (Artículo 19 del PIDCP), la represión y las actuaciones de carácter violento y amenazantes cometidas contra manifestantes pro Sáhara, al igual que los impedimentos administrativos para la concesión de licencias a asociaciones. Estas limitaciones y procedimientos suponen la vulneración, a su vez, de los Artículos 21 y 22 del PIDCP.

La vuelta del Reino de Marruecos a la Unión Africana se traduce en una clara estrategia diplomática que tiene como fin romper los lazos y relaciones de la RASD con el resto de países que conforman el continente, y no con un pleno compromiso en la defensa y promoción de los derechos humanos, pues hasta la fecha no ha reconocido y

ni siquiera firmado la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos; instrumento medular de la UA.

De este modo, podemos afirmar que la potencia magrebí no solo incumple los convenios y pactos ratificados en materia de Derechos Humanos, sino que también vulnera, de algún modo, el Protocolo I a los Convenios de Ginebra de 1949, del que es parte desde 2011. El conflicto del Sáhara Occidental, a pesar de ser una pugna olvidada por la inexistencia de lucha armamentística cuerpo a cuerpo, es considerado un conflicto de carácter internacional conforme al Artículo 1.4 de dicho Protocolo. En este sentido, Marruecos tiene la obligación de proteger a los periodistas, debido a su estatuto de persona civil, en el ejercicio de su profesión. Este es un ejemplo más de la falta de compromiso con los acuerdos internacionales bajo los cuales se ha comprometido a proteger la libertad de expresión y la actividad periodística sin injerencias de ningún tipo. Por el contrario, el Estado ha protagonizado, no sólo durante los años de confrontaciones bélicas, sino también durante las décadas posteriores, detenciones arbitrarias, juicios improcedentes, desapariciones forzadas y tratos calificados como crueles e inhumanos hacia periodistas, especialmente saharauis, que mostraban su desacuerdo con su postura de potencia ocupante.

El derecho a la libertad de opinión y de expresión es un derecho fundamental en sí mismo, a la vez que factor coadyuvante de otros derechos. Por esta razón, Marruecos no solo vulnera el Artículo 19 del PIDCP así como los Artículos 20, 21 y 22, sino que también viola los Artículos 7, 9, 10, 14 y 17 relacionados con actos de torturas, detención o prisión arbitraria, el trato humano y el respeto debido a la dignidad inherente de toda persona privada de libertad, igualdad ante los tribunales y las injerencias en la vida privada; respectivamente. Asimismo, también concluimos que existen vulneraciones sobre los Artículos 4.2, 12 y 15 del CAT, relacionados con los castigos a quienes ejercen la tortura, investigaciones prontas e imparciales de los actos constitutivos de torturas bajo la jurisdicción del Estado y sobre el uso de declaraciones fruto de dichas torturas.

El compromiso realizado por Marruecos para la promoción y protección de los derechos humanos, no se ha traducido en cambios tangibles pues existen demasiadas carencias en las leyes y en la aplicación de las mismas. Su deseo de perpetrar en el tiempo la idea del *Gran Marruecos*, testigo entregado por Hassan II, hace que vulnere

no solo el PIDCP, en cuanto a libertad de expresión se refiere, sino que también le lleva a vulnerar otros instrumentos jurídicos como el CAT. El uso de pruebas obtenidas bajo torturas, detenciones improcedentes y mediante el uso de la fuerza, torturas a menores, negación de presencia de abogados en juicios militares, enjuiciamiento de periodistas, activistas y manifestantes bajo otros cargos, intimidaciones y amenazas a aquellos que se atreven a denunciar actos de esta índole, la coacción y la persecución así como la inexistencia de investigaciones imparciales son prácticas que, muy lejos de las promesas realizadas, se han mantenido para crear un ambiente de autocensura a la libertad de expresión.

Aun así, las autoridades marroquíes niegan la práctica reiterada de malos tratos y detenciones arbitrarias; afirmación que entra en contradicción con afirmaciones formuladas por distintos autores y entidades no gubernamentales y gubernamentales. La práctica de la tortura no es cuanto menos un caso aislado, sino que se produce en distintos contextos que tienen en común un punto de inflexión: reprimir el ejercicio pleno de la libertad de expresión. La falta de investigaciones de carácter imparcial así como la aceptación por parte de tribunales de confesiones obtenidas bajo tortura o coacción hacen que se cuestionen la independencia del sistema judicial del entramado político.

Mediante las respuestas que Marruecos ha dado durante los últimos años al Comité de Derechos Humanos, este Estado ha pretendido ofrecer una visión de compromiso y respeto ante la comunidad internacional que se contradice con las afirmaciones enunciadas en el párrafo anterior y a lo largo de este proyecto. Con frecuencia, el Reino magrebí ha eludido las cuestiones realizadas por el CDH en torno a la cuestión del Sáhara y las recomendaciones y observaciones de este Comité han quedado, en la mayor parte de las ocasiones, en papel mojado pues han persistido la impunidad de violaciones de derechos humanos y se han sucedido sentencias condenatorias contra aquellos que, al amparo del PIDCP, ejercían el derecho a la libertad de expresión bajo delitos imprecisos y que, a pesar de los intentos de esta potencia, no se ajustan a lo ratificado.

XIV. Bibliografía

1. Libros

- A. PIZARROSO, *Nuevas guerras, vieja propaganda*, Ed. Cátedra, Madrid 2005
- A. CAMACHO, “El frente informativo en el conflicto del Sahara Occidental: estrategias para ocultar la verdad dentro y fuera del campo de batalla”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza 2016.
- C. RUIZ, *El Sahara Occidental y España: historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*, Ed. DYKINSON, Madrid 1995
- C. FALEH, C. VILLÁN, “La situación de los derechos humanos en el Sáhara Occidental ocupado”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza, 2016.
- E. HOBSBAWN, *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, Barcelona 2000
- JR. DIEGO, *Guerra en el Sahara*, Ed. Istmo, Madrid 1991
- N. GARCÍA, M. OLLÉ, S. RUIZ, “Comentario al auto de procesamiento del Juzgado Central de Instrucción nº 5 de la Audiencia Nacional, en el marco de la causa incoada por el genocidio contra el pueblo saharaui”, en OBSERVATORIO ARAGONÉS PARA EL SAHARA OCCIDENTAL (coord.), *Sahara Occidental. Cuarenta años construyendo resistencia*, Ed. Preguntas, Zaragoza, 2016.
- R. CRIADO, *Sáhara. Pasión y muerte de un sueño colonial*, Ed. Ruedo Ibérico, París 1977

2. Revistas

- A. MEZA, “Los efectos de los conflictos armados en los tratados, y la distinción entre conflictos armados internacionales y conflictos armados sin carácter internacional”, *Instituto de Investigaciones Gino Germani* (2011), 1-22. En: <https://www.aacademica.org/000-093/62.pdf>
- A. BALGUY-GALLOIS, “Protección de los periodistas y de los medios de información en situaciones de conflicto armado”, *Revista Internacional de la Cruz Roja* (2004). En: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/review/5zmkbs.htm>
- C. RUIZ, “El principio y derecho de autodeterminación y el pueblo del Sahara Occidental”, *Anuario español de Derecho Internacional* (2015) nº31, 267-296.
- J. MORILLAS, “Sáhara Occidental: desarrollo y subdesarrollo”, *Prensa y Ediciones Iberoamericanas* (1990).
- JR. DIEGO, “La lucha del Frente Polisario (1973-1975)”, *Historia* 16, nº151 (1988).

- J.A. FORERO, “El conflicto en el Sahara Occidental: geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharaui. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *Contra Relatos desde el Sur* (2017) nº15, 51–74.
<file:///C:/Users/Ana/Downloads/18061-50420-1-PB.pdf>
- JM. VIVANCO, “Las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos”, *Estudios Básicos de Derechos Humanos*, 1994. En: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a12054.pdf>
Consultado: 14/06/2018
- N. SAURA, “La protección de la libertad de expresión en el sistema de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos”, *Cuadernos de Derecho Constitucional* (2015) 59-71.
- P. GASSER, “La protección de los periodistas en misión profesional peligrosa”, *Revista Internacional de la Cruz Roja* (1983). En: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdm8f.htm>
Consultado: 17/05/2018
- R. BERMEJO, “Los Derechos Humanos en África”, *Anuario español de Derecho Internacional* (2012) nº 28, 7-58.
- S. DAYAL, “Universal and Regional Approaches to Human Rights the Light of Changing Context and Perspectives”, *New perspectives and conception of international law-an afro-european dialogue* nº6, 95-111.

3. Convenios, Pactos y Jurisprudencia

- Código Internacional de Ética Periodística de UNESCO, de 20 de noviembre de 1983. En: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/images/wmn/code%20of%20Ethics%20Collegio%20de%20periodistas.pdf>
Consultado: 04/04/2018
- Constitución del Reino de Marruecos, 30 de julio de 2011.
- Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, 21 de diciembre de 1965.
- Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. En: www.achpr.org
Consultado: 30/01/2018
- Carta Africana de Derechos Humanos y Derechos del Hombre, 21 de octubre de 1986.
- IV. Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, 1949.
- Comunicación dirigida al Gobierno del Reino de Marruecos, Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, adoptada el 2 de agosto de 1996, decisión nº39/1996.
- Declaración de Principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sahara Occidental, 1975. En: <http://www.arso.org/ac3madrid.htm>
Consultado el 12/02/2018

- Dictamen del Tribunal Internacional de Justicia, de 16 de octubre de 1975, n°158.
- Declaración Universal de Derechos Humanos, 10 de diciembre de 1948.
- Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y Noticias Falsas (“Fake News”), Desinformación y Propaganda, Viena, 3 de marzo de 2017.
En: <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?artID=1056&lID=2>
Consultado: 19/03/2018
- Decisión del Comité contra la Tortura, adoptada el 15 de noviembre de 2016, en el caso *Ennaâma Asfari c. Marruecos*, doc. CAT/C/59/D/606/2014, 18 de abril de 2017.
- NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Lista de cuestiones relativa al cuarto informe periódico de Marruecos*, doc. CAT/C/MAR/Q/4, 20 de junio de 2011.
- NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del artículo 19 de la Convención. Adición. Información recibida del Gobierno de Marruecos en respuesta a las observaciones finales*, doc. CAT/C/MAR/CO/4/Add.1, 9 de septiembre de 2013.
- NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Lista de cuestiones previa a la presentación del quinto informe periódico*, doc. CAT/C/MAR/QPR/5, 15 de julio de 2013.
- NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes (Juan E. Méndez). Adición: Misión a Marruecos*, doc. A/HRC/22/53/Add.2, 30 de abril de 2013
- NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión (Consejo de Derechos Humanos)*, doc. A/HRC/38/35, 6 de abril de 2018.
- NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión (David Kaye)*, doc. A/70/361, 8 de septiembre de 2015.
- NACIONES UNIDAS, *Informe del Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal (Marruecos)*, doc. A/HRC/36/6, 13 de julio de 2017.
- NACIONES UNIDAS, *Informe del Relator especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y expresión (Frank La Rue)*, doc. A/HRC/20/17, 4 de junio de 2012.
- NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6, 9 de mayo de 2016.
- NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Lista de cuestiones relativa al sexto informe periódico de Marruecos. Adición. Respuestas de Marruecos a la lista de cuestiones*, doc. CCPR/C/MAR/Q/6/Add.1, 10 de agosto de 2016.

- Observación General número 10 (Artículo 19. *Libertad de opinión y expresión*) adoptada por el Comité de Derechos Humanos en su 19º periodo de sesiones (1983).
- Observación General número 34 del Comité de Derechos Humanos, 102º periodo de sesiones, 29 de julio de 2011.
- Observación General número 27 del Comité de Derechos Humanos, 67º periodo de sesiones, 1999.
- Observación General número 11 (Artículo 20) del Comité de Derechos Humanos, 19º periodo de sesiones de 1983.
- Opinión consultiva del Tribunal de Justicia del 16 de octubre de 1975. En: <http://www.icj-cij.org/files/case-related/61/061-19751016-ADV-01-00-EN.pdf>
Consultado: 24/01/2018
- Observaciones finales del Comité de Derechos Humanos, aprobadas el 2 de noviembre de 2016 y relativas al sexto informe periódico presentado por Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ DE DERECHOS HUMANOS, *Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Marruecos*, doc. CCPR/C/MAR/CO/6, 1 de diciembre de 2016.
- Observaciones finales del Comité contra la Tortura, aprobadas el 1 y 2 de noviembre de 2011 y relativas al cuarto informe periódico de Marruecos. NACIONES UNIDAS, COMITÉ CONTRA LA TORTURA, *Observaciones finales del Comité contra la tortura*, Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del artículo 19 de la Convención, doc. CAT/C/MAR/CO/4, 21 de diciembre de 2011.
- Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de 16 de diciembre de 1966
- Plan de acción de las Naciones Unidas sobre la seguridad de los periodistas y la cuestión de la impunidad de la UNESCO, 2012.
- Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales, 1977.
- Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 27 de junio de 1990, n°658
- Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 29 de abril de 1991, n°690
- Resolution on the Adoption of the Declaration of Principles on Freedom of Expression in Africa, from 17th to 23rd October 2002. En: <http://www.achpr.org/sessions/32nd/resolutions/62/>
Consultado: 12/05/2018
- Resolución 1738 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 23 de diciembre de 2006. En: http://www.ceipaz.org/images/contenido/Proteccion%20de%20los%20civiles%20en%20los%20conflictos%20armados_Resoluci%C3%B3n1738_2006_ESP.pdf
Consultado: 29/01/2018
- Resolución 70/162 de la Asamblea General de Naciones Unidas, 17 de diciembre de 2015. En: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=56d543484>

Consultado: 17/03/2018

4. Recursos web

- AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Se debe dejar de usar el "terrorismo" como pretexto para encarcelar a periodistas*, 2014. En: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/se-debe-dejar-de-usar-el-terrorismo-como-pretexto-para-encarcelar-a-periodistas/>
Consultado el 10/03/2018
- AMINISTÍA INTERNACIONAL, *Marruecos: Hostigamiento a Ali Lmrabet, destacado periodista*, 2015. En: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/marruecos-hostigamiento-a-ali-lmrabet-destacado-periodista/>
Consultado: 10/03/2018
- AMINISTÍA INTERNACIONAL, *La sombra de la impunidad. Tortura en Marruecos y Sáhara Occidental*, 2015. En: https://api.ning.com/files/pHhBdYiNnuLY1RjbFhkFXDELkhV8*Io3BK8dailfj0jUUR85X**PKzioYpDKMTexemcXM9V0kG6UgWKxj9mOPRonKfXmnVy6/529149115.spaMoroccoTortureandotherilltreatmentEX.SUMMARY.pdf
Consultado: 30/05/2018.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Informe 2017/2018. La situación de los derechos humanos en el mundo*, 2018. En: https://www.ara.cat/2018/02/21/INFORME_Sencer_AI2017.pdf?hash=a9fbc17f83a80404691d42638d304440a308fca1
- Clasificación Mundial sobre Libertad de Prensa en el Mundo, Reporteros sin Fronteras 2018. En: <https://www.rsf-es.org/grandes-citas/clasificacion-por-paises/>
Consultado el 09/03/2018
- Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), 2013. En: <https://cear.es/wp-content/uploads/2013/08/MARRUECOS.-2013.-Informe-general.pdf>
Consultado: 10/04/2018
- CICR, *El derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos*, 2010. En: <https://www.icrc.org/spa/war-and-law/ihl-other-legal-regmies/ihl-human-rights/overview-ihl-and-human-rights.htm>
- Europa Press, “Saharais denuncia la represión de una manifestación en El Aaiún y una campaña de detenciones en Dajla”, Europa Press, 2017. En: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-saharais-denuncia-represion-manifestacion-aaun-campana-detenciones-dajla-20170416205150.html>
Consultado: 08/06/2018
- Europa Press, *Observadores denuncian pruebas obtenidas bajo tortura en el juicio contra activistas saharais de Gdeim Izik*, Europa Press, 2017. En: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-sahara-observadores-denuncian->

[pruebas-obtenidas-tortura-juicio-contr-activistas--saharauis-gdeim-izik-20170319154335.html](https://elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151_431351.html)

Consultado: 02/06/2017

- F. PEREGIL, *Marruecos regresa a la Unión Africana tras décadas de autoexilio*, El País, 2017. En: https://elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151_431351.html

Consultado: 30/04/2018

- F. PEREGIL, *Marruecos impone duras penas de cárcel a 19 activistas saharauis*, El País, 2017. En: https://elpais.com/internacional/2017/07/19/actualidad/1500459285_516593.html

Consultado: 03/06/2018

- HUMAN RIGHTS WATCH, *Marruecos debe eliminar las penas de cárcel que sancionan la expresión pacífica*, 2017. En: <https://www.hrw.org/es/news/2017/05/04/marruecos-debe-eliminar-las-penas-de-carcel-que-sancionan-la-expresion-pacifica>

Consultado: 10/03/2018

- HUMAN RIGHTS WATCH, *'The Red Lines Stay Red: Morocco's Reforms of its Speech Laws'*, 2017. En: <https://www.hrw.org/report/2017/05/04/red-lines-stay-red/moroccos-reforms-its-speech-laws>

Consultado: 09/03/2018

- HUMAN RIGHTS WATCH, *Sahara Occidental: El Polisario arresta a un disidente atípico*, 2010. En: <https://www.hrw.org/es/news/2010/09/23/sahara-occidental-el-polisario-arresta-un-disidente-atipico>

Consultado: 10/03/2018

- HUMAN RIGHTS WATCH, *Off the Radar. Human Rights in the Tindouf Refugee Camps*, 2014. En: <https://www.hrw.org/report/2014/10/18/radar/human-rights-tindouf-refugee-camps>

- HUMAN RIGHTS WATCH, *Informe por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos: Marruecos y el Sahara Occidental*, 2017. En: <https://www.hrw.org/es/world-report/country-chapters/298322>

Consultado: 09/04/2018

- I. CEMBRERO, *La mujer de Arístegui ayudó al servicio secreto marroquí*, El Mundo, 2015. En: <http://www.elmundo.es/espana/2015/02/02/54ce7a3522601d1f128b457d.html>

Consultado: 18/03/2018

- I. CEMBRERO, *Wikileaks en Marruecos: un culebrón con periodistas extranjeros a sueldo*, El Mundo, 2014. En: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/orilla-sur/2014/10/22/wikileaks-en-marruecos-un-culebron-con.html>

Consultado: 17/03/2018

- I. CEMBRERO, *Marruecos y el Polisario se reúnen en Nueva York pese al enfrentamiento en El Aaiún*, El País, 2010. En: https://elpais.com/elpais/2010/11/07/actualidad/1289121427_850215.html
Consultado: 03/06/2018
- J.GARÇONS y M.DUTEIL, *Algérie-Maroc: ‘‘Nous sommes otages d’une machine à salir’’*, Le Point, 2014. En: http://www.lepoint.fr/monde/algerie-maroc-nous-sommes-otages-d-une-machine-a-salir-30-12-2014-1893116_24.php
- J.SANDLER y K.PURVIS, *Leaked cables: Morocco lobbied UN to turn blind eye to Western Sahara in 'House of Cards' operation*, The Guardian, 2015. En: <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/jun/17/leaked-cables-morocco-united-nations-western-sahara-house-of-cards>
Consultado: 18/03/2018
- J. CASQUEIRO, *El Twitterleaks que intriga a Marruecos*, El País, 2014. En: https://elpais.com/internacional/2014/12/05/actualidad/1417807926_270862.html
Consultado: 18/03/2018
- J. BALTÀ, *Denuncias saharauis y olvido internacional*, eldiario.es, 2013. En: https://www.eldiario.es/amnistiaespana/Siguen-denuncias-tortura-Sahara-Occidental_6_137596246.html
Consultado: 03/06/2018
- *Mirada sobre los derechos humanos en Marruecos*, Embajada del Reino de Marruecos en Madrid. En: <http://www.embajada-marruecos.es/derechos-humanos-en-marruecos/>
Consultado: 04/04/2018
- NEWS NETWORKS ACTIVIST, *Ataques, Detenciones y Asedio contra periodistas saharauis*, octubre de 2017. En: <https://es.scribd.com/document/363777771/News-Network-Activists-denuncia-violaciones-contra-periodistas-en-el-Sahara-Occidental>
Consultado: 06/05/2018
- N. CHOMSKY, *Democracy Now*, 2017. En: <https://www.youtube.com/watch?v=JTjOt0Pz0BQ>
Consultado: 26/01/2018
- NACIONES UNIDAS, *Protección jurídica internacional de los Derechos Humanos durante los conflictos armados*, 2011. En: http://www.ohchr.org/Documents/Publications/HR_in_armed_conflict_SP.pdf
Consultado: 07/05/2018
- Periodistas en español: <https://periodistas-es.com/sahara-informe-de-equipe-media-sobre-represion-de-periodistas-81227>
Consultado el 08/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos/Sáhara Occidental: Detenido el periodista saharauí Mahmoud Al-Lhaissan*, 2014. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-sahara-occidental-detenido-el-periodista-saharai-mahmoud-al-lhaissan/>

Consultado el 09/03/2018

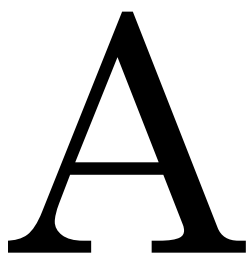
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos: Las líneas rojas de la monarquía amordazan a la prensa*, 2015. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-las-lineas-rojas-de-la-monarquia-amordazan-a-la-prensa/>
Consultado: 10/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos: Alivio en RSF por la absolución del periodista Ali Anouzla en uno de los casos abiertos contra él*, 2016. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-alivio-en-rsf-por-la-absolucion-del-periodista-ali-anouzla-en-uno-de-los-casos-abiertos-contra-el/>
Consultado: 10/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos: Nueva acusación contra Ali Anouzla: RSF exige la retirada de todos los cargos*, 2016. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-nueva-acusacion-contra-ali-anouzla-rsf-exige-la-retirada-de-todos-los-cargos/>
Consultado: 10/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Los periodistas extranjeros, personas no gratas en el Sahara Occidental*, 2010. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-los-periodistas-extranjeros-personas-no-gratas-en-el-sahara-occidental/>
Consultado: 09/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Exigimos que acabe el acoso a periodistas españoles*, 2010. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos%20-%20sahara%20occidental%20%7c%20exigimos%20que%20acabe%20el%20acoso%20a%20los%20periodistas%20espa%C3%B1oles/>
Consultado: 09/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Marruecos: RSF pide a Marruecos que acabe con todas las restricciones a la información en el Sáhara Occidental*, 2016. En: <https://www.rsf-es.org/news/marruecos-rsf-pide-a-marruecos-que-acabe-con-todas-las-restricciones-a-la-informacion-en-el-sahara-occidental/>
Consultado: 10/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *El juez rechaza la demanda del empresario marroquí Ahmed Charai contra el periodista Ignacio Cembrero y El Mundo*, 2015. En: <https://www.rsf-es.org/news/espana-juez-rechaza-demanda-empresario-marroqui-ahmed-charai-contra-periodista-ignacio-cembrero-y-el-mundo/>
Consultado: 18/03/2018
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, *Declaración sobre la seguridad de los periodistas y de los medios de comunicación en situación de conflicto armado, Reporteros sin Fronteras*, septiembre de 2014. En: https://rsf.org/sites/default/files/securite_des_journalistes_recommandations_esp.pdf
Consultado: 05/05/2018
- United Nations Treaty Collection, International Covenant on Civil and Political Rights. En:

https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-4&chapter=4&clang=en

Consultado: 09/04/2018

5. Otros

- Ahmed Ettanji, comunicación personal, 19 de mayo de 2018.
- Nazha el Khalidi, comunicación personal, 13 de mayo de 2018.



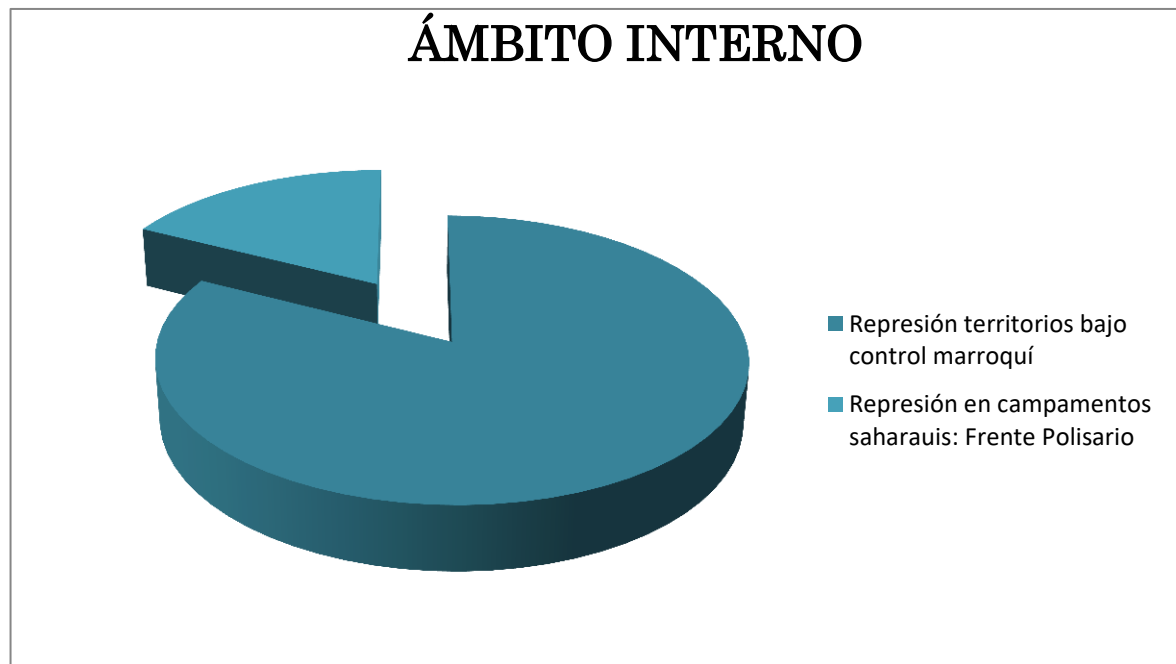
nexo I

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES: VULNERACIÓN DEL DERECHO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y CENSURA PERIODÍSTICA EN EL SÁHARA OCCIDENTAL

ÁMBITO INTERNACIONAL	
REPRESIÓN EN TERRITORIOS BAJO CONTROL MARROQUÍ	REPORTEROS SIN FRONTERAS (RSP)
	AÑO 2014
	1. Marruecos/Sáhara Occidental: Detenido el periodista saharauí Mahmoud Al-Lhaissan: https://www.rsf-es.org/news/marruecos-sahara-occidental-detenido-el-periodista-saharauí-mahmoud-al-lhaissan/
	AÑO 2015
	2. Marruecos: Las líneas rojas de la monarquía amordazan a la prensa: https://www.rsf-es.org/news/marruecos-las-lineas-rojas-de-la-monarquia-amordazan-a-la-prensa/
	AÑO 2016
	3. Marruecos: Alivio en RSF por la absolución del periodista Ali Anouzla en uno de los casos abiertos contra él: https://www.rsf-es.org/news/marruecos-alivio-en-rsf-por-la-absolucion-del-periodista-ali-anouzla-en-uno-de-los-casos-abiertos-contra-el/
	4. Marruecos: Nueva acusación contra Alí Anouzla: RSF exige la retirada de todos los cargos: https://www.rsf-es.org/news/marruecos-nueva-acusacion-contra-ali-anouzla-rsf-exige-la-retirada-de-todos-los-cargos/
AMNISTÍA INTERNACIONAL	
AÑO 2014	

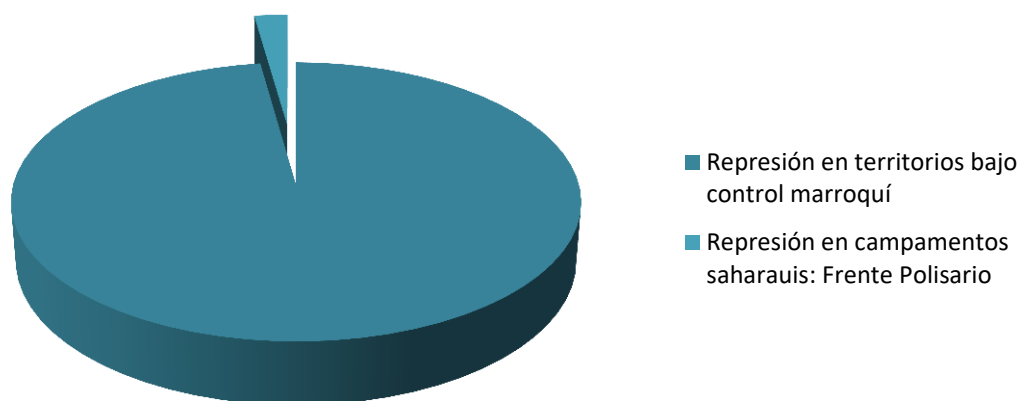
	<p>5. Se debe dejar de usar el "terrorismo" como pretexto para encarcelar a periodistas: https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/se-debe-dejar-de-usar-el-terrorismo-como-pretexto-para-encarcelar-a-periodistas/</p>
	AÑO 2015
	<p>6. Marruecos: Hostigamiento a Ali Lmrabet, destacado periodista: https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/marruecos-hostigamiento-a-ali-lmrabet-destacado-periodista/</p>
	HUMAN RIGHTS WATCH
	AÑO 2017
REPRESIÓN EN CAMPAMENTOS SAHARAUIS: FRENTE POLISARIO	<p>7. Marruecos debe eliminar las penas de cárcel que sancionan la expresión pacífica: https://www.hrw.org/es/news/2017/05/04/marruecos-debe-eliminar-las-penas-de-carcel-que-sancionan-la-expresion-pacifica</p> <p>8. The Red Lines Stay Red: Morocco's Reforms of its Speech Laws: https://www.hrw.org/report/2017/05/04/red-lines-stay-red/moroccos-reforms-its-speech-laws</p>
	HUMAN RIGHTS WATCH
	AÑO 2010
	<p>9. Sahara Occidental: El Polisario arresta a un disidente atípico: https://www.hrw.org/es/news/2010/09/23/sahara-occidental-el-polisario-arresta-un-disidente-atipico</p>
	AÑO 2014

	<p>10. Off the Radar. Human Rights in the Tindouf Refugee Camps:</p> <p>https://www.hrw.org/report/2014/10/18/radar/human-rights-tindouf-refugee-camps</p>
--	---



ÁMBITO EXTERNO	
REPRESIÓN EN TERRITORIOS BAJO CONTROL MARROQUÍ	REPORTEROS SIN FRONTERAS
	AÑO 2010
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Exigimos que acabe el acoso a periodistas españoles: https://www.rsf-es.org/news/marruecos%20-%20sahara%20occidental%20%7c%20exigimos%20que%20acabe%20el%20acoso%20a%20los%20periodistas%20espa%C3%B1oles/ 2. Los periodistas extranjeros, personas no gratas en el Sahara Occidental: https://www.rsf-es.org/news/marruecos-los-periodistas-extranjeros-personas-no-gratas-en-el-sahara-occidental/
	AÑO 2015
	<ol style="list-style-type: none"> 3. REPORTEROS SIN FRONTERAS, <i>El juez rechaza la demanda del empresario marroquí Ahmed Charai contra el periodista Ignacio Cembrero y El Mundo</i>: https://www.rsf-es.org/news/espana-juez-rechaza-demanda-empresario-marroqui-ahmed-charai-contra-periodista-ignacio-cembrero-y-el-mundo/
	AÑO 2016
	<ol style="list-style-type: none"> 4. Marruecos: RSF pide a Marruecos que acabe con todas las restricciones a la información en el Sáhara Occidental: https://www.rsf-es.org/news/marruecos-rsf-pide-a-marruecos-que-acabe-con-todas-las-restricciones-a-la-informacion-en-el-sahara-occidental/

ÁMBITO EXTERNO



A

nexo II

COMUNICACIONES PERSONALES

AHMED ETTANJI

Periodista y activista.

Presidente de Equipe Media en el Sáhara Occidental.

1. ¿POR QUÉ DECIDISTE EJERCER LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA EN EL SÁHARA?

Empecé a ejercer como periodista en 2005, cuando comenzó la intifida. Era necesario romper el bloqueo informativo que existía y aún continúa en torno a la cuestión del Sahara. Es necesario mostrar al mundo lo que ocurre aquí día a día y que pasa desapercibido para la comunidad internacional.

2. ¿CUÁNTOS AÑOS LLEVAS EJERCIENDO EL PERIODISMO?

Desde 2009 y hasta hoy. Ejerzo un periodismo de resistencia, al igual que el resto de compañeros que forman Equipe Media.

3. ¿CÓMO ES EL AMBIENTE QUE SE RESPIRA ENTRE LOS SAHARAUIS QUE VIVEN LAS ZONAS OCUPADAS?

Ganas de ser libres y mostrar al mundo que hay un pueblo que lucha por sus derechos fundamentales, entre ellos el de libre determinación; reconocido por Naciones Unidas. Existe un ambiente de militancia, aunque muchas veces se realice en las sombras pues también hay miedo a las represalias que pueda tomar Marruecos. Hay un espíritu de lucha por alcanzar lo que nos pertenece, una tierra que siempre fue nuestra, nuestro país, pero sin violencia.

4. MARRUECOS SE ADHIRIÓ AL PIDCP EN 1979 Y AFIRMA QUE EL RESPETO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y OTROS DERECHOS HUMANOS HA MEJORADO DURANTE LOS ÚLTIMOS 15 AÑOS. SIN EMBARGO, LAS REPRESALIAS A TODO AQUÉL QUE MUESTRA UNA OPINIÓN CONTRARIA A SU TESIS GUBERNAMENTAL HAN SIDO

CONSTANTES EN LOS ÚLTIMOS AÑOS (EJEMPLO DEL RIF). ANTE ESTA SITUACIÓN, ¿CÓMO PROCEDE EQUIPE MEDIA A LA HORA DE CUBRIR UNA MANIFESTACIÓN U OTROS ACONTECIMIENTOS QUE DEFENDAN EL REFERENDUM/INDEPENDENCIA TOTAL DEL SÁHARA?

Pues normalmente desde la clandestinidad. Nosotros somos criminalizados por la ley marroquí y por su Código de Prensa. Hacemos denuncia de la vulneración de derechos humanos y de la situación del Sahara ocupado por Marruecos sobre todo en redes sociales y a través de otros recursos que nos ofrece internet; ya hay muchas organizaciones e incluso medios que nos utilizan de fuente fiable pero tratar temas de este tipo y que cuestionen la soberanía de Marruecos, sean partidarios de la libre autodeterminación...es ir en contra de los límites que Marruecos tiene fijados para la prensa.

5. ¿HAN TRATADO DE BOICOTEAR, CERRAR O DAÑAR INSTALACIONES Y EQUIPOS DE TRABAJO DE EQUIPE MEDIA?

Muchas veces, las represalias son muchas y han intentado poner fin a Equipe Media de muchas formas. Hay bastantes censuras en Internet. Las casas de activistas saharauis tienen el acceso a Internet bastante limitado, e incluso llegaron a hacer una campaña publicitaria diciendo que incitábamos a la violencia. Incluso consiguieron que cerraran nuestra página en Facebook en 2012 con denuncias de hasta 20.000 marroquíes. Finalmente, conseguimos recuperarla tras denunciar la estrategia a organizaciones que defienden la libertad de expresión como Reporteros sin Fronteras.

6. ¿EXISTE MIEDO ENTRE PERIODISTAS Y CIUDADANOS EN LAS ZONAS OCUPADAS A EXPRESAR OPINIONES CONTRARIAS A LA DEL PAÍS OCUPANTE POR POSIBLES REPRESALIAS?

A pesar de que hay mucha gente que ha dado la cara, también hay miedo a que salgan sus caras y puedan ser identificados en vídeos e imágenes. Siempre piden no salir ante la cámara para que no puedan identificarlos y sufran instigaciones y acoso tanto a ellos como a sus familiares.

7. ¿QUÉ SITUACIONES HAN SIDO MÁS DIFÍCILES DE CUBRIR EN EL SÁHARA OCCIDENTAL?

Hacer periodismo en el Sáhara es complicado a diario, cada día es un reto porque ponemos en entre dicho uno de los pilares más intocable para Marruecos.

8. ¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES ACCIONES COMUNICATIVAS QUE SE LLEVAN A CABO PARA LA LIBERACIÓN DEL SAHARA OCCIDENTAL?

Nos consideran el brazo mediático de la resistencia saharauí. La acción comunicativa la realizamos en torno a 3 ejes: campañas de incitación y sensibilización en el conflicto para las juventudes de forma no violenta,

desmentir la propaganda marroquí mediante investigaciones y mostrar a organizaciones internacionales lo que realmente ocurre aquí a diario.

9. ¿HAS PRESENCIADO PERSECUCIONES, HOSTIGAMIENTOS Y TRATOS CRUELES A COMPAÑEROS Y CIUDADANOS?

Sí, he presenciado bastantes situaciones de malos tratos e incluso periodistas que han sido condenados a cadena perpetua. Cuando detienen a alguien las represalias son muchas. Incluso hay profesores que aparte de educar en colegios, han ejercido el periodismo y han sido despedidos por ello.

10. ¿QUÉ SITUACIONES DE REPRESIÓN HAS VIVIDO PERSONALMENTE EN EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA?

He presenciado bastantes situaciones de malos tratos. Cuando detienen a alguien las represalias son muchas. He sido detenido más de 20 veces y durante las retenciones me torturaban para castigarme y denunciar a otros compañeros. Me han pegado, me han desnudado, me han echado por encima agua helada y he tenido que dormir sobre el suelo frío, me han puesto vendas negras en los ojos...Mi familia también ha recibido amenazas y una vez puesto en libertad me han vigilado.

11. ¿HAS SIDO VÍCTIMA DE PENAS DE CÁRCEL O VÍCTIMA DE TRATOS CRUELES?

Penas de cárcel no, pero si he estado retenido en comisaria 48 horas, 72 horas y durante ese tiempo me torturaban para hacerme hablar y castigarme.

12. AHORA QUE HAS VIAJADO A ESPAÑA, ¿HAS TENIDO ALGÚN PROBLEMA?

Cuando viajo siempre me tratan de forma diferente al resto de pasajeros. Me apartan, me hacen preguntas indecentes, me interrogan, me registran y amenazan e incluso han llegado a pegarme.

13. EXISTE UNA TENDENCIA POR PARTE DE MARRUECOS A ENJUICIAR A PERIODISTAS CON CARGOS COMPLETAMENTE DIFERENTES Y AJENOS A LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA, ¿HAS PRESENCIADO ALGÚN CASO? ¿CUÁL?

Normalmente, todos los periodistas detenidos no son juzgados por hacer su trabajo periodístico, siempre son acusados por hacer manifestaciones sin autorización, atacar y agredir policías...

14. ¿CUANTOS PERIODISTAS (NUMERO APROXIMADO) PUEDE HABER ENCARCELADOS AHORA MISMO? ¿CUÁNTOS DE ELLOS HAN TENIDO REPERCUSIÓN MEDIÁTICA Y CUANTOS NO?

Ahora mismo hay 9 periodistas encarcelados, tres condenados y el resto está a la espera. Hace poco, fueron detenidos en Agadhir tres periodistas a los

que Marruecos acusaba por posesión y consumo de drogas. Gracias a Human Right han sido liberados.

15. A NIVEL INTERNACIONAL Y DESDE EL PUNTO DE VISTA INFORMATIVO, EL CONFLICTO DEL SAHARA APENAS OCUPA ESPACIO ENTRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, HA IDO MERMANDO, ¿A QUÉ SE PODRÍA DEBER ESTO?

Yo creo que se debe por una parte, y por desgracia, a que no hay sangre como ocurre en Siria o Palestina; y por otra, porque hay demasiado control y muchos intereses internacional en torno a la cuestión.

16. EXISTEN ACTIVISTAS DE DERECHOS HUMANOS Y PERIODISTAS EXTRANJEROS QUE HAN TRATADO DE INFORMAR SOBRE LO QUE ACONTECE EN LA ZONA, ES DECIR, LA SITUACIÓN REAL DE CENSURA CONVIRTIÉNDOSE EN VÍCTIMAS DE MÚLTIPLES ARTIMAÑAS PARA EVITAR QUE DEN A CONOCER LA REALIDAD, ¿HAS PRESENCIADO ALGÚN ACONTECIMIENTO DE ESTE TIPO? ¿QUÉ OCURRE CUANDO OS DISPONÉIS A ACOMPAÑAR Y A DAR A CONOCER LA REALIDAD DEL SAHARA OCCIDENTAL OCUPADO?

A EFE, hemos publicado en medios de comunicación anglosajones, españoles como el cuarto poder, el diario.es, ahora info de Aragón... Cada vez nos usan más como fuente fiable.

NAZHA EL KHALIDI

Periodista y activista.

Corresponsal de RASD TV en el Sáhara Occidental y colaboradora de Equipe Media.

1. WHY DID YOU DECIDE TO BECOME A JOURNALIST IN THE SAHARA?

I decided to become when my sister Hayat Khatari became one of the first correspondents of RASD tv on 2010 she suggested to me to help her in that way and I became also a correspondante of RASD tv.

2. HOW LONG HAVE YOU BEEN WORKING IN THIS LOCATION?

Right after Gdeim Izik camp the big protest of Sahrawi people , And after Moroccan military force intervention against the peaceful protesters , hundreds of people were injured and have been arrested, hundreds of victims without any documentation from the National and international press , in that time Rasdt tv needed somebody who could send out the information about what happening , known activists were hiding them

selves out of the cities of Western Sahara so Rasd tv couldn't reach them , they were looking for any activists and they found us on 2010 ,December..

3. DO YOU HAVE ANY ACADAMIC FORMATION OR IT WAS THE NEED TO INFORM THE ONE THAT MAKE YOU BECOME A JOURNALIST?

As I mentioned before ,I was only student in high school,I had no knowledge,training in journalism it was just by accident and I found my self I liked and I continued with it..

4. WHAT IS YOUR WORK AS CORRESPONDENT OF RASD TV? WHAT KIND OF SITUATION ARE YOU IN CHARGE OF? WHICH ONE ARE THE PRIORITY?

My work for Rasd tv is filming ,documenting protests,collect infos about victimes...covering any especial event related to our peaceful resistance.

5. YOU ARE A COWORKER AT EQUIPE MEDIA, HOW LONG HAVE YOU BEEN WORKING THERE?

The members of équipe media are doing the same work as we do ,we cooperate by sharing materials...and since they have more knowledge in technical work they help us also in Montage.

6. WHAT IS YOUR MAIN DUTY AT EQUIPE MEDIA?

I am member in équipe media and Actually i have different duties,filming ,fixer (arrange the visit of the international journalists and activists in Occupied Laayoune).

7. WHAT IS THE WORK METHOD YOU FOLLOW AT EQUIPE MEDIA? WHICH ARE THE ESSENTIAL ELEMENTS FOR EXERCISING THIS RESISTANCE JOURNALISM?

We are sharing in Équipe Media as members the same goals and concerns what are these goals : break the press blockade in this part of the world which is absent by the world from the media, help to increase awareness in the international community and society, also providing materials ,videos , reports and evidence about the situation in WS.

8. HOW IMPORTATNT IS SOCIAL MEDIA AT YOUR WORK?

In this time of technology most of people around the world are using the social media so it's taking a part from the daily life of many people especially people who want to share ideas,news ,people who want to show a reality which is covered by injustice like in the occupied places , or many countries in Arab world ...so I think is very important for us as activists and journalists using this social media to make the situation in Western Sahara known by the world ,as you you know there is no international press agencies in occupied Western.

9. AS A WOMAN, DO YOU FOLLOW DIFFERENTS STEPS OR DO YOU FOLLOW A DIFFERENT DIRECTION THAN YOUR MAN COWORKERS WHEN IT COMES TO COVER A PROTEST?

Since the violence is the same against the man and women ,so I am doing the same work as men when it comes to my work in the resistance.

10. WHAT SITUATION ARE THE HARDEST TO COVER IN SAHARA AND WHY?

The hardest is covering the police interventions against demonstrations, they using force and they target us when they just see us directly even without our cameras, but if they notice that we are filming then the problem will be more complicated and danger.

11. WHAT ARE THE BIGGEST FEAR THAT PEOPLE, LIKE YOU, HAVE TO FACE WITH, WHEN YOU SPEAK OUT ABOUT WHAT IS HAPPENING WITH HUMAN RIGHTS VIOLATION AT SAHARA?

The arrestation and torture in secret police station,or the systematic murder.

12. IS THERE A BIG DIFFERENCE BETWEEN REPRESSION WHEN IT IS A MANIFESTATION IN WHICH THEY ARE CLAIMING FOR SOCIAL AND CIVIL RIGHTS TO WHEN IT IS A MANIFESTATION IN POST OF THE RIGHT TO FREE DETERMINATION?

The Moroccan authorities know that all the protesters who protest the social and economic situation,are Sahrawis and are attending also the manifestations in post of the rights to free Determination, so the reaction and repression are the same , and more than that the repression is exist already even manifestations.

13. HAVE YOU WITNESSED ANY PERSECUTIONS, HARASSMENT OR ABUSES TO COLLEAGUES AND CITIZENS? HOW IT WAS?

I witnessed dozens of people who have been beaten male and female on front of me brutally,just because they defending them selves by saying to that Moroccan police have no right to beat and attack people who are peacefully protesting,talking about how was it In the street : Days a go I witnessed a women was running towards a guy who was laying down after he was beaten hardly by the police and he fainted she tried to check his situation but before she reached him around 20 police men with civilians and official uniform surrounded her and starting beating her , and insulting her.

14. MOROCCO HAS USUALLY CHARGED AGAINST JOURNALISTS OR ACTIVIST FOR CAUSES THAT ARE NOT RELATED WITH JOURNALISM, HAVE YOU WITNESSED ANY CASE? WHICH ONE?

They are a lot cases of journalists who have been charged as criminals in Moroccan courts , I mention as examples : Mohammed Salm Mayara ,

Bambari Mohamed ,Lbachir Khada ,Mohamed Ljoumaia are now in the prison.

15. WHAT KIND OF REPRESSION SITUATION HAVE YOU PERSONALLY LIVE WHILE WORKING AS A JOURNALIST OR ACTIVIST THAT HAVE COMPROMISE YOUR RIGHT OF INFORMATION AND FREEDOM OF SPEECH?

We are not allowed to document freely the demonstrations, while we are practicing our activisme Morocco trying all the time controlling our work ,trying to keep the press blockade in Western Sahara ... I have been arrested two years ago and my camera was confiscated because I was filming a peaceful demonstration against occupation in Fom Louad /Laayoun.

16. HAVE YOU BEEN ABUSE, THREATENED OR TORTURED? HAVE YOU EVER BEEN ARRESTED? IF YES, WHAT WERE THE REASONS? HAVE YOU EVER BEEN ARRESTED FOR MORE THAN 48H? DID YOU HAVE AN ATTORNEY'S ATTENDANCE?

Yes I have been tortured and been arrested when I was child in 2005 it was a big demonstration close to my school in that time and Moroccan police started its intervention and arrested most of the protesters ,I was one of them I spent one night under torture and interrogation The second time because I was practicing my activism which journalism ,I spent one night under ill treatment and interrogation.

17. WHILE BEING ARRESTED, IF YOU WERE, HAD THEY TAKEN AWAY YOUR WORK TOOLS?

The Questions is not organized they use harassment and intimidation to affect on the moral of me, the first question all the time was about my relationship with Polisario and how much they pay me to do what I am doing and this question actually makes me laugh because of Polisario have the capacity to pay me as activist how they can pay thousands Sahrawis who are supporting independence in occupied Western Sahara? The case is that the people live under injustice and fighting against this reality and we will keep our fight... The other questions is about members of my family what they do how I am living...more personal questions.

18. HAVE YOUR FAMILY BEEN THREATENED BECAUSE OR YOUR WORK? WHICH ONES?

The threat is not direct but it is happening against my family who that hold the same family name like in getting job : my brother and my sister who finished their studies and are between age of 35and 37 r still have no work and are belong to the unemployed groups who are protesting every day in Laayoune asking for their rights . My brother who have problem in his kidneys and he is so sick now he needs to clean his blood three times in the

week because of his health and the doctor who she is responsible rejected to give him treatment and this shows that because he is my brother...

19. IS THERE A FEAR AMONG THE SAHARAUIS LIVING IN OCCUPIED TERRITORIES?

The a fear is that we are the direct victim of any change of the situation of this conflict, the a fear is that we are controlling by the enemy and can react in any time in any way.